



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**EL CULTO AL HÉROE:
SANTO, EL ENMASCARADO DE PLATA.
REPORTAJE**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
EN LA LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN
Y PERIODISMO PRESENTAN:**

**ASCENCIÓN MARTÍNEZ DAEN ARTURO
RAMÍREZ GONZÁLEZ ENRIQUE**

ASESOR: LIC. JUAN ARELLANO ALONSO



MÉXICO 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A la memoria del “Profe”
y de su gran amigo
Huracán Ramírez**

AGRADECIMIENTOS

*Es cierto que mi Convicción
crece de manera infinita
tan pronto como otra alma
cree en ella.*

Novalis

Todo mundo tiene algo que agradecer, desde la vida misma hasta la serie de circunstancias que se van presentando en ella. Paso a paso, las metas aparecen ante nuestros ojos y es ahí cuando se necesita de ayuda para poder superarlas. Sólo así, de la mano de aquellos que han confiado en nosotros, hemos podido alcanzar uno de los puertos de nuestra historia académica, mismo que esperamos no sea definitivo y nos lleve por rumbos hasta ahora insospechados.

Gracias a todos aquellos que directa o indirectamente tuvieron que ver en la elaboración de este trabajo, el cual nos coloca en la antesala de una nueva etapa de nuestras vidas: la de ser profesionales que colaboren en la construcción de un México más justo.

Agradecimientos de Enrique:

A mis padres:

Bernardo Ramírez Lira y Josefina González Hernández

A mi hermana:

Verónica Ramírez González

A la familia Ramírez

A la familia González

A mis profesores y amistades

Agradecimientos de Daen:

A mis padres:

Mercedes Martínez Gutiérrez y José Francisco Ascención Salgado

A mi hermano:

Francisco Javier Ascención Martínez

A mis abuelos:

Josefina Salgado y Ernesto Ascención

Al resto de mis familiares

A mis profesores

Y

A mis amigos:

Edén, Jorge, Gabriel, Leo, Mary, Elvia, Martha, Enrique, Gerardo, Estela, José
Luís y Erika

“¡Santo, Santo, Santo!”

EN TULANCINGO NACIÓ EL CAMPEÓN
QUE TODO EL MUNDO RECONOCIÓ
COMO UN EMBLEMA DE LUZ Y AMOR
Y QUE EN LA HISTORIA YA SE ESCRIBIÓ.

DEL RING CABALLERO, SANO DEPORTISTA
SANTO, “SANTO” SE LLAMÓ
VOLÓ POR LOS AIRES
CON TOPES SUICIDAS
Y A CABALLO TERMINÓ.

EN NOCHES DE ESTRUENDOS
CON MÁGICOS DUELOS
LAS MÁSCARAS SE GANÓ
CON PORRAS Y APLAUSOS
CON GRITOS Y LLANTOS
ÉL SIEMPRÉ SE CORONÓ.

SIEMPRE LUCHANDO CONTRA EL MAL...
TODA SU VIDA NOS ENTREGÓ
FUE GUADALUPANO
UN GRAN MEXICANO
QUE A SU PATRIA ENALTECIÓ.

JOSÉ ALCÁNTARA

ÍNDICE

Agradecimientos

¡Santo, Santo, Santo! (Oda a Santo, el Enmascarado de Plata)

Introducción	8
1. NACE UN HÉROE	10
1.1 Buscando una identidad	12
1.2 Tu nombre será Santo	18
1.3 Atómico y De a Caballo: Hasta que el corazón aguante	23
2. DEL RING A LAS VIÑETAS	32
2.1 La revista atómica	33
2.2 “Esas historietas se fueron junto con mi infancia”	40
2.3 La Leyenda de Plata	45
3. “TÚ DISPARAS EL CHOCOLATE Y YO LOS CHURROS”	51
3.1 Un héroe de 35 mm	52
3.2 “El Santo es igual que el pueblo”: Columba Vértiz	65
3.3 Návar vs. Los críticos de nariz respingada	68
3.4 “El cine mexicano no tiene palabra de honor”	76
3.5 ¡Aguas con los pellizcos!	78
3.6 El mito de la <i>nude movie</i>	82
4. DE CARNE Y HUESO	85
4.1 La doble identidad	86
4.2 “Mi madre era una Santa”	93
4.3 El guardaespaldas	96
4.4 Un Huracán le salvó la vida	103

4.5 Amigo y doble: Ismael Ramírez	109
4.6 Facetas ocultas	115
5. POR SIEMPRE ENMASCARADO	117
5.1 La última caída	118
5.2 Santo, ¿me escuchas?	124
6. LOS SUCESORES	129
6.1 El Hijo del Santo	130
6.2 La tercera generación	138
Epílogo	144
Anexo	147
Bibliografía	149
Hemerografía	150
Videografía	153
Fuentes electrónicas	158
Entrevistas	159
Índice de imágenes	160

Introducción

Corría el año de 1952 cuando comenzó a circular en la Ciudad de México una historieta que tenía como protagonista a un héroe de máscara plateada, mismo que, a diferencia de los héroes norteamericanos, tenía la cualidad de ser de carne y hueso y no meramente un producto de la imaginación.

Este personaje comenzó a hacerse cada vez más popular, sobre todo cuando brincó de las arenas y las historietas a los sets cinematográficos, filmando una serie de cintas que hoy en día son auténticos clásicos del *kitsch*.

Su nombre, convertido en grito de guerra, es el bastión que le asegura la inmortalidad. Basta escuchar el ¡Santo, Santo, Santo!, para saber que se trata del enmascarado por antonomasia, del único, del ya inigualable: Santo, el Enmascarado de Plata.

El propósito de este reportaje es hacer un recorrido por la vida y obra de este luchador mexicano, reconociéndolo como el símbolo de una época y como un ejemplo del papel de los medios de comunicación en la conformación de los mitos modernos.

“La sociedad se basa en el culto del Héroe”, apunta T. Carlyle, y es bajo esa premisa que pretendemos encontrar algunos rasgos que el mexicano depositó en este hombre de máscara plateada.

Como argumento para su elaboración, puede mencionarse que existe escasa documentación y de igual forma pocos estudios acerca de este personaje y sus repercusiones, lo cual es producto del desdén y los prejuicios que de acuerdo a muchas voces existen en torno a los fenómenos populares.

Es por ello que este trabajo pretende colaborar en la recuperación y ordenamiento de datos que puedan dar luz respecto al origen y desarrollo de la llamada leyenda de plata.

1. NACE UN HÉROE

Al principio fue un hombre como cualquier otro. Miembro de una familia humilde, (proveniente de Tulancingo, Hidalgo) Rodolfo Guzmán Huerta buscó ganarse la vida por distintos medios y uno de ellos fue la lucha libre.

Sus inicios en este deporte espectáculo no fueron nada alentadores. El público no se sentía identificado con él, por lo que sus actuaciones eran devoradas por la indiferencia. Probó con distintos nombres, se enmascaró, sin embargo el éxito se negaba a presentarse y ante tal desazón llegó a contemplar la posibilidad del retiro.

Hoy sabemos que recapacitó, que continuó en la brega y que un golpe de suerte terminó por convertirlo en el luchador más importante de México. Sin embargo este antecedente sirve para

remarcar el hecho de que la génesis de un ídolo siempre se encuentra llena de dificultades.

A continuación presentamos la historia de una metamorfosis, del camino que llevó a Rodolfo Guzmán Huerta a convertirse en Santo, el Enmascarado de Plata, uno de los máximos referentes de la cultura popular mexicana y el luchador más carismático que ha engendrado este país.

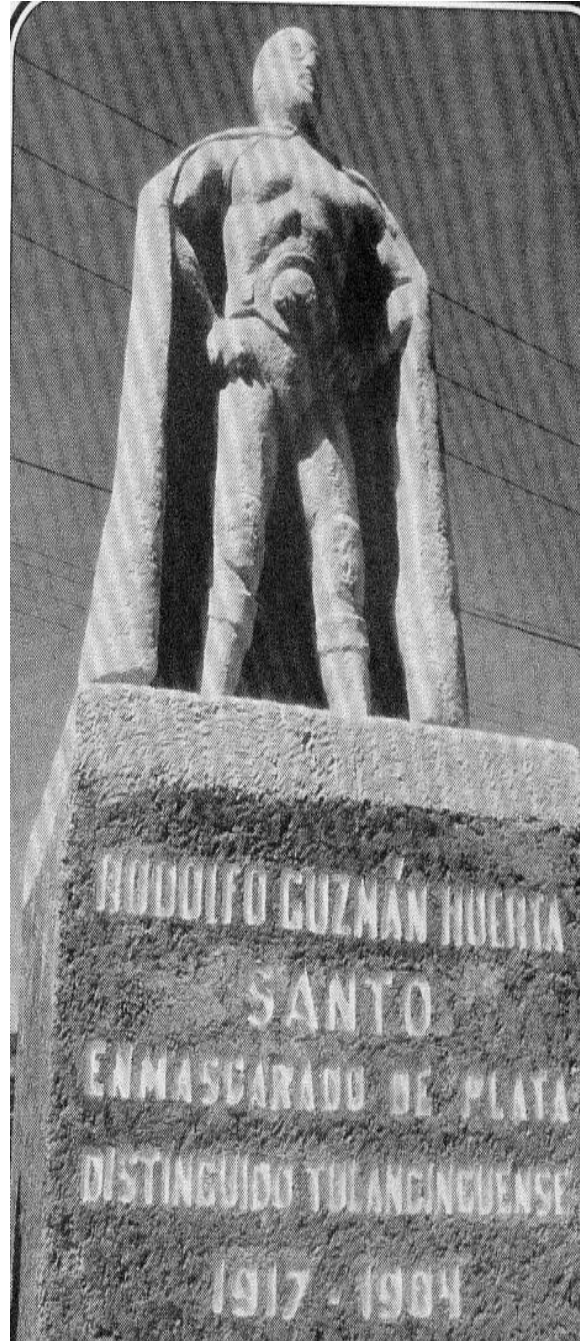
1.1 BUSCANDO UNA IDENTIDAD

La génesis

Rodolfo Guzmán Huerta nació el 23 de septiembre de 1917, en Tulancingo, Hidalgo. Sus padres fueron Jesús Guzmán Campuzano y Josefina Huerta. De acuerdo con Víctor Guzmán, hijo de Rodolfo, eran una familia muy humilde, como lo eran casi todas en aquella región del país.

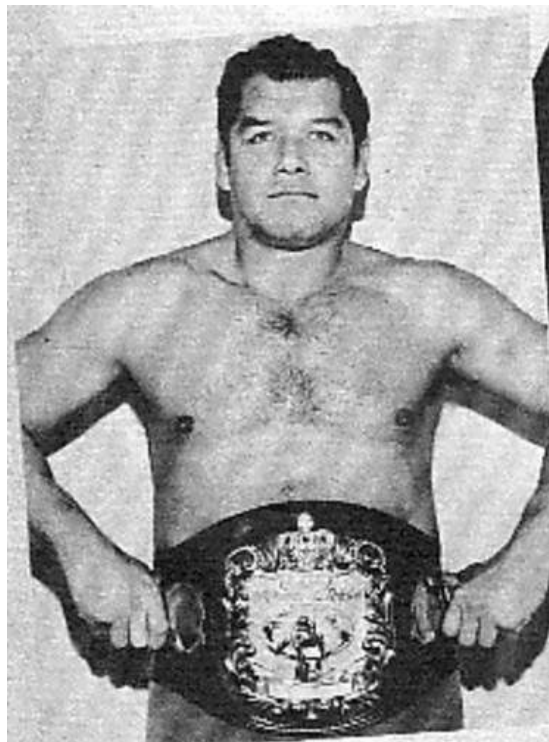
Fue precisamente debido a las carencias que la familia Guzmán Huerta emigró a la ciudad de México para instalarse en el barrio del Carmen, en el año de 1920.

Ya en la capital, Rodolfo estudió la primaria en la escuela Abraham Castellanos, mostrando desde ese entonces que no era el mejor alumno pero en cambio era muy bueno para las actividades deportivas.



1. Estatua del Enmascarado de Plata en su natal Tulancingo, Hidalgo.

En total fueron siete hermanos: Jesús, Enrique, Miguel, Rodolfo, Javier, Josefina y Alicia. De ellos cuatro se dedicaron a la lucha libre, lo cual no estuvo exento de resultados trágicos: Jesús Guzmán, mejor conocido como la Pantera Negra, murió después de una lucha debido a que no guardó reposo después de ingerir alimentos.



2. Jesús Guzmán, hermano de El Santo, mejor conocido como la Pantera Negra.

Sin embargo esta situación no desanimó a sus consanguíneos. Miguel, Black Guzmán, tuvo un éxito discreto en el mundo del pancracio, pero puede decirse que su esfuerzo fue muy importante para la lucha libre mexicana.

En palabras de Víctor Guzmán, su padre tuvo como ejemplo lo realizado por su hermano: “Mi papá lo admiraba, realmente el ídolo de mi papá era Black Guzmán”¹. Por esto podemos afirmar que de esta admiración le surgió el interés por dedicarse al deporte de las llaves y las contrallaves.

¹ Entrevista con Víctor Guzmán, noviembre de 2005.

Pero antes de que se adentrara de lleno en esta actividad, Rodolfo realizó otras labores. Ingresó a la secundaria, aunque se dice que la abandonó pronto para estudiar pintura y escultura en la **Academia de San Carlos**. Aunado a esto, practicó otros deportes como el fútbol americano, el judo, el béisbol y el jiu-jitsu (disciplina que le ayudaría mucho en su desempeño como luchador).

Cuando tenía 16 años murió su padre, don Jesús Guzmán Campuzano. Debido a este hecho, entre todos los hermanos se propusieron sacar adelante a la familia y sobre todo a su mamá. Se dice que montaron un negocio. Mientras tanto Rodolfo buscó un trabajo que le permitiera colaborar al ingreso familiar.

Ingresó a una fábrica textil desempeñando diversos oficios y obteniendo como salario 18 pesos a la semana. Aunado a esto, siguió con los entrenamientos de lucha libre que había iniciado un par de años antes en el gimnasio del cuerpo de policía. El propio Santo recordaría sus momentos como obrero: “Comprendí que mi futuro se limitaría a ese trabajo y pensé casualmente en la lucha libre. Después de todo tenía un buen físico”².

Su primera batalla como profesional estaba a punto de darse, pero antes es preciso mencionar otro suceso importante. En esta fábrica textil conoció a María de los Ángeles Rodríguez Montaña, su futura esposa, quien tal como lo dice Víctor fue el talismán que llevó a su padre hasta las alturas.

Existen dos versiones respecto al debut de Rodolfo Guzmán Huerta como luchador profesional. La primera es la que afirma que ocurrió el jueves 28 de junio de 1934 en la **Arena Peralvillo Cozumel**. Por otro lado, y de acuerdo a la **Empresa Mexicana de Lucha Libre**, se dice que aconteció en la **Arena Islas** de la calle Vesta en la colonia Guerrero.

² Fernández Reyes, Álvaro A. *Santo, el Enmascarado de Plata*. CONACULTA, 2004, p. 98.

Lo cierto es que inició sin máscara y con el nombre de Rudy, que más adelante evolucionaría a Rudy Guzmán. “Iba a cumplir los 16 años de edad, cuando debuté como profesional contra un tipo astuto y fuerte. Gané, y el pago fueron siete pesos. Antes de enmascararme tomé parte en 200 combates aproximadamente”³, recordaría más adelante el Enmascarado de Plata. En aquella ocasión se enfrentó contra el Caballero de los Encordados, el señor Eddy Palau.

Debido a la necesidad económica, Rodolfo tuvo que luchar y al mismo tiempo trabajar de pintor, carpintero o mecánico. Así que su vida no fue para nada sencilla, y mucho menos en la lucha libre porque como menciona Carlos Monsiváis: “Por una paga inferior a lo simbólico, y un crédito que se extravía en carteles rotos y pintarrajeados, se combate tres veces al día en locales ruinosos, donde la iluminación lo único que permite es intuir al adversario, y los estímulos corren por cuenta de las transas de los promotores y los objetos e insultos lanzados con ganas exterminadoras”⁴.

Sin embargo Rodolfo continuó haciendo la lucha y gracias a su esfuerzo lograría salir adelante. En el año de 1936 cambió de identidad y adoptó el nombre de Hombre Rojo. Utilizó por primera vez una máscara, pero no tuvo demasiado éxito y pronto tuvo que pensar en otras posibilidades.

El Santo recordaría aquella época en una entrevista con Elena Poniatowska: “Al principio viajé en malos transportes por pésimos caminos, en camiones ya no de segunda sino de cuarta, de quinta, en trenes de tablitas para luchar en arenas malísimas, y llegaba yo a subir al ring –dice rin-, mal alimentado, porque a veces comía y a veces no; en varias ocasiones tuve que

³ Bertaccini, Tiziana. *Ficción y realidad del héroe popular*. México, CONACULTA, 2001, p. 92.

⁴ Monsiváis, Carlos. *Los rituales del caos*. México, Era, 2001, p. 125.

salir del hotel sin pagar la cuenta porque no tenía ni un quinto, aunque después le cobraban al promotor”.⁵

Uno de los momentos más difíciles de su trayectoria fue cuando decidió llamarse Murciélago II y el autentico Murciélago Velázquez -afamado luchador de aquella época- lo acusó de usurpador. El proceso derivó en un mandato de la **Comisión de Box y Lucha** que le obligó a abandonar su nuevo rostro. “Y mi papá, un poco decepcionado de la lucha, piensa en retirarse”⁶, menciona su hijo Víctor.

Ni Rudy *Guzmán*, ni el Hombre Rojo y mucho menos el Murciélago II habían logrado despuntar en los pancracios nacionales. Fue así que el joven gladiador enfrentó el peor momento de su carrera.



3. Aquí nuestro héroe en sus inicios como El Hombre Rojo.

Sin embargo no todo fueron lamentaciones. A principios de la década de los 40 contrajo matrimonio con María de los Ángeles Rodríguez Montaña, en

⁵ Poniatowska, Elena. *Todo México. Tomo I.* México, Diana, 1990, p. 257

⁶ Entrevista con Víctor Guzmán, noviembre de 2005.

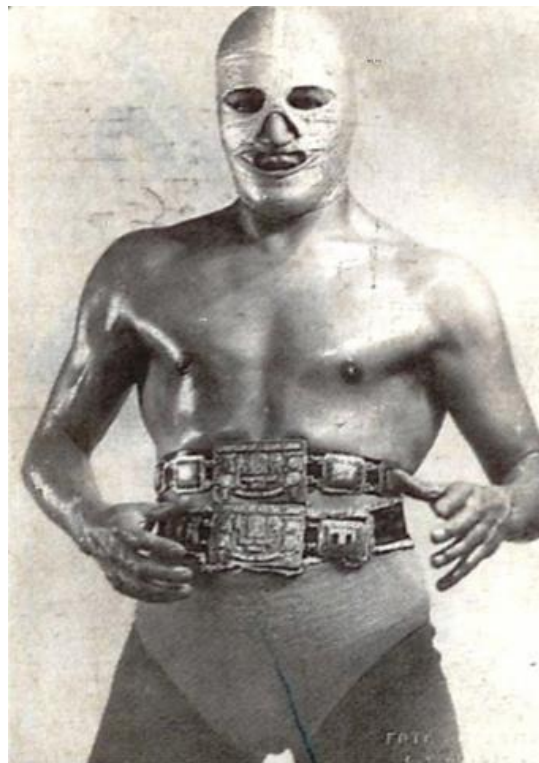
una iglesia de la Magdalena Mixhuca. Quizá este hecho fue el que comenzó a cambiar su suerte.

La leyenda cuenta que en 1942, abatido por su mala racha y sin un personaje con el cual destacar, se acercó a Jesús Lomelí, antiguo referí y *match-maker* (promotor), para hacerle una pregunta:

-¿Y ahora cómo, Don Jesús?

- Tengo tres nombres- le respondió el señor Lomelí-: El Ángel, El Demonio o El Santo...

Rodolfo no tuvo que pensarlo demasiado.



4. Rodolfo Guzmán, ya como El Santo, utilizando una de sus primeras máscaras.

1.2 TU NOMBRE SERÁ SANTO

Santo, el Enmascarado de Plata, debutó el 26 de julio de 1942 en una batalla campal realizada en la **Arena La Afición**. Don Jesús Lomelí le ordenó a Rodolfo presentarse a esa lucha con una máscara plateada – Víctor Guzmán asegura que su padre eligió ese color debido a su afición por la revista de “El Hombre de la Máscara de Hierro”- y a partir de ese momento el éxito estaría asegurado.

De acuerdo con Carlos Monsiváis, el señor Lomelí se basó en el personaje de Simón Templar, alias El Santo -creado por el novelista Leslie Charteris- para dar nombre a su protegido. Por su parte a Rodolfo le pareció irónico que siendo un luchador rudo tuviera un nombre de lo más candoroso.

El Enmascarado de Plata diría al respecto: “hacía cosas fuera de lo común; entonces, para que hubiera un contraste, y como oía yo a la gente decir: “¡Vaya pa’ Santito!” o “¡Miren nomás qué angelito!”, le dije yo al “machamaca” –*matchmaker*-, que iba a ponerme el nombre del Santo”.⁷

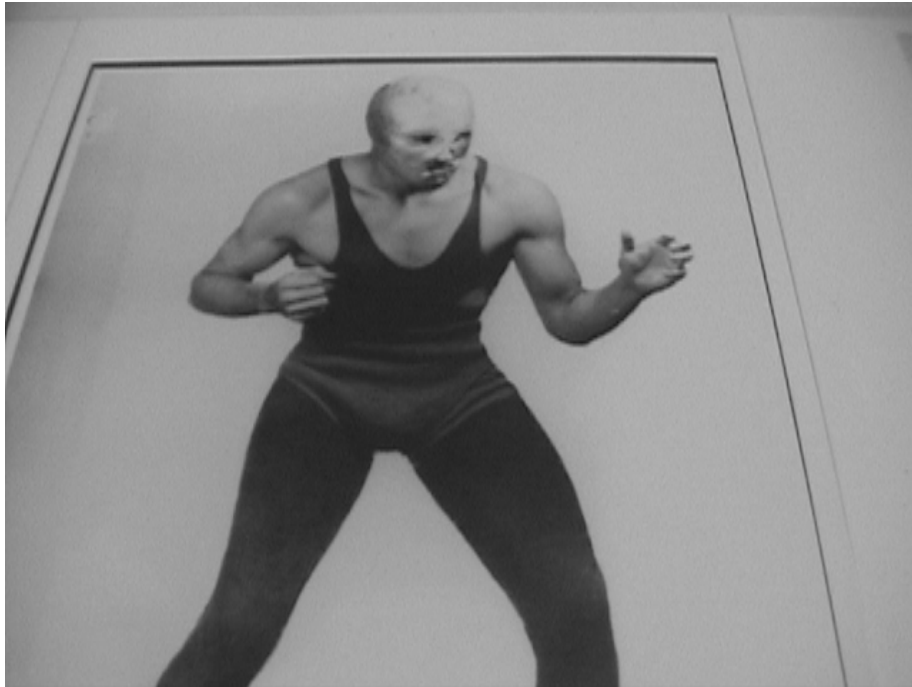
Sin embargo al principio tuvo algunas dudas al respecto: “tenía miedo de llamarme Santo, porque la gente qué iba a pensar, que me estaba burlando de Dios o qué”.⁸ Ahora nos damos cuenta de que valió la pena correr el riesgo. Como dice el maestro Monsiváis: “En la perdurabilidad del Santo, intervienen sus méritos y de manera notable, las aportaciones de la máscara (no ocultadora sino creadora de su identidad), y del “seudónimo” que implica religiosidad y misterio, fuerzas ultraterrenas y técnicas de defensa personal que, de paso, protegen a la Humanidad”.⁹

⁷ Poniatowska, Elena. *op. cit.*, p. 259.

⁸ Bertaccini, Tiziana. *op. cit.*, p. 97.

⁹ Monsiváis, Carlos. *op. cit.*, p. 128.

Víctor Guzmán habla de la indumentaria que utilizó El Santo aquella noche de estreno: “Era un equipo muy rústico porque no había dinero para más. Inclusive mi mamá con un suéter le hace las mallas. La máscara es de piel de cerdo y mi papá se ahogaba con esa máscara”.¹⁰



*5. “Era un equipo muy rústico porque no había dinero para más”:
Víctor Guzmán.*

Respecto a lo ocurrido aquella noche de 1942, el propio Víctor menciona: “él lucha en una batalla campal y en la final, después de arrasar con todos sus oponentes, le toca con Ciclón Veloz. Mi papá le pone una golpiza a Ciclón y la gente se empieza a enardecer – había utilizado todo tipo de rudezas-. Después el réferi, que era Don Jesús Lomelí, lo descalifica y por eso mi papá va y le pega, le rompe la playera y la gente se quería subir al ring...lo querían linchar”.¹¹

¹⁰ Entrevista con Víctor Guzmán, noviembre de 2005.

¹¹ *Ibid.*

Luego de desafiar a la autoridad –se dice que fue el primer luchador en ser descalificado- y en medio de todo tipo de improperios, El Santo tiene que ser escoltado hasta los vestidores. Ahí se encuentra con Jesús Lomelí y en palabras de Víctor Guzmán se da el siguiente diálogo:

-Señor Lomelí –dijo El Santo- le pido una disculpa y pues...me voy a retirar.

- ¡Pero cómo que te vas a retirar! ¿Por qué dices eso?

- Qué no vio cómo se puso la gente, la gente estaba muy enojada.

- Pero eso es lo que quiero – le reviró el señor Lomelí-, quiero a alguien que me mueva la gente. Tú hiciste enloquecer a la gente. La gente te quería linchar. Eso es lo que quiero.

Y sobra decir que El Santo continuó con su camino de rudezas durante un largo trecho, hasta que consideró pertinente cambiarse al bando de los científicos. Un diario de aquel entonces –*La Afición*- tituló la nota de lo ocurrido de la siguiente manera: “**El Santo salvaje hipócrita**”. Lo que da una muestra del impacto que había causado el personaje.

Poco tiempo después, en una lucha contra el Lobo Negro, El Santo reafirmaría su cínica rudeza al hincarse a orar en el ring para luego masacrar a su adversario y finalmente ser descalificado por el réferi.

Aunque odiado, El Santo no pasaba desapercibido, y en cuanto se anunciaba su presencia el público se presentaba en generosas cantidades.

El 2 de abril de 1943, se daría una de las grandes batallas de la lucha libre nacional. Tarzán López, campeón del mundo, se enfrentaría al joven Santo – que fungía como retador- en la inauguración de la **Arena Coliseo**.

En una entrevista ya clásica –para los fanáticos del plateado-, publicada en la revista *Proceso*, el propio Santo describe lo ocurrido en aquella ocasión:

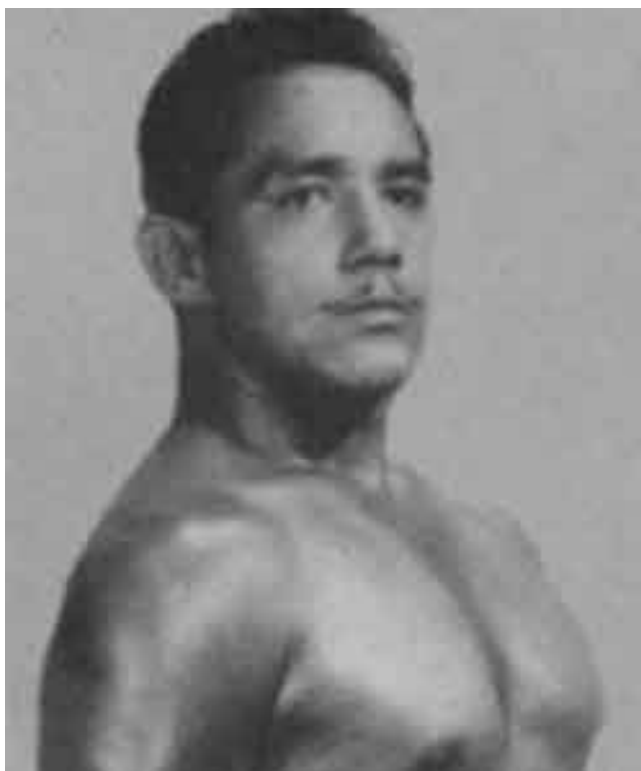
“Yo había sido escogido junto con Tarzán López para cubrir el evento estelar. La responsabilidad era enorme, pero se consideraba que tenía méritos suficientes para ocupar ese lugar privilegiado porque en aquella época yo ostentaba los campeonatos *welter* y medio de la República Mexicana. Era el primer luchador que ostentaba dos coronas, y mi ambición me llevaba a tratar de alcanzar la tercera, pero ésta mundial. En esa noche la iba a disputar al que orgullosamente la ceñía. Sonó el silbato que anunciaba la primera caída y me arrojé sobre mi contrincante con el ciego afán de eliminarlo en una forma rápida, pero todos mis esfuerzos se estrellaron ante un muro inmovible: era Tarzán López. En ese tiempo, dudo que hubiera algún hombre de su peso que pudiera vencerlo.

Tarzán fue un verdadero campeón y por eso yo no he tenido empacho en afirmar, en mi opinión particular, que ha sido el mejor luchador que hemos tenido. Bregué duramente y por largos minutos, que se me hicieron interminables siglos. El encuentro tuvo duras alternativas, pero al fin, la serenidad de mi adversario, su mayor consistencia, su mejor preparación, su más larga experiencia, en fin: su mayor capacidad, tuvo que imponerse pues bajo la presión de una durísima llave me rendía y mastiqué en mi esquina el despecho de mi derrota.

Con la misma furia salí para la segunda caída: la historia volvió a repetirse. Mis mejores armas fueron empleadas. Aun cuando sabía bien que le lastimaban, no decrecía su orgullo de campeón y éste lo hacía superarse. Por si todo ello fuera poco, la multitud, que en forma insospechada llenaba la Arena hasta sus más recónditos rincones, estaba en contra mía. Mi estilo rudo de luchar me había granjeado grandes antipatías y no obstante que en aquellos momentos, de acuerdo con las reglas respectivas, luchaba limpio, los gritos de burla y de desdén me perseguían. Por el contrario, mi oponente siempre fue mimado en todos sus momentos. Esto naturalmente influye en una forma directa en el ánimo de cualquier persona y le resta valor para seguir en la brega.

No quiero recordarlo, pero perdí también la segunda caída y la tercera tuvo que suspenderse, y aunque después he sufrido también derrotas graves, nunca como aquella vez sufrí tanto en mi amor propio, por lo que considero que esa noche ha sido la más ruda que tenido sobre el ring”¹².

Tal como lo asegura su hijo Víctor Guzmán, fue la derrota más dolorosa de El Santo, sin embargo también fue una gran experiencia de vida, pues desde su punto de vista “como todos los jóvenes tal vez mi papá en el 43 pensaba que ya lo sabía todo en la lucha”¹³. Y la verdad es que quedaba mucha lona por recorrer.



6. Tarzán López, el hombre que le proporcionó al Enmascarado de Plata su derrota más dolorosa.

¹² Monsiváis, Carlos. *op. cit.*, pp. 126-128.

¹³ Entrevista con Víctor Guzmán, noviembre de 2005.

1.3 ATÓMICO Y DE A CABALLO: HASTA QUE EL CORAZÓN AGUANTE



7. La famosa llave "de a caballo"

El Santo supo siempre estar en el lugar y en el momento adecuados. Tal vez de ahí se deriven frases como la de Juan Villoro, quien menciona que el Enmascarado de Plata fue un "accidente colectivo". Lo cierto es que el éxito siempre le acompañó, y cada vez que iniciaba un nuevo proyecto el público se encargaba de hacerlo memorable.

El domingo 19 de noviembre de 1944, en la **Arena México**, El Santo unió sus fuerzas a Gori Guerrero –padre del recientemente fallecido Eddie Guerrero-, para enfrentar a "Bobby" Bonales y a Jack O'Brien, formando de ese modo la que después sería bautizada como **La Pareja Atómica**.

Existen dos versiones sobre quién fue el autor de este mote. Por un lado se afirma que fue el cronista Toño Andere, sin embargo el ahora comentarista deportivo Edgar Valero Berrospe menciona que su padre, el señor José Luis Valero, fue el verdadero creador.

Sea cual sea la verdad, esta pareja de luchadores rudos resultó muy productiva. En primer lugar obtuvieron muchos triunfos, lo que les llevó a ser declarados como la pareja del año en 1946. Aunado a esto, Gori Guerrero le cedió a El Santo su llave más famosa: "*la de a caballo*", un movimiento que el enmascarado tomaría como suyo y que incluso heredaría a el Hijo del Santo.

Pero más allá del ámbito profesional, Gori Guerrero y El Santo fueron grandes amigos, compañeros inseparables. En 1953 ofrecieron su último combate como **La Pareja Atómica**, derrotando a Tarzán López y a Pilusso, y casi 30 años después volvieron a encontrarse en la despedida del plateado.

Contra el Hombre de Goma

Un combate ya mítico fue el que se dio entre el Enmascarado de Plata y el Hombre de Goma, Black Shadow, en un duelo de máscara contra máscara.

"No creo que haya hombre en el mundo capaz de privarme la satisfacción de descubrir el rostro del campeoncito ése tan antipático... de una vez por todas voy a destruir la ridiculez que encierra El Santo tras su máscara plateada"¹⁴, decía Shadow antes del encuentro, mismo que se dio de la siguiente manera:

"El 17 de noviembre de 1952 fue la fecha escogida. A las 22:30 horas, ante una **Arena Coliseo** repleta con más de seis mil gargantas, Shadow y El Santo suben al cuadrilátero, seguidos por sus asistentes Blue Demon y Dick

¹⁴ Rivera, Javier. "Santo, el Enmascarado de Plata", en www.monografias.com/trabajos10/santo/santo.shtml, consultada el 11 de febrero de 2006.

Medrano, respectivamente. Luego de varios minutos de tantear terreno, de buscar minuciosamente el punto débil del enemigo, Shadow decide lanzarse sobre su rival pero falla en su lance; El Santo aprovecha para hacerle un *crotch* y dejarlo de espaldas a la lona.

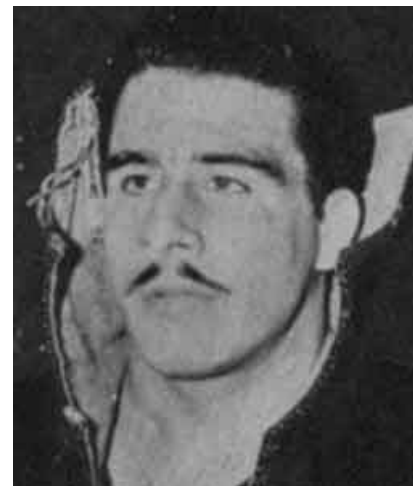
En la segunda caída, Black Shadow comienza a dominar al Enmascarado de Plata con golpes de antebrazo y patadas voladoras; el técnico impone su ciencia y trata de abrir al Santo con todas las llaves, finalmente, arremete con un tope y deja noqueado a su rival.

Todo se decidiría en la última caída: Shadow, crecido, lanza al Santo contra las cuerdas y le aplica varios látigos para rematar con un poderoso cangrejo. El Plateado aguanta y logra zafarse para arremeter con un látigo, preámbulo de su tradicional llave "*de a caballo*". El público creyó que la lucha había llegado a su fin, pero no por nada le decían a Shadow "El Hombre de Goma".

No sólo se zafó de la llave, sino que trató de aplicar una media tapatía al ídolo, quien correspondió con una palanca al brazo para después caer enredados en un doble medio cangrejo. Pocos testigos sobreviven de aquel final: El Santo esquiva un tope mortal de Shadow cuyo destino es hacia fuera del encordado. De regreso el Enmascarado de Plata lo recibe con unas tijeras a la cabeza, le acomoda una patada entre las piernas y lo somete definitivamente con una rana. El réferi Rubén Blancarte levanta la mano del Santo mientras dice que el nombre del encapuchado Black Shadow es Alejandro Cruz Ortiz, éste se quita la máscara pero no se la entrega al Santo, sino que huye con ella hacia los vestidores ante la sorpresa de todos. Blue Demon llegó al vestidor y le dijo que ya se la diera, porque la prensa se le echaría encima, por lo que sólo entonces mandó otra máscara al Santo".¹⁵

¹⁵ *Ibid.*

De acuerdo con muchos fanáticos, el despojar de su máscara a Black Shadow fue el máximo logro del plateado como luchador. Incluso él dijo al respecto: “Una de las luchas que yo recuerdo con más cariño, porque el público pudo verla completita por televisión, fue con La Sombra Negra, Black Shadow. Yo gané y él se tuvo que quitar la máscara, porque también luchaba enmascarado. Fue una lucha muy dura, todos esperaban la tercera caída, pero me ayudó mi condición física, siempre me he entrenado y perdió Black Shadow.”¹⁶



8. Black Shadow y el hombre detrás de la máscara, Alejandro Cruz.

¹⁶ Poniatowska, Elena. *op. cit.*, p. 260.

De rudo a técnico

Quizá ahora resulte irónico que el héroe que luchó siempre contra el mal en las películas haya sido uno de los grandes rudos del pancracio. Pero así fue, durante 20 años fue un malandrín que excusaba su conducta diciendo: “no todos los beatos son buenos, existen algunos malosos, como San Antonio, si no me cree pregúntele a muchas mujeres, que después de casadas no quieren verlo ni en pintura, por el milagrito que les hizo”.¹⁷

No fue sino hasta el 5 de julio de 1962 que El Santo dejó el bando de los rudos para unirse a los científicos. En aquella lucha hizo pareja con Pilusso para derrotar a los Hermanos Espanto, que días antes lo habían traicionado propinándole una golpiza.

Los cronistas alabaron su “evolución”, y en un artículo publicado el 6 de julio de 1962 mencionaron: “Qué grande es el plateado, con razón la gente lo ha convertido en el ídolo de ídolos...El Santo se consagró como un luchador completísimo, y los aficionados que ya lo querían, ahora están de plácemes”.¹⁸

Sin embargo Víctor Guzmán afirma que el cambio no fue tan determinante en el afecto del público: “La gente ya quería a mi papá siendo rudo, mi papá siendo rudo era un ídolo, probablemente porque la gente ya leía las historietas y realmente veían que El Santo era el único héroe de carne y hueso que había no sólo en México, sino en toda Latinoamérica, en Estados Unidos”.¹⁹

¹⁷ Cruz, Guadalupe. *“Todo sobre la lucha libre. Máscaras vemos, cabelleras no sabemos”*, en *Somos*, 15 de marzo de 2000. p. 65

¹⁸ Bertaccini, Tiziana. *op. cit.*, p. 101.

¹⁹ Entrevista con Víctor Guzmán, noviembre de 2005.

El adiós

Como ocurre con muchos deportistas que aman su profesión, El Santo postergó su retiro el mayor tiempo posible y siguió haciendo la lucha hasta los 65 años de edad. Claro que el despedirse no fue nada sencillo y fueron más las circunstancias que una convicción personal las que lo llevaron a colgar las mallas y las botas.

En noviembre de 1980, al efectuarse una lucha en el **Toreo de Cuatro Caminos**, El Santo sufrió un ataque cardíaco. Así lo recuerda su hijo Víctor: “Él luchaba de trío con Huracán Ramírez y Black Shadow, contra Los Misioneros de la Muerte, que eran El Texano, El Negro Navarro y El Signo. Ese día mi papá luchó como un jovencito, a un ritmo acelerado, él quería demostrar... Llegó un momento en que se echó un tope fuera del ring y acierta y le pega al contrincante pero mi papá ya no se levanta, le estaba dando un infarto”.²⁰

Por supuesto que en ese instante reinó la confusión. Sin embargo uno de sus compañeros no perdió tiempo y se acercó pronto a auxiliarlo: “Huracán Ramírez agarra y se sube a mi papá en el hombro y se lo lleva al vestidor. En ese trayecto Huracán le va pegando en el pecho a mi papá y probablemente eso es lo que hizo que mi padre reaccionara”.²¹

Víctor recuerda que él y su hermano corrieron al vestidor para saber cómo estaba su padre. Iban llorando, temerosos de que hubiera ocurrido una tragedia. Sin embargo al encontrarse cara a cara con él les dice: “¿Por qué lloran? Estoy bien”.

²⁰ *Ibid.*

²¹ *Ibid.*



*9. Daniel García, Huracán Ramírez;
le salvó la vida a su gran amigo el
Enmascarado de Plata*

Había quedado en un susto, sin embargo el incidente no dejaría de tener consecuencias. Quizá uno de los momentos más terribles para El Santo fue cuando se enteró de que la **Comisión de Lucha Libre del Distrito Federal** había determinado no permitirle luchar más.

Para un hombre que le había dedicado toda su vida al *catch* el impacto debió ser tremendo. Por si fuera poco en esa época se presentó otro hecho triste, la muerte de su esposa, la señora María de los Ángeles Rodríguez Montaña.

“En el 81 muere mi madre, y con lo de la lucha y el golpe de que se tenía que retirar... pues mi papá prácticamente se acaba... y ya no volvió a ser el mismo”, ²² comenta su hijo Víctor.

²² *Ibid.*

Sin embargo aun hubo tiempo para una gira de despedida. En total fueron tres luchas para decir adiós. La primera se llevó a cabo en el **Palacio de los Deportes**, la segunda en la **Arena México** y la tercera y definitiva en el **Toreo de Cuatro Caminos**, un 12 de septiembre de 1982.

En este último combate El Santo unió fuerzas con Huracán Ramírez, El Solitario y su gran compañero y amigo Gori Guerrero, con quien años antes había formado la inigualable Pareja Atómica. Sus rivales fueron El Texano, El Signo, El Negro Navarro y El Perro Aguayo.

Al final de la función corrieron lágrimas por doquier, tanto de niños, señores, mujeres y ancianos que habían visto la última lucha del que quizá no fue el mejor de los luchadores, pero sí el más querido y a fin de cuentas el más recordado.



10. La última función.

Tal como lo expone el Doctor Alfonso Morales: “¿Al Rayo de Jalisco porqué no lo reconocen? ¿Al Huracán Ramírez porqué no lo reconocen? ¿A Alejandro Cruz, Black Shadow, porqué no lo reconocen? Por esa magia, por ese eslabón afectivo que surgió de manera natural con El Santo. Black Shadow era mucho mejor luchador que El Santo, mucho mejor, hacía cosas impresionantes, volaba... le decían el Hombre de Goma. ¿Por qué no es recordado? Por esa magia, que nadie sabe, nadie supo, cómo es que la gente te quiere”.²³

“Él siempre lo reconoció: yo no soy el mejor, él sabía que no”, ²⁴dice Víctor sobre su padre, quien luego de sostener más de 5 mil encuentros terminó por convertirse en el auténtico símbolo de la mejor lucha libre del mundo, la lucha libre mexicana.

²³ “La lucha libre en México”, *IN MEMORIAM*, Once TV, 30 de abril de 2005.

²⁴ Entrevista con Víctor Guzmán, noviembre de 2005.

2. DEL RING A LAS VIÑETAS

Nada como estar en el lugar y en el momento justos. Luego de que El Santo se consolidara como figura de los cuadriláteros, un hombre visionario y talentoso tuvo a bien proponerle la idea de que su personaje se convirtiera en un héroe de historieta. En poco tiempo el experimento se convirtió en un éxito que marcó a toda una generación y que hasta nuestros días sigue teniendo repercusiones.

Sin la saturación mediática que sufrimos en la actualidad, las historietas llenaron de fantasía las mentes de aquellos que ya seguían las proezas de El Santo en las Arenas, pero que de repente podían verlo enfrentarse a seres fantásticos. Así nació el héroe, el ser que desde entonces luchó por la justicia apoyado por la fe del pueblo, una fe que le hacía pasar por alto todo indicio de sensatez narrativa.

2.1 LA REVISTA ATÓMICA

La historieta fue uno de los medios de comunicación y entretenimiento más populares de la década de los cincuenta. Dado su bajo costo, millones de personas se entretuvieron con los graciosos *monitos* que circularon no sólo en la Ciudad de México sino en varias partes de la República Mexicana.

Por supuesto que las condiciones eran muy distintas a las actuales. Como refiere Arturo Padua, editor de la revista *Santo, La Leyenda de Plata*: “No había tanta competencia de medios electrónicos como la hay ahora. Hoy tenemos el Internet, la televisión por cable, la televisión por señal abierta, que prácticamente transmiten las 24 horas del día”.¹

Era otro México, en el que los espectáculos más populares eran el cine, el box, el teatro y sobre todo la lucha libre, la cual tenía como escenarios principales la **Arena México** y la **Arena Coliseo**.

Precisamente en estos recintos El Santo despuntaba como un notable rudo, sobre todo luego de vencer a Black Shadow en el local de la calle de Perú. Sin embargo su fama aun no llegaría al límite pues un evento inesperado lo convertiría en un auténtico superhéroe.

El miércoles 3 de septiembre de 1952 apareció la historieta *Santo, el Enmascarado de Plata*, compuesta por 32 páginas y con un costo de 50 centavos. Su creador, José G. Cruz, “*el Balzac de bata china*” como lo nombraría Juan Villoro, iniciaría de ese modo un fenómeno mediático sin precedentes debido a la popularidad que alcanzó la publicación entre los mexicanos.

¹ Entrevista con Arturo Padua, septiembre de 2005.

Algunas cifras afirman que la revista llegó a tener en sus 25 años de existencia un tiraje de 550 mil ejemplares por episodio, y dado que se publicaba cada tercer día, logró sumar cerca de un millón y medio de ejemplares a la semana (esto en sus números más vendidos).

Para El Santo, la aceptación que tuvo entre el público pudo deberse a lo novedoso del experimento: “Cuando salió no había patos, ni siquiera alguna historieta mexicana. Tal vez por eso tuvo un éxito tan fabuloso”².

Aunado a estas características, su creador le imprimió un sello que la distinguió de la competencia: “La innovación de la historieta de José G. Cruz era la combinación de fotografías de un personaje real con un fondo en dibujo de historieta, lo cual contrastaba con todas las publicaciones que había en el mercado”³, refiere Arturo Padua.



El fotomontaje resultó innovador y además efectivo, pues en las viñetas era posible ver al Santo luchando en ambientes fantásticos contra monstruos, criminales o incluso leprosos, y al siguiente domingo verlo en vivo en **La Arena México** contra Blue Demon o el Cavernario Galindo.

11. *La famosa Revista Atómica.*

² Buil, José. “¡Santo, Santo, Santo!”, en *Su otro yo*, 1978, p. 61

³ Entrevista con Arturo Padua, septiembre de 2005.

De ese modo la línea entre la fantasía y la realidad se volvería difusa, iniciando así la conformación del mito.

Como ocurrió en muchas ocasiones en la carrera de El Santo, este éxito tuvo altas dosis de casualidad. De acuerdo con José Trinidad Romero, realizador de aquella historieta, a José G. Cruz le gustaba “tantito la lucha libre” y fue por eso que decidió involucrarse en el proyecto.

Pero a pesar de ese “tantito”, José G. Cruz puso mucho de sí en la historieta. Arturo Padua cuenta que “él hacía historias continuadas, y eran de muchos números. De 10 o 15 números cada historia. No terminaban sino después de varias semanas”⁴.

Y esto significaba un gran esfuerzo intelectual para Cruz, pues él debía de idear todos los argumentos, mismos que al igual que la producción fílmica de El Santo resultarían alucinantes.

Armando Bartra, coautor de *Puros Cuentos. La Historia de la Historieta en México*, habla de esta circunstancia: “*Santo* era una revista que salía tres veces por semana...más de 100 páginas efectivas de historieta a la semana...Escribir 100 páginas era una barbaridad, ahí entonces se nota un poco de comportamiento de la escritura automática del surrealismo... Es como escribir borracho, hay un bajo nivel de control consciente premeditado. En este sentido pues, hay muchos elementos que son proyección”.⁵

Sobre José G. Cruz circulan muchas leyendas, propias de algunas de sus historias. De acuerdo con Gabriel López, guardaespaldas de El Santo durante 14 años, Cruz estuvo en la cárcel por asesinar a su esposa y en una ocasión amenazó de muerte a El Santo por un conflicto por los derechos de la revista.

⁴ *Ibid.*

⁵ Bartra Armando citado por Fernández Reyes, Álvaro A. *op. cit.*, p. 112.

Además se dice que muchas de las cosas que aparecían en la publicación eran circunstancias que el propio autor vivía: que salía de madrugada a pasear por los barrios bajos de la Ciudad de México, que acudía a los cabarets de moda y que en su casa tenía una guarida secreta en la que guardaba armas y monedas antiguas.

Inclusive uno de sus colaboradores de aquella época, el dibujante Sixto Valencia, cuenta cuál fue su impresión sobre este personaje: “La primera vez que lo conocí hasta me espantó, llegué a los estudios, ediciones José G. Cruz y él ya traía ahí su cubota a las 8 de la mañana y me llamó mucho la atención”.⁶

Lo cierto es que el señor Cruz fue un hombre singular que actuó para cine y para radio, que escribió 33 guiones para la pantalla grande (entre ellos los de cintas de Juan Orol como *Amor Salvaje* (1949), *Cabaret Shangai* (1949) y *Qué idiotas son los Hombres* (1950)), y que además realizó los argumentos de siete revistas.

Otra de las cualidades que lo distinguió fue la de adaptar ambientes, circunstancias y personajes de diversos medios de comunicación a la realidad monera de sus viñetas. Como ya se ha mencionado, Cruz escribió argumentos para Juan Orol y éste a cambio le permitió utilizar escenas y diálogos de sus películas para las historietas.

Por otro lado en el caso de *Santo, el Enmascarado de Plata*, se dice que retomó el argumento de un cómic de los Estados Unidos llamado *El Fantasma*, de Lee Falk, y lo aplicó al personaje mexicano. Sin embargo los escenarios y las circunstancias pronto desvanecerían esta influencia para derivar en lo que Armando Bartra denominaría como *el arrabal monero*.

⁶ Fernández Reyes, Álvaro A. *op. cit.*, p. 112.

Las aventuras de El Santo se desarrollaban en un ambiente principalmente urbano, y de acuerdo con Álvaro A. Fernández Reyes, biógrafo del personaje, las temáticas eran: “mafias, criminales, prostitutas, “cinturitas”, pobreza, riqueza, donde prevalece la virtud, la exaltación y la pureza, o la hombría y la dignidad”.⁷

Otro aspecto bastante significativo, fue que en el primer número de la historieta, en la contraportada, aparece El Santo hincando ante la Virgen de Guadalupe, misma que de acuerdo con el propio Fernández Reyes sustituye a su madre, pues en la historia se aclara que el personaje es huérfano.

Cabe mencionar que a esta publicación se le conoció como el *Semanario Atómico*, debido a que El Santo formaba en aquel entonces **La Pareja Atómica** con Gori Guerrero. Además fue en ella donde se afianzó el mote del Enmascarado de Plata, cuya autoría aún se debate entre quienes dicen que fue obra de José G. Cruz y quienes afirman que fue del propio plateado.



12. Páginas centrales de la revista Santo, El Enmascarado de Plata.

⁷ Ibid.

Este producto narrativo traspasó fronteras, llegando a muchos países latinoamericanos e incluso a Estados Unidos. El propio Santo se congratularía al respecto: “la llegué a ver hasta en los puestos de periódicos de Los Ángeles, de Chicago, de Texas, en todos los sitios en que hay gente que habla español”.⁸

En la actualidad existen infinidad de páginas web, blogs y foros que hacen la función de altar en el que se adora aquella publicación que fue tan significativa para todos sus lectores. Resulta sorprendente leer los testimonios de quienes vivieron aquella época, la nostalgia que demuestran y el fervor con el que se dedican a buscar los viejos ejemplares.

De ahí que sea posible imaginar la tristeza que significó para muchos el fin de la historieta, que había empezado a decaer a mediados de los setenta debido a un conflicto entre el creador y la estrella principal.

Ocurrió que Santo exigió más dinero, lo que consideraba justo recibir por las altas ventas del producto. Por otro lado José G. Cruz argumentó que el personaje era suyo y por lo tanto no estaba obligado a cumplir la petición del enmascarado. A fin de cuentas llegaron a los tribunales y entonces hubo un claro ganador: “El personaje le pertenecía legalmente al Santo, la imagen, el nombre. José Guadalupe Cruz quiso pelear la titularidad del nombre pero finalmente no pudo demostrar que él fuera el titular y El Santo le ganó esa caída”⁹, expone Arturo Padua.

Claro que José G. Cruz, como auténtico rudo, no aceptó su derrota, y de acuerdo con el propio Padua contrató a un físico culturista llamado Héctor Pliego para que ocupara el lugar de El Santo.

⁸ Poniatowska, Elena. *op. cit.*, p. 281.

⁹ Entrevista con Arturo Padua, septiembre de 2005.

Este hecho, sumado a la modificación de la máscara (se le colocó una S negra en el frente) significó un declive en las ventas, a tal grado que el tiraje disminuyó a 100 mil ejemplares por episodio. Finalmente *Santo, el Enmascarado de Plata. Una Revista Atómica*, dejó de publicarse en 1977.

Ante tales circunstancias, José G. Cruz decidió hacer maletas y se mudó a Estados Unidos, para ser más precisos a los Ángeles, California, donde falleció en 1989.



13. Héctor Pliego, el hombre que suplantó al héroe plateado.

2.2 “ESAS HISTORIETAS SE FUERON JUNTO CON MI INFANCIA”

María Martha Lina Serra tiene 50 años, es pensionada del gobierno y desde siempre ha vivido en Culiacán, Sinaloa. De algún modo su vida ha estado ligada al personaje de Santo, el Enmascarado de Plata, al menos desde el día en que pudo verlo filmando una película en Mazatlán. “Me dejó muy impresionada porque traía una capa roja”, recuerda a la distancia, pues aquello ocurrió cuando era sólo una niña.

Desde entonces no ha dejado de seguir las hazañas del héroe, ya sea en las películas, en el papel o en cualquiera de sus expresiones. En la actualidad le rinde culto en diferentes *cyberaltares* (foros de opinión o blogs dedicados al Santo) y precisamente en uno de ellos fue donde la encontramos y le propusimos que nos contara sus experiencias con el plateado.

A continuación presentamos tan sólo una parte del *chat* que sostuvimos con ella, teniendo como tema principal la historieta que llevó por título *Santo, el Enmascarado de Plata*. Resulta interesante el observar cómo la ficción afecta la vida de las personas, al grado de volverse más real que la realidad misma.

El bueno acaba con el malo

Daen Arturo:

¿Usted nunca leyó la historieta del Santo?

María:

Sí. En esas historietas me enseñé a leer prácticamente. Porque mi mamá me decía que leyera y yo tomaba *El Enmascarado de Plata*. Total, era leer y al mismo tiempo me divertía.

Daen Arturo:

¿Qué recuerda de ella, de los personajes, de los ambientes?

María:

Era una revista en color sepia, la portada sí tenía colores. En una de esas historias se narraba cómo Santo salvaba a un caza cocodrilos de morir en las fauces de un animal de gran tamaño.

Además eran fotomontajes, es decir, el ambiente era uno y la foto de El Santo era otra. Cuando querían hacer ver al lector que El Santo corría le dibujaban rayitas blancas.

Otra cosa era que siempre salía con su traje de luchador. Pocas veces lo vi vestido en esas historietas.

Daen Arturo:

¿Usted era una de esas personas que corrían al puesto de revistas a comprar la historieta?

María:

No, la revista la compraban en casa. Yo era muy pequeña para tener dinero pero le decía a mis padres que me compraran la revista y ellos lo hacían. También a ellos les gustaba.

Daen Arturo:

¿Nunca le desconcertó el hecho de que El Santo saliera en la historieta y además luchara? Que fuera un héroe de carne y hueso.

María:

No, porque yo sabía que existía. Lo que sí me "jalaba" de los pelos eran algunas cosas que se relataban en las historias. Había marcianos, entes de otro planeta. También era extraño que buceara con máscara puesto que sé cómo es el mar y es muy difícil hacerlo; pero al héroe se le perdona todo puesto que es precisamente eso, un héroe.

Daen Arturo:

¿Y usted siguió comprando la historieta cuando dejó de ser una niña?

María:

La revista dejó de salir, no recuerdo por qué razón. Y ya no la compraron, entonces la sustituí por mis libros de la escuela pues ya era hora de ponerse a leer en serio.

Daen Arturo:

¿Todavía tiene algún ejemplar en casa?

María:

No, ya no, esas historietas se fueron junto con mi infancia. Además como mujer ya ves que nos da por tirar todo. Ahora me arrepiento porque son un tesoro cultural de México.

Fíjate que esas historietas formaron una época en nuestro país. Es decir, no teníamos acceso a la TV, sólo al cine y las revistas. Así que era un vínculo de comunicación. "Literatura barata" si tú quieres, pero era muy sana, no había morbo ni nada de lo que hay ahora.

Daen Arturo:

¿Cree que las historietas de El Santo la formaron en algún sentido? ¿Le inculcaron algún valor?

María:

Mira, en ese tiempo el presidente de México era Adolfo López Mateos y él dio auge a ese tipo de literatura, es decir, no había ninguna restricción sobre la lengua escrita, además el nivel cultural de nuestro país lo permitía.

¿Valores? Sí, se fomentó el valor de la justicia: el bueno acaba con el malo.

Daen Arturo:

¿Es cierto que en ese entonces muchos niños imitaban al Santo y entonces salían con chichones y raspaduras?

María:

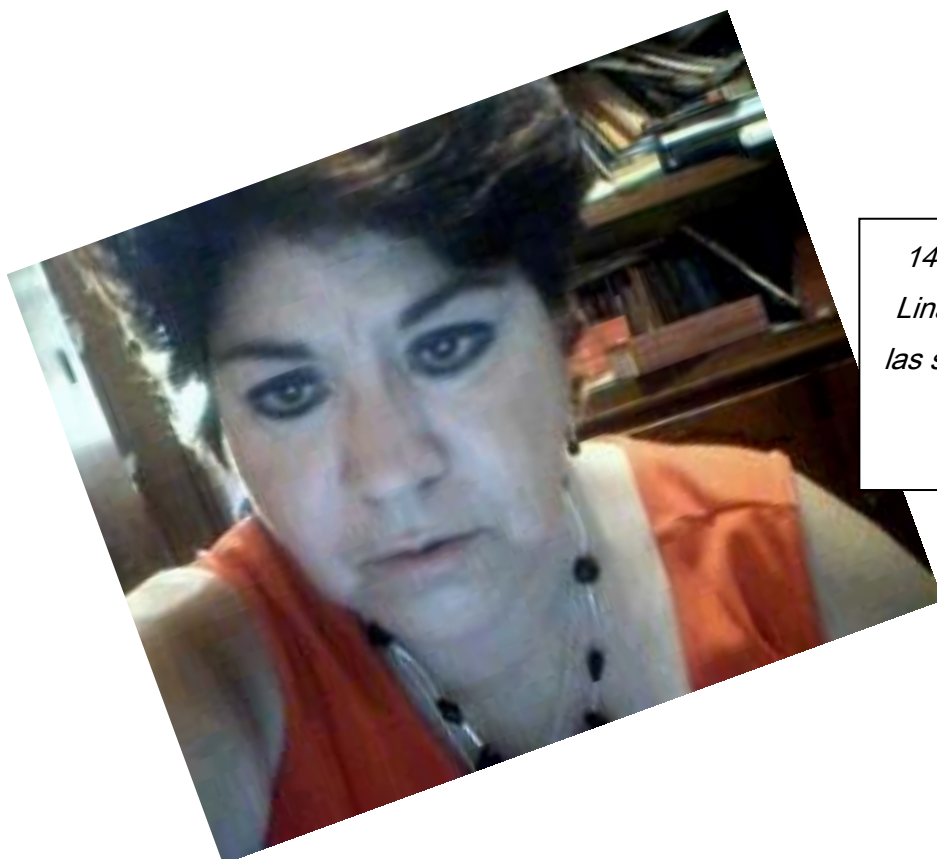
Sí. Y todavía hoy en día se da eso. Mira yo fui maestra de primaria y descubrí esto: los héroes cambian y no así los niños. Un día mis alumnos estaban jugando a las luchas, que uno era el Octagoncito y pues el Octagoncito se tiró para atrapar al Perro Aguayo, pero sucedió que el Perro Aguayo se quitó y el Octagoncito se estrelló la cabeza contra la pared.

Daen Arturo:

Huy...

María:

El Santo provocó lo mismo pero los niños no tenían capa así que usaban una toalla amarrada al cuello y luego hacían la pose del "más musculoso". Se veían muy chistosos.



*14. María Martha
Lina Serra, una de
las seguidoras de El
Santo.*

2.3 LA LEYENDA DE PLATA

La historieta *El Hijo del Santo* apareció el 6 de septiembre de 1985, como un intento de revivir el éxito obtenido por el auténtico y único Enmascarado de Plata, cuya *Revista Atómica* había logrado batir durante 25 años todas las marcas de ventas de la industria editorial mexicana. Sin embargo esta publicación, editada por José María Rodríguez, no pasó de 50 números, cifra por demás raquítica en comparación con su predecesora.

A pesar del antecedente ya mencionado, en 1987 surgieron *Las nuevas aventuras del Hijo del Santo*, editadas por el señor Oscar González Guerrero. En este caso la aceptación fue aún más modesta, razón por la que pasó con más pena que gloria por los puestos de periódicos.



15. *Las Nuevas Aventuras del Hijo del Santo*, aparecida en 1987.

Tomando en cuenta los malos resultados de ambas historietas, quizá producto de las constantes comparaciones entre el hijo y el padre o de no haber conservado la técnica original, por mucho tiempo dejó de pensarse en volver a poner en viñetas al hombre de la máscara de plata.

Pero siempre existe alguien que se arriesga. El 4 de febrero del 2005, a un día de que se cumplieran 21 años de la muerte de Rodolfo Guzmán Huerta, apareció *Santo, la Leyenda de Plata*, una nueva historieta protagonizada por el hijo de la máxima figura de la lucha libre mexicana.

De venta catorcenal y con un costo de 10 pesos, este nuevo intento coeditado por **Carol Ediciones y Producciones Obregón** se propuso hacer la lucha en el difícil mercado de los superhéroes gráficos.

Aunque para Arturo Padua, editor de esta obra impresa, en ningún momento se pretendió competir contra los héroes norteamericanos ya que estos tienen un público cautivo conformado en su mayoría por adolescentes y “uno que otro dinosaurio” que sigue comprando estos productos.

En cambio *La Leyenda de Plata* estuvo siempre pensada para un público familiar, que va desde contemporáneos de El Santo hasta niños que se sorprenden de la existencia de un héroe mexicano que además resulta ser de carne y hueso.

De acuerdo con datos de Martín Avilés, editor de **Producciones Obregón**, el primer número fue todo un éxito ya que lograron venderse 25 mil ejemplares en tres días, cifra nada despreciable aunque un tanto anémica si la comparamos con el millón y medio que logró tirar en siete días la historieta realizada por José G. Cruz.

Claro que los tiempos han cambiado (ahora existe una fuerte competencia), sin embargo vale la pena acotar el dato para dimensionar el impacto mediático de la revista surgida en la década de los cincuenta.

Un elemento que no pudo recuperarse fue el de la famosa técnica del fotomontaje, por lo que tuvo que optarse por el dibujo a mano. “Originalmente habíamos pensado hacer también la ftohistorieta, pero aquí el detalle es que el Hijo del Santo tiene una agenda muy llena, entonces planear sesiones de

fotografía con él es difícilísimo”, señaló Arturo Padua, quien además resaltó el hecho de que en la actualidad el vástago del Enmascarado de Plata obtiene mayores recursos de las luchas que realiza a lo largo de todo el país que de las historietas o el cine, caso contrario de lo que ocurrió con su padre.

Otra de las diferencias entre *Santo, la Leyenda de Plata* y la revista primigenia fue la de incorporar sucesos y personajes de la vida cotidiana: “Siempre mezclamos elementos reales con elementos de la fantasía, esa es una diferencia entre la historieta de José G. Cruz y la nuestra, El Santo en la historieta de José Guadalupe Cruz es totalmente ficticio, todo es fantasía”, aseguró Padua.

16. La reciente y desaparecida revista del Hijo del Santo, conocida como *La Leyenda de Plata*.



Y en efecto, revisando los números publicados es posible observar que aparecen seres reales como el Perro Aguayo Jr., las actrices Yolanda Andrade y Montserrat Olivier, el periodista Ricardo Rocha e incluso un político como Andrés Manuel López Obrador.

Además se plantean situaciones actuales como la proliferación del crimen organizado y en especial el secuestro. Todo en ambientes concretos como la estación del metro Zócalo o la ciudad de Monterrey, Nuevo León.

“Nosotros lo que conservamos es la esencia del personaje, es muy similar, en el sentido de que al Santo lo combinamos con todos los elementos de la parafernalia, de la mística mexicana, es decir, fantasmas, demonios, vampiros, momias”, apuntó Padua.

Es importante resaltar que el protagonista de *Santo, La Leyenda de Plata* fue desde un inicio el Hijo del Santo, lo cual se deja en claro en el número cuatro titulado *El legado de un héroe*. Ahí es posible observar un encuentro ultraterreno entre padre e hijo, además de una escena verídica en la que se muestra cómo fue el momento en el que el ahora luchador profesional descubrió que El Santo era su progenitor.

“Yo quería hacer una historieta que de ninguna manera copiara la exitosa historieta que tuvo mi padre en los años cincuenta y sesentas”, mencionó el Hijo del Santo. “Yo quería hacer una historieta donde El Santo fuera un hombre normal, con un físico atlético pero sin llegar a la exageración, demostrarle al público que El Santo es un ser humano vulnerable, que si llueve me mojo y que si se descompone mi auto lo tengo que componer. ¿Por qué? Porque El Santo es un personaje, aunque es un superhéroe, es un personaje humano”¹⁰.

¹⁰ “Héroes de historieta”, *REALIDADES*, CNI Canal 40, 27 de abril de 2005.

Desde su perspectiva, el hecho de que la gente siga buscando héroes como lo fue su padre o como lo podría ser él responde a un sentimiento básico: “Santo es un personaje que ha vivido en nuestra historia, de la lucha libre y del cine, además de la historieta, durante ya 62 años y se ha convertido en ese superhéroe mexicano que nos ayuda, que nos puede auxiliar, y es de alguna manera una necesidad del pueblo mexicano la de tener un justiciero y que mejor que un justiciero que también sea mexicano y que sea tan humano como nosotros ya que no tiene superpoderes”¹¹.

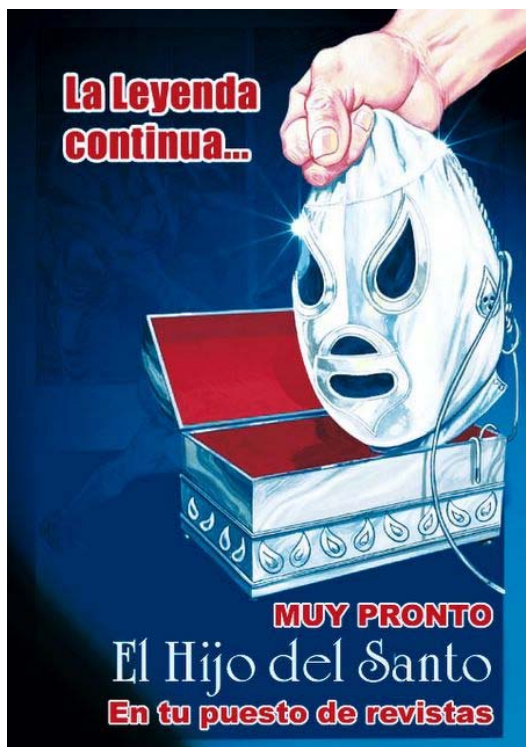
Con todo y los buenos augurios que tuvo esta publicación, de forma abrupta y sin ningún aviso previo a los lectores, *Santo, la Leyenda de Plata* dejó de salir a la venta el 16 de noviembre de 2005. Tan sólo fueron 20 números, siendo el último el titulado *Torneo Mortal*.

El argumento del Hijo del Santo para concluir el proyecto fue el siguiente: “La historieta se planeó para hacer una serie del 1 al 20. Ya llegamos al número 20 y el próximo paso es encuadernar la colección completa y quizás más adelante la historieta vendrá renovada. Es el caso similar a la caricatura (se refiere a la serie animada que apareció el 27 de octubre de 2004 en el canal **Cartoon Network** con el título *Santo contra los clones*)”¹².

Sin embargo, los hechos parecen desmentir al gladiador de 1.68 metros de estatura, pues resulta inexplicable que en el último número aparezca la leyenda “continuará”, además de la invitación a seguir participando en las promociones y adquirir una suscripción. Todo lleva a pensar que el producto no obtuvo la aceptación deseada y se optó por tirar la toalla antes de que el daño resultara demoledor.

¹¹ *Ibid.*

¹² Chat del Hijo del Santo en el portal de Internet de la revista *Box y Lucha*.



17. Cartel promocional de *Santo, La Leyenda de Plata*.

18. Portada del número 6, titulado *La Cobarde Venganza de Caín*.



3. “Tú disparas el chocolate y yo los churros”

Quizá sea el personaje más taquillero en la historia del cine nacional. Sin ser actor, guiado tan sólo por la intuición de los predestinados, El Santo se convirtió en figura de la pantalla grande y ahí terminó por darle forma al mito que causa estupor en unos y regocijo en otros.

Se dice que sus películas no valen la pena; sin embargo también se afirma que son auténticos clásicos del surrealismo involuntario. En medio de la polémica quedan los hechos: su filmografía trascendió en diversos rincones del planeta y en México sigue aumentando su legión de seguidores.

Ya sea con una mirada *kitsch* o con un afán nostálgico, el cine de El Santo resulta un vestigio imborrable de lo que fuimos y de lo que somos como mexicanos. Quizá tan sólo en este país un luchador pudo ser estrella de cine. Quizá tan sólo aquí se pudieron pasar por alto las incongruencias de sus narraciones.

Vale la pena adentrarnos en este fenómeno fílmico que conforme pasa el tiempo es visto desde diferentes perspectivas y no deja de acrecentar la figura del héroe de la máscara de plata.

3.1 UN HÉROE DE 35 MM

El Santo dijo en 1977: “Empezaron a llamarme del cine: René Cardona, Rodolfo Rosas Pliego, Pedro Galindo, pero yo no pensé que podría ser un buen actor, hasta que en 1958, un exluchador, Fernando Osés, me pidió que yo filmara dos películas en Cuba, con muy escasos recursos y que son francamente malas: *Cerebro del Mal* y *Hombres Infernales*, pero resultaron un éxito de taquilla. ¡Hasta la fecha siguen dejando dinero, imagínese usted nada más! Viendo esto, me llamó Alberto López, que en paz descansa, para que hiciera en exclusiva *Los Zombies* y *El Museo de Cera*, y así, sin planearlo, entré al cine mexicano. Pensaba: “Pues a ver qué pasa”, y pasó mucho”.¹



19. Cartel publicitario de la primera película del Enmascarado de Plata: Santo contra El Cerebro del Mal.

¹ Poniatowska, *op cit.*, p. 267.

De ese modo se inició la carrera del principal exponente del cine de luchadores, con un “a ver qué pasa”. Y no podía ser de otro modo, pues desde sus orígenes este género tuvo como ejes formales el caos y la improvisación, lo que dio como resultado unos *churros surrealistas* que ahora son venerados en distintas partes del orbe.

El también denominado *Cine de Neanderthal* inició formalmente en 1952 con cuatro producciones: *La bestia magnífica* (Chano Urueta), el *Luchador Fenómeno* (Fernando Cortés), *El Huracán Ramírez* (Joselito Rodríguez) y *El Enmascarado de Plata*. Esta última fue dirigida por René Cardona y contó con el argumento de José G. Cruz, quien cuarenta días antes de iniciar el rodaje había puesto a la venta la historieta de *Santo, el Enmascarado de Plata*, cuyo éxito sería incommensurable.

Vale la pena resaltar que *El Enmascarado de Plata* fue la cinta que definió el rumbo del género, ya que al retomar el relato de la serie de *El Fantasma*, de Lee Falk (tal como ocurrió con la historieta), estableció que el personaje central debería ser un héroe enmascarado que luchara por la justicia y contra todo aquel rufián que quisiera pasarse de listo. Otro punto que se debe esclarecer es que a pesar del título esta producción no fue estelarizada por El Santo (no logró llegar a un acuerdo con los productores) sino por El Médico Asesino. Además, de manera ilógica, el Enmascarado de Plata resulta ser el villano de la historia y es interpretado por el actor Enrique Llanes. Quizá por estas inconsistencias la cinta no tuvo demasiado éxito al exhibirse en nuestro país en 1954.

A pesar de este fracaso los productores siguieron intentando que el género diera de sí. Era una etapa embrionaria. De hecho sólo 21 de las 150 películas de luchadores que se filmaron hasta 1983 vieron la luz en la década de los 50. Lo que se intentaba en ese momento era mantener a flote lo que restaba de la industria: “Ante el desastroso panorama de posguerra, los empresarios fílmicos mexicanos comenzaron a buscar géneros cinematográficos cuya factura implicara rapidez en cuanto a producción, así como escasa inversión y una tan

inmediata como segura recuperación en taquilla. La lucha libre vino a cubrir en buena medida todas esas necesidades estrictamente comerciales”, apunta el investigador Eduardo de la Vega Alfaro.²

Fue así que el romance entre el cine y la lucha tuvo como origen el más crudo interés.

En 1958 El Santo rodó en Cuba sus dos primeras películas: *Santo contra el Cerebro del Mal* y *Santo contra Los Hombres Infernales*. Ambas fueron dirigidas por Joselito Rodríguez, tuvieron un costo ínfimo y fueron concluidas en tan sólo dos semanas de trabajo. Por supuesto que los resultados no fueron satisfactorios, y de acuerdo con varios testimonios ni siquiera los realizadores daban un céntimo por estas cintas. Sin embargo al proyectarse en México, contra todas las expectativas, resultaron un éxito tan contundente como un tope suicida.

A partir de ese momento el Enmascarado de Plata se convirtió en el principal actor comercial del cine mexicano y los productores comenzaron a luchar entre si para poder tenerlo en alguna de sus películas.

Uno de los principales responsables de que el Plateado se decidiera a involucrarse en el séptimo arte fue Fernando Osés, un luchador, actor y argumentista español que llegó a México en 1952. En una entrevista llegó a mencionar: “Se me ocurrió que el ingreso de El Santo era una buena idea comercial y, durante más de un año se lo propuse a varios productores, pero nadie aceptaba. De esa forma nos asociamos con Enrique Zambrano y nos fuimos a Cuba a filmar mis argumentos; tal como me lo imaginaba, resultó un éxito de taquilla”³.

² De La Vega, Alfaro. *Los luchadores del cine mexicano* citado por Fernández Reyes, Álvaro A. *op. cit.*, p. 125.

³ *Ibid.*

Osés escribió 20 argumentos para las películas de El Santo, entre ellos el de su obra cúlpe: *Santo contra Las Mujeres Vampiro*. Además actuó como villano en 17 de estas cintas. Es necesario reconocer que sin la aportación de este hombre, que a la postre se nacionalizaría mexicano, quizá el cine de luchadores no hubiera tenido en su galaxia a su estrella más importante.

Después de su inesperado debut, El Santo hizo pareja con el productor Alberto López y bajo la dirección de Benito Alazraki filmó *Santo contra los zombies* (1961), cinta de horror que estuvo un mes en la cartelera de cines como el **Ópera**, el **Nacional**, **Popotla** y **Tacubaya**. Desde este trabajo fue posible ubicar algunos rasgos que estarían siempre presentes en su filmografía, tal como lo establece Tiziana Bertaccini: “obviamente, las películas de este singular género estaban destinadas a un público casi exclusivamente popular. Por tal motivo, siempre mantuvieron las características de los *churros* de la época de oro: poco cuidadas en la técnica de producción, filmadas apresuradamente, en un tiempo máximo de cuatro semanas y, en ocasiones, hasta carentes de coherencia”.⁴



20. El Santo en una de sus actuaciones.

⁴ Bertaccini, Tiziana. *op. cit.*, p. 102.

Durante la década de los sesenta, el Enmascarado participó en 24 largometrajes:

PELÍCULA	DIRECTOR	AÑO
Santo vs. Los zombies	Benito Alazraki	1961
Santo vs. El cerebro diabólico	Federico Curiel <i>Pichirilo</i>	1961
Santo vs. El rey del crimen	Federico Curiel <i>Pichirilo</i>	1961
Santo en el hotel de la muerte	Federico Curiel Pichirilo	1961
Santo vs. Las mujeres vampiro	Alfonso Corona Blake	1962
Santo en el museo de cera	Alfonso Corona Blake	1963
Santo vs. El Estrangulador	René Cardona	1963
Santo vs. El espectro del estrangulador	René Cardona	1963
Atacan las brujas	José Díaz Morales	1964
El hacha diabólica	José Díaz Morales	1964
Blue Demon vs. El poder satánico	Chano Urueta	1964
Profanadores de tumbas	José Díaz Morales	1965
El barón Brákola	José Díaz Morales	1965
Santo contra la invasión de los marcianos	Alfredo B. Crevena	1966
Santo vs. Los villanos del ring	Alfredo B. Crevena	1966
Santo en el tesoro de Moctezuma	René Cardona	1966
Santo en operación 67	René Cardona	1966
Santo en el tesoro de Drácula	René Cardona	1968
Santo vs. Capulina	René Cardona	1968
Santo y Blue Demon vs. Los monstruos	Gilberto Martínez	1969
Santo y Blue Demon en la Atlántida	Julián Soler	1969
Santo frente a la muerte	Fernando Orozco	1969
Santo y Blue Demon en el mundo de los muertos	Gilberto Martínez	1969
Santo vs. Los cazadores de cabezas	René Cardona	1969

Como se puede observar en los títulos el Plateado se enfrentó en cada una de sus aventuras a seres fantásticos que aterrorizaban tanto por su maldad como por lo humilde e inocente que podía resultar su caracterización. Es evidente que la producción era raquítica, por no decir que nula. Sin embargo vale la pena detenerse en lo delirante que podían resultar algunas situaciones y en el hecho de que incluso se hayan *mexicanizado* algunas mitologías como la de *Drácula*, *Frankenstein* o *el Hombre Lobo*. Otro punto digno de resaltarse es la tecnología futurista que utilizaban tanto el héroe como los villanos, siendo inolvidable el intercomunicador con el que era posible localizar al Santo tanto en su lujoso convertible como en cualquier otro lugar donde se encontrara.

Raúl Criollo, biógrafo del personaje, habla respecto al poder imaginativo de estas obras fílmicas: “Los guiones de las cintas del Enmascarado de Plata incluyen soluciones hechas con hormonas de animales, inducción de tumores para hacer fórmulas de restauración pictórica, telepatía, “materia lunar inteligente”, extraterrestres, seres infernales (con el propio *Lucifer* a la cabeza), cazadores de cabezas, momias (destacando una variación de la increíble y ya objeto de culto “*Momia Azteca*”), vampiros, monstruos de lagunas indómitas, mafias internacionales, secuestradores, *la Llorona*, etcétera”.⁵

Del periodo de la década de los sesenta sobresale la película que consagró al Enmascarado de Plata como figura internacional: *Santo vs. Las Mujeres Vampiro (1962)*, dirigida por Alfonso Corona Blake. Se trata de su obra cúlspide, pues en ella se exageran todos los elementos que distinguirían al resto de sus producciones: largas secuencias de lucha que no participan en la trama, errores de continuidad, seres fantásticos como villanos, escasa producción y al final la victoria del héroe que siempre lucha al lado de las instituciones y nunca intenta desafiarlas.

⁵ Criollo, Raúl. “*El Santo: mito, leyenda y milagros en el cine*”, en www.etcetera.com.mx, consultada el 12 de julio de 2006.



21. *Las Mujeres Vampiro*, un clásico del cine mexicano.

Carlos Monsiváis, en *Los Rituales del Caos*, expone el argumento de este clásico nacional: “En el cementerio que le infunde vida a un castillo de utilería, un rayo lunar resucita a las mujeres vampiro, cuya gran sacerdotisa, Tundra, envía al contingente demoníaco en pos de la sangre. Sólo este divino líquido servirá a Zorina, la déspota del reino sin geografía adjunta, a quien debe reemplazar su descendiente, la joven heroína Nora. El padre de Nora, el profesor Orlak, egiptólogo de tremenda valía, solicita la ayuda de El Santo. Las mujeres vampiro inauguran un alud de crímenes y envían a un esclavo a que destruya a El Santo en el ring. Éste vence, rescata a Tundra, y ve a las llamas devolver al infierno a las Amazonas”.⁶

⁶ Monsiváis, Carlos. *op. cit.*, p. 131.

Por supuesto que a primera vista la historia no parece sensata, y de hecho no lo es, pero fue quizá esta característica la que le dio notoriedad en el **Festival de Cine Fantástico de San Sebastián, España**, realizado en 1965. Ahí, la crítica consideró a este film como una obra maestra de la estética *camp*, es decir, de tan mal gusto que entonces se vuelve buena.

Luego de este reconocimiento, y de comentarios que llegaron a considerarla como surrealista, *Las Mujeres Vampiro* tuvieron una larga temporada de exhibición en España, país en el que El Santo llegaría a estrenar 30 de sus películas. Además sus aventuras comenzaron a admirarse en latitudes como Beirut, Alemania, Francia, Inglaterra, Japón, Turquía y toda América Latina. Inclusive en el Líbano se colocaría una estatua en su honor, justo a las afueras de un cine dedicado a proyectar tan sólo su filmografía.

Con *Operación 67* (1966), bajo la dirección de René Cardona, El Santo se inició en el cine a colores y además cambió su atuendo para lucir más sofisticado. Sobre este punto Rafael Aviña comenta: “A partir de este momento el Enmascarado de Plata ascendía en la escala social -recuérdese que lo mismo sucedió con los filmes de Mario Moreno "Cantinflas" y Pedro Infante-; contaba con un departamento de lujo, su laboratorio se modernizó y dejó las capas y las mallas por los sacos sport y los suéteres de cuello de tortuga, sin que falte su auto deportivo al estilo James Bond”.⁷

⁷Maza, Maximiliano. “*Estrellas del cine mexicano*”, en http://cinemexicano.mty.itesm.mx/estrellas/el_santo.html, consultada el 5 de julio de 2006.

En la década de los setenta El Santo protagonizó 22 producciones:

PELÍCULA	DIRECTOR	AÑO
Santo en la venganza de las mujeres vampiro	Federico Curiel <i>Pichirilo</i>	1970
Santo vs. Los jinetes del terror	René Cardona	1970
Santo vs. La Mafia del vicio	Federico Curiel <i>Pichirilo</i>	1970
Santo en la venganza de la momia	René Cardona	1970
Las momias de Guanajuato	Federico Curiel <i>Pichirilo</i>	1970
Santo y el Águila Real	Alfredo B. Crevena	1971
Santo vs. La hija de Frankenstein	Miguel M. Delgado	1971
Santo vs. Los asesinos de otros mundos	Rubén Galindo	1971
Misión suicida	Federico Curiel <i>Pichirilo</i>	1971
Santo vs. La magia negra	Alfredo B. Crevena	1972
Santo y Blue Demon vs. Drácula y el Hombre Lobo	Miguel M. Delgado	1972
Santo vs. Las bestias del terror	Alfredo B. Crevena	1972
Santo vs. Los secuestradores	Federico Curiel <i>Pichirilo</i>	1972
Santo en anónimo mortal	Aldo Monti	1972
Santo vs. Las lobas	Jaime Jiménez Pons	1972
Santo y Blue Demon vs. El Doctor Frankenstein	Miguel M. Delgado	1973
Santo vs. El doctor Muerte	Rafael Romero	1973
Santo en el misterio de la perla negra	Fernando Orozco	1974
La venganza de la Llorona	Miguel M. Delgado	1974
Santo en el oro negro	Federico Curiel <i>Pichirilo</i>	1975
Misterio de las Bermudas	Gilberto Martínez	1977
Santo en la frontera del terror	Rafael Pérez Grovas	1979

De esta etapa destaca *Las Momias de Guanajuato*, dirigida por Federico Curiel, *Pichirilo*. En total duró nueve semanas en cartelera, proyectándose en cines como el **Mariscala** y el **Carrusel**. Lo curioso del asunto es que en esta película los roles principales le pertenecen a Blue Demon y a Mil Máscaras. El Santo sólo aparece al final, aunque claro, termina siendo el héroe al ejecutar el genocidio de las momias con un arma ultramoderna.



22. *El momento cumbre de Las Momias de Guanajuato.*

Carlos Monsiváis apuntó sobre esta cinta: “ahí sientes lo que es el desquicio poético. No puede irse más allá. No hay un segundo en el que les creas algo”⁸. Y a pesar de lo inverosímil, *Las Momias* se convirtieron en otro éxito para el Enmascarado.

⁸ Vale, Tere. *Monsiváis hace la lucha*. Fernández Reyes, Álvaro A. *op. cit.*, p.138.

En *Santo contra el Doctor Muerte* (1973), dirigida por Rafael Romero, El Santo aparece como agente de la INTERPOL y logra lo que en opinión de muchos es su mejor trabajo. El rodaje, realizado en España, duró 10 semanas, lo que contrasta con las tres o cuatro de anteriores producciones. Sin embargo el público no pareció valorar este esfuerzo y la cinta pasó de largo, sin pena ni gloria.

Un punto interesante es el mencionar los géneros que abordó el Plateado a lo largo de su carrera. Bajo la estructura de que los malos se enfrentan a los buenos y los últimos son siempre los vencedores, El Santo hizo películas de aventuras, de horror, policíacas, de ciencia ficción e inclusive un *western* en *Santo contra el Cerebro Diabólico* (1961), dirigida por Federico Curiel, *Pichirilo*. Este rasgo de mutabilidad no sólo estuvo presente en su cinematografía sino también en el resto del cine de luchadores ya que como menciona Nelson Carro: “Fue siempre un género parásito –del melodrama, de la comedia, del horror y la ciencia ficción- que en ningún momento buscó la autonomía: al contrario, en la mezcla, en el pastiche, en el anacronismo, se encuentra gran parte de su fuerza”.⁹

23. El Santo en un
film Western.



⁹ Carro, Nelson, *El cine de luchadores*. México. UNAM. 1984 en Bertaccini, Tiziana. *op. cit.*, p. 102.

A finales de los setenta el cine del Enmascarado de Plata comenzó a perder fuerza entre el público. Por un lado el héroe fue víctima de un boicot del que hasta ahora no existe una explicación convincente: “Hubo una época en que en México se prohibieron las películas de El Santo... Entonces tuve que salir fuera de mi país a filmar”¹⁰, mencionaría el Plateado, quien a partir de esta circunstancia tuvo que rodar en países como Haití, Puerto Rico, Panamá, Colombia o España.

Por su parte los productores comenzaron a centrar su atención en el cine de ficheras y en el cine fronterizo, dejando de lado el cine de los hombres enmascarados. Fue así que en 1981 El Santo grabó sus dos últimas películas: *Santo contra el asesino de la TV*, dirigida por Rafael Pérez Grovas, y el *Puño de la Muerte*, dirigida por Alfredo B. Crevena y de la cual se editaría otra versión titulada *Santo en la Furia de los Karatecas*. Ambas fueron proyectadas en 1982, año en que el Enmascarado de Plata también se retiraría de la lucha libre profesional.

El legado fue un total de 51 películas¹¹. Pero más allá de las cifras, quedó el testimonio de un cine a todas luces popular, cuya única intención fue la de entretener. El propio Santo lo dejaría en claro: “Mis películas no serán obras de arte, ¡pero divierten! A mí lo que me gusta es la acción... acción y más acción”¹².

¹⁰ Entrevista con Santo, en Rubén Sano, *El monstruo no soy yo*. Cine, número 26 en Fernández Reyes, Álvaro. *op cit.*, p. 144.

¹¹ En la página web *Estrellas del cine*, del TEC de Monterrey, aparecen un total de 53 películas debido a que agregan un documental titulado *México de mis amores* (1976), en el que El Santo aparece como él mismo y *Chanoc y el Hijo del Santo vs. los vampiros asesinos* (1981), cinta en la que sólo realiza una aparición especial.

¹² Criollo, Raúl. “*El Santo: mito, leyenda y milagros en el cine*”, en www.etcetera.com.mx, consultada el 12 de julio de 2006.



24. El Santo era doblado por Víctor Alcocer y Bruno Rey. En la actualidad, sus cintas aparecen en formato DVD.

3.2 “EL SANTO ES IGUAL QUE EL PUEBLO”: COLUMBA VÉRTIZ

Para Columba Vértiz, reportera de la sección cultural de la revista *Proceso* y fiel seguidora del personaje enmascarado, el cine protagonizado por Santo, el Enmascarado de Plata, ha pasado por etapas muy diversas, que van desde la indiferencia de los críticos hasta su revaloración como cine de culto en Europa.

Con escasa producción, actores improvisados y argumentos de locura, estas cintas no sólo consolidaron la fama de uno de los personajes más representativos de la cultura popular mexicana, sino que además colaboraron para amortizar la crisis en que se sumergió la cinematografía nacional en la década de los sesenta, luego de que la Época de Oro y el cine de rumberas terminaron pasando a mejor vida.

“Lo único que salva al cine mexicano es el surgimiento de las historias de El Santo”, señala Columba, pues en ese momento este tipo de producciones resultaban baratas y por lo tanto muy redituables, ya que siempre contaron con un gran poder de convocatoria.



*25. Columba
Vértiz,
reportera de
Proceso.*

A pesar de esta situación, no faltaron los críticos que siempre despreciaron el trabajo de El Santo y que nunca perdieron la oportunidad de ridiculizar las películas en que participaba.

¿Por qué crees que en la época de auge del cine de El Santo los intelectuales lo criticaban, lo hacían menos? Siento que con el paso del tiempo se ha revalorizado su filmografía.

Precisamente esa crisis en donde terminó la industria que dio mucho trabajo y que difundió lo que era México en todos lados, esa crisis hizo que los intelectuales se preocuparan más por otras cuestiones... había una preocupación por temas más sociales. Entonces los intelectuales en ese momento sí le dieron importancia a las películas de El Santo pero estaban más preocupados por un cine más de autor, más intelectual, más social, más político, y creo que eso relegó las historias que hizo El Santo, que inclusive han recibido premios en el extranjero.

¿A qué crees que se deba que ahora se le valore más?

Creo que El Santo es un personaje mexicano que se fue posesionando del público y también de los intelectuales, de alguna manera. Yo creo que aquí los críticos de cine tuvieron un papel muy importante porque empezaron a ver en este personaje, en este héroe, esta parte de que estaba preocupado por el pueblo, ese era su mensaje en las películas. Era un héroe que no pretendía apoderarse de nada, no pretendía ser el eje central de algo, estaba siempre preocupado por el pueblo y lo reflejaba en todas sus películas. Siempre era adorado por el pueblo porque su única intención era protegerlo y terminar con los malos.

Luchador social

Otra de las características de El Santo fue la de no ser un héroe de plástico, como en los casos de Batman o Superman. “El Santo es igual que el pueblo”, señala Columba, e inclusive puede pensarse que la máscara es un elemento que acentúa esta situación, pues al ser un hombre anónimo no desea en ningún momento ser el protagonista.

Para la colaboradora de *Proceso*, el cine del Enmascarado de Plata se puede definir de una forma por demás sencilla: “Era simplemente el pueblo, rescatar al pueblo, apoyar al pueblo, y salvar al pueblo de los monstruos, de los malos y nada más”.



26. *El Santo igual al pueblo.*

3.3 NÁVAR VS. LOS CRÍTICOS DE NARIZ RESPINGADA

José Xavier Návar se ha desempeñado como periodista cultural en revistas como *Dicine*, *La Mosca* o *Rolling Stone México*, además de participar en diarios como *El Universal*. Desde joven ha sido un fiel seguidor del Enmascarado de Plata. Ha publicado infinidad de artículos sobre su carrera e inclusive ha elaborado guiones para programas de televisión. Tuvo un papel preponderante en la elaboración del número más vendido de la revista *SOMOS*, el cual estuvo dedicado por completo al héroe y lleva por título *El Santo: Vida, obra y milagros*.

En la siguiente entrevista, la cual se dio de forma un tanto caótica, Návar expone sus puntos de vista respecto a la obra fílmica de este personaje y además nos refiere algunas anécdotas que ha podido recabar a lo largo de su trayectoria.



27. Pepe Návar, el colorido periodista.

Era un cine para divertirse

¿Cómo comenzó tu afición hacia El Santo?

Obviamente por ver las películas de niño, todos vimos las películas de El Santo. A mí me gusta mucho la lucha libre y en una ocasión en una revista que se llamaba *Dicine*, que ya no existe y estaba hecha por muchos críticos, me encargaron hacerle una entrevista a El Santo.

Me tardé como unos tres meses, no tanto en contactar a su representante que era el señor Suárez, sino en que accediera a la entrevista porque era una entrevista más ubicada hacia el terreno del cine y no tanto a la lucha libre.

Finalmente accedieron porque les dije que era una entrevista seria. El señor Suárez estaba un poco renuente, no El Santo, porque decía que siempre se burlaban de él o que lo tomaban a chunga.

Luego la entrevista se publicó en *Dicine* y se volvió famosa, la han publicado en varios libros.

¿A qué se debió esa popularidad?

Yo creo que nadie entrevistó a El Santo acerca de su cine en una entrevista larga, en la que dijera tantas cosas. En España hubo un número especial en el **Festival de Cine de San Sebastián** en su parte fantástica, y ahí la publicaron también.

¿Desde aquel entonces se denostaba el cine de El Santo por ser de mala calidad, de alguna forma le hacían el feo?

Lo que pasa es que su cine nunca fue de mucha producción, era un cine para divertirse.

Pero los críticos sí lo hacían pedazos.

¡Ah sí! Porque mucho de los críticos exquisitos así de nariz respingada, que les gusta el cine francés, no les gusta El Santo. Entonces no se ríen con El Santo o no se divierten que es más exacto.

¿Te tocó ver alguna de sus películas en el cine?

Me tocó ir a los “cines de piojito”. Por ejemplo fui al cine **Titán**. Ahí daban un programa doble, era *Santo vs. La invasión de los Marcianos* y Santo contra algún otro ente maligno. Y como era gente humilde la que iba a esas funciones, se sentaban atrás y me acuerdo que un hijo le preguntaba al papá ¿oye papá pero cómo es posible que esos mismos que salieron en la otra película ahora sean marcianos? Y era muy festivo, muy padre.

¿Por qué crees que en la actualidad esas cintas sigan causando interés entre la gente?

Porque fue una época de México muy divertida. No había tanta delincuencia, se podía caminar con tranquilidad. No como ahora que no puedes salir o tienes que estar muy a la expectativa. Era otro México, era un México que desgraciadamente ya no existe. Se perdieron muchas tradiciones, incluso el panorama ciudadano ya es otro. Ya no hay de esos cines en los que antes se proyectaban sus películas.

Tan malas que son buenas

¿No crees que poco a poco se está revalorando su filmografía?

Lo que pasa es que es un cine *camp*, muy divertido. Es un cine sin muchas pretensiones, no tenía grandes presupuestos y las historias son muy chistosas. Todo es muy inocente, pero eso le gusta al público.

Se maneja una dicotomía entre el cine *camp* y el *kitsch*, es decir el mal gusto y el bueno. Cuando el mal gusto se convierte en algo bueno entonces ya se vuelve *camp*. No es nada más hacer algo chafa.

Es hacer algo tan malo que en un momento se vuelva bueno.

Sí, como muchas de sus películas, eran tan malas que son buenas. Pero si las ves son muy divertidas, a lo mejor por lo ingenuo o por el mismo Santo. Además es un cine con el que mucha gente creció. Yo lo adoro, a mí me gusta mucho y lo tengo casi todo en digital.

¿Crees que todos los errores de producción fueron involuntarios? ¿No crees que llegó un momento en el que los realizadores ya lo hacían a propósito?

Lo que pasa es que El Santo se la tomaba en serio. Yo le decía “oye Santo es que por ejemplo los monstruos” y él respondía “no, el monstruo no soy yo”. Incluso así se llamaba la entrevista. “Yo soy el héroe”, decía, ya si lo otro no es creíble no era su culpa sino del director. Pero es un cine muy apreciado y fuera de las fronteras de México les gusta mucho.

¿Es más valorado fuera del país?

También aquí, lo que pasa es que de repente los críticos se toman muy en serio su papel de críticos exquisitos y desdeñan el cine de El Santo.



*28. Santo contra los marcianos,
otro filme clásico del héroe
plateado.*

“A mí no me ayudó”

En determinado momento El Santo apareció con traje, muy al estilo de James Bond. ¿Por qué crees que dejó la capa?

Porque se fue adaptando a otros tiempos. Un agente de la INTERPOL no podía andar con el equipo de luchador.

Ese fue uno de los cambios en su cine y el otro fue cuando se incorporó Blue Demon.

Lo que pasa es que al ver el éxito de El Santo trataron de incorporar a otros luchadores. Entonces los productores pensaron ¿qué otro personaje es muy fuerte? Pues Blue Demon, y antes que ellos Huracán Ramírez. De hecho el cine de luchadores no comienza con El Santo, comienza con cintas como *El luchador Fenómeno*, la *Bestia Magnífica*, *Huracán Ramírez* y *El Enmascarado de Plata*. Pero *El Enmascarado de Plata* era un serial de episodios hecho a la usanza del cine americano de los 40 y de los 50, pensada para matinée, y ahí el Enmascarado de Plata era el villano de la película, era el malo, y el héroe era el Médico Asesino. Entonces mucha gente se confunde porque en esta película el Enmascarado de Plata no era El Santo...y era personificado por Enrique Llanes.

Hay una película que se llama *Las Momias de Guanajuato*, ahí salen Mil Máscaras y Blue Demon, ellos son los estelares. El Santo llega al final a ayudarlos, con sus pistolitas que tiraban fuego. Entonces en una ocasión yo entrevisté a Blue Demon y le dije “oiga Demon, en *Las Momias de Guanajuato* El Santo llega al final a echarles una mano porque las momias estaban medio gruesas”, y él me dice “pues a mí no me ayudó, a lo mejor al Mil Máscaras pero a mí no me ayudó”.



*29. Mil Máscaras y Blue Demon
deciden no llamarle al Santo
en Las Momias de Guanajuato.*

¿Eran rivales?

Tenían una cierta rivalidad, aunque yo creo que eran amigos de alguna manera.

Un auténtico creador de empleos

¿Es cierto que en alguna ocasión llegaron a vetar las películas del Enmascarado de Plata?

No, ¿qué podían vetarle? El Santo es uno de los personajes más queridos del cine mexicano porque le daba trabajo a mucha gente.

Aunque ahora que hemos hablado con sus hijos nos decían que el cine mexicano ha sido muy malagradecido con su padre. ¿Tú crees que sea así?

No, yo no creo, lo que pasa es que... mira, hace poquito en el programa de *Historias Engarzadas* al final le decía Mónica al Hijo del Santo "oye, ¿y tú les pagas las regalías de las películas a tus hermanos?" Y entonces yo me pregunté ¿y cuáles regalías? El Santo era contratado y cobraba. Entonces ¿cuáles regalías? Si las películas son de los productores. El productor le decía al Santo yo te voy a contratar para hacer una película y aquí está tu dinero. Hacía la película y luego ésta era del productor, no del actor. A lo mejor pretenden sacar algún dinero de eso pero las películas no son de ellos.

Sin embargo no creo que el cine mexicano haya sido malagradecido con El Santo, a lo mejor algunos productores, pero es un personaje que fue querido por los que hacían las películas.

Camarógrafos, técnicos...

Claro, porque le dio trabajo a mucha gente.

¿Ha sido el personaje más taquillero en la historia del cine mexicano?

Pues no te lo puedo decir, ya son otros tiempos. Pero las películas de El Santo ingresaban mucho dinero. Fueron más de 50. Siempre dejaron dinero y le dieron trabajo a mucha gente. Por eso fue un personaje muy querido.

El Santo era único

*¿Por qué crees que El Santo despuntó de entre los demás? ¿Por su carisma?
¿Su nombre?*

Pues toda su carrera es muy interesante, desde que no era nadie hasta que fue no solamente un increíble luchador y deportista sino un actor de cine y un mito, hasta llegar a ser un personaje imprescindible para el mexicano. Yo digo que hay tres grandes mitos que son la Virgen de Guadalupe, El Santo y Pedro Infante. Quizá Tin Tán, pero no hay más. El resto está un poquito a la sombra de ellos.

Además él se creía un justiciero, defendía el bien tanto con la máscara como sin ella.

Era otra época, ahora ya no puede ser. Por eso te digo que el Hijo del Santo ¿qué tanto puede interesarle a la gente? Además está peleado con todo el mundo.

Antes que el personaje estaba el don de gente que tenía El Santo.

Sí, que es justamente lo que no heredó el *junior*. Es un muy buen luchador pero ha hecho unas películas infumables, muy malas. Si una gente quiere retomar el camino de su papá por lo menos debería de leer un buen argumento. Esa cosa que se llama *Infraterrestre* es para... y además se pone Santo, es el **Hijo del Santo**, que no se le olvide, El Santo era único y él es el Hijo del Santo. Además esa película que hizo es para llevarlo a juicio ¡y condenarlo! De lo mala que es.

3.4 “EL CINE MEXICANO NO TIENE PALABRA DE HONOR”

De acuerdo con Víctor Guzmán, hijo del Enmascarado de Plata, la industria cinematográfica nacional ha menospreciado el trabajo realizado por su padre, a pesar de que sus películas dieron trabajo a una gran cantidad de técnicos, actores y demás creativos al menos durante un par de décadas.

“El cine mexicano no tiene palabra de honor”, comentó al considerar que figuras como El Santo, María Félix o Cantinflas no han sido valoradas en su justa dimensión por las autoridades encargadas del séptimo arte de nuestro país.

“Mi papá llegó a ser el personaje más taquillero, no actor, porque mi padre no era actor y él siempre lo manifestó, pero sí el personaje que sostuvo al cine mexicano y eso lo reconoce la gente que trabajó con él”, agregó contrastando lo que ocurre con organismos como la **ANDA**, que no han mostrado una actitud de agradecimiento hacia el trabajo realizado por el luchador de plata.

Por su parte Alejandro Guzmán, otro de los hijos del también héroe de historieta, aseveró que los productores y los directores de cine “son envidiosos”, ya que sin ser actor El Santo obtuvo mayores ganancias que otras figuras de la pantalla grande.

“*Las Mujeres Vampiro* estuvo seis meses en cartelera en España”, mencionó orgulloso y además recordó que Lorena Velázquez, famosa actriz que participó en aquella cinta, se espantó del éxito en la taquilla, mismo que ninguna cinta “seria” y con gran producción había logrado en aquellas tierras.

Al parecer del mismo Alejandro, ni su padre ni el resto de la familia supieron valorar en su tiempo la grandeza del personaje, pero eso no impide que ahora se le reconozca como es debido.

“Yo pongo los churros y tú pones el chocolate”, le decía el propio Santo a su guardaespaldas, refiriéndose de ese modo a las películas que él mismo protagonizaba. “Siempre fue muy sencillo”, recuerda su hijo Víctor, y de ahí que nunca haya pretendido encontrar el hilo negro de la producción fílmica.

En una entrevista con Elena Poniatowska, realizada en 1977, El Santo se pronunció al respecto: “yo era mal actor, no pretendo nunca haber sido bueno; pero eso sí, le ponía mucha fibra, y al público tal vez le daba lástima o dolor verme, no sé, o se compadecía de mí, pero asistía a todas mis películas y mi taquilla fue aumentando”.¹³

Desde su perspectiva, el mejor proyecto en el que participó fue *Santo vs. Las mujeres Vampiro*. Así se lo dijo a la célebre escritora: “A esa película sí le tengo mucho cariño de verdad, y todavía la quiero; sólo gané 18 mil pesos, pero el productor se hizo rico. La película se filmó con mucho dinero, nada se escatimó, una producción fabulosa, la mejor que yo he visto”¹⁴.

Tanto Víctor como Alejandro, recuerdan que su padre acudía de incógnito a las salas en el momento en que se proyectaba una de sus películas. Le emocionaba escuchar como la gente lo vitoreaba y dejaba escapar sin culpa el clásico grito de ¡Santo, Santo, Santo! Tal como ocurría en las funciones de lucha libre.

¹³ Poniatowska, Elena. *op. cit.*, p. 277.

¹⁴ *Ibid.*

3.5 ¡AGUAS CON LOS PELLIZCOS!

Presentamos la segunda parte del *chat* con María Martha Lina Serra, devota incorregible del Enmascarado de Plata. En esta ocasión nos habla de la experiencia de ir al cine y ver una película de El Santo, justo en la época en la que el personaje se encontraba en su apogeo.

Además nos relata algunas lecciones de vida que obtuvo de estas cintas, mismas que le permitieron luchar contra los *bajos instintos* de algunos malhechores.

Todo por cinco pesos

Daen Arturo:

¿Usted fue al cine a ver alguna película de El Santo?

María:

¡Huy sí! Muchas.

Daen Arturo:

¿Y qué recuerda de ellas? ¿Cómo era ir a ver una película de El Santo?

María:

Mira la función era en punto de las cuatro de la tarde y se formaban largas filas para comprar el boleto. Yo siempre buscaba un lugar donde ver la película de frente y a cierta distancia. La gente que llegaba temprano agarraba los mejores lugares y yo pues me iba desde las tres, es decir una hora antes para ganar mi lugarcito. Casi casi te puedo decir que yo abría el cine.

Daen Arturo:

¿Cuánto costaba el boleto?

María:

Costaba cinco pesos más impuesto, es decir cinco pesos con 20 centavos. Yo llevaba 10 para la entrada, las palomitas y el refresco, y lo mejor es que eran dos películas, una de Santo y la otra de relleno.

Daen Arturo:

¿Y es cierto que la gente le gritaba al Santo para que le echara ganas y acabara con los malos?

María:

Sí. ¡Pégale!!!! ¡No te dejes! ¡Por atrás viene!!!! ¡Aguas Santo!!!! Y cosas de esas.

Daen Arturo:

Qué increíble. ¿Y usted se emocionaba mucho?

María:

¡Sí! Hasta brincaba de mi asiento. Mis amigas no querían sentarse cerca de mí porque si Santo pegaba un golpe yo las pellizcaba emocionada.

Daen Arturo:

¿Hay alguna película que recuerde en especial?

María:

Son varias: *Las momias de Guanajuato, Las Mujeres Vampiro, La Perla Negra* porque esa la filmó en Mazatlán... ¿Sabes qué me enseñó Santo?

Daen Arturo:

¿Qué?

María:

Pues a tirar golpes. Mira: resulta que yo me desarrollé muy pronto así que a los 13 años era una mujer hecha y derecha, y no faltaba el baboso que se quisiera pasar de lanza conmigo en el cine. Entonces viendo cómo tiraba golpes El Santo pues yo me enseñé a tirar cachetadas a todo aquel que se acercaba de más conmigo.

Daen Arturo:

¡Qué bien!

María:

Fíjate, esto me pasó ya cuando yo tenía a mi hija: venía muy de mañana con la carriola y el jugo para desayunar, y entonces un tipo se me aventó a quererme quitar una cadena que traía. De momento pensé que me quería robar a mi hija pero cuando vi que las manos se venían a mi cuello me acordé de la cadena, cerré mis ojos y cuando se acercó el fulano le tire una patada a los bajos. Lo dejé tirado y corrí, pero esa patada era la misma que yo había visto en una película de El Santo.

Daen Arturo:

¿Y en la actualidad no ve las películas de El Santo en DVD o en televisión?

María:

Fíjate que sí. En el cable pasan seguido películas de El Santo y yo pues me siento a verlas. Muchas ya las vi pero me gusta repetirlas. Entonces dice mi hija regañándome: apenas puedo creer que gastes luz en esas películas, pero como la que manda soy yo se tiene que aguantar.

3.6 EL MITO DE LA *NUDE MOVIE*



30. Still de la supuesta película conocida como El Vampiro y el sexo.

Mucho se ha especulado respecto a la posibilidad de que El Santo haya filmado versiones para adultos de algunas de sus películas. Se dice que sólo fueron proyectadas en Europa y en Estados Unidos, ya que en México iban en contra de la esencia familiar del personaje. Sin embargo hasta la fecha nadie ha encontrado los misteriosos carretes que muestran el lado erótico de la ya de por sí exuberante filmografía del enmascarado.

Ni Víctor ni Alejandro Guzmán, hijos del famoso luchador de plata, han visto alguna vez ni siquiera un fragmento de estas rarezas. Sólo conocen los *stills* y los carteles que en apariencia sirvieron para promocionarlas.

Sin embargo para investigadores como Maximiliano Maza el hecho resulta ineludible: “En sus aventuras, Santo siempre estuvo rodeado de bellas y atrevidas mujeres. Algunas fueron temibles adversarias, como las misteriosas Lorena Velázquez y Ofelia Montesco de *Santo vs. Las mujeres vampiro* o las inquietantes Maura Monti y Eva Norvind de *Santo contra la invasión de los marcianos*; otras, como la escultural Elizabeth Campbell de *Operación 67* o la no menos imponente Amedée Chabot de *El tesoro de Moctezuma*, fueron conquistadas por la galanura del hombre de la máscara plateada. Otras más, como la singular Meche Carreño de *El barón Brákola*, llegaron a quitarse la ropa en versiones editadas "para público adulto" que se exhibieron fuera de México. Estas desinhibidas "versiones para exportación" de las aventuras de El Santo fueron las que conquistaron los mercados de España, Francia y los Estados Unidos. De ellas, la más popular fue *Santo en el tesoro de Drácula (1968)* que en el extranjero fue conocida como *El vampiro y el sexo*".¹⁵

Por supuesto que tal aseveración carece de un fundamento tangible, pues hasta ahora nadie ha logrado mostrar el VHS o los negativos en los que aparecen estos delirios de sexualidad transilvana. Claro que eso no impide que muchos hagan predicciones respecto al probable contenido de este material. Incluso críticos como Rafael Aviña hablan de las repercusiones que podría tener su aparición pública: “Sería fabuloso que existieran, sería como encontrar los expedientes *sexcretos mex*, pero no pasarían de formar un disfrutable paquetes de extras en DVD. Yo creo que las versiones no existen, que se tomaron fotos publicitarias como gancho, pero no creo que haya versiones alternativas porno, si acaso *softcore* y muy leves”¹⁶.

Contrariando esta teoría, en el número de abril de la revista *Rolling Stone* se publicó una nota en la que el periodista José Xavier Návar asegura la existencia de estas producciones. A continuación reproducimos el texto, que quizá nos ponga a la puerta de la resolución de este misterio:

¹⁵ Maza, Maximiliano. “*Estrellas del cine mexicano*”, en http://cinemexicano.mty.itesm.mx/estrellas/el_santo.html, consultada el 5 de julio de 2006.

¹⁶ Esquinca, Bernardo. “*Santo en el museo del sexo*”, en *Letras Libres*, octubre de 2004, p. 46.

Se acabó la leyenda urbana

¡El Santo sí filmó una “nude movie”!

Por José Xavier Návar

Fuentes dignas de crédito entrevistadas durante los festejos del 75 Aniversario del Cine Sonoro Mexicano (1931-2006), organizado por Pepito Romay (el de *Huracán Ramírez*), aseguraron que sí existió una copia de exportación –al menos para Estados Unidos- de *Santo en el Tesoro de Drácula* (1968) que, bajo el título internacional de *El Vampiro y el Sexo*, ofrecía generosamente a la vista las nalgas, los pechos y algo más de las vampiros (¡mamacitas de aquellos tiempos!) Gina Moret, Jessica Rivano, Diana Arriaga, Magali, Paulette, Sonia Aguilar y una que no era vampiro, pero que también enseñó: Noelia Noel.

Que no le cuenten, que no le digan: el editor Sigifrido García y José Luis Urdapilleta, de Unicornio Films, vieron con sus propios ojos la película (de la que todo mundo conoce los *stills* de las vampiras en cueros). Al primero hasta lo sacaron de una de las salas de exhibición de los **Estudios Churubusco** cuando las chupasangre se mostraban como vinieron al mundo (de las aventuras del Plateado), que porque estaba muy chico para ver esas cos(ot)as. Pero, hábil, logró colarse a la cabina del cácaro, y luego hasta quería que las vampiras lo chuparan a él.

Las mismas fuentes aseguraron que, por ahí, en las bodegas de Guillermo Calderón Stell, el productor de la cinta, debe de haber una copia que muchos rezamos porque salga cuanto antes en DVD... hasta por el bien (cinematográfico) de El Santo.¹⁷

¹⁷ Návar, José Xavier. “*Se acabó la leyenda urbana*”, en *Rolling Stone*, abril de 2006.

4. DE CARNE Y HUESO

Sería difícil separar la vida de Rodolfo Guzmán Huerta de la de Santo, el Enmascarado de Plata. En realidad fueron uno solo, hasta el último momento, sin embargo esta situación no estuvo exenta de generar momentos curiosos en los que la realidad y la fantasía, alimentada por las películas y las historietas, se mezclaron de formas que ahora resultan memorables.

La máscara le cambió la vida a Rodolfo Guzmán, en todos sentidos. Basta escuchar los testimonios de sus hijos para darnos cuenta de sus poderes míticos. Quizá debido a esta magia es que siempre cuidó celosamente su identidad, al grado de convertirla en un enigma que mantuvo siempre en vilo a todos sus fanáticos.

Héroe pero hombre al fin, El Santo tuvo tiempo de ser hijo, padre, amigo y esposo. A continuación presentamos algunos retratos que sirven para dibujar el rostro del hombre que vivió gran parte de su vida bajo el resguardo de una máscara.

4.1 LA DOBLE IDENTIDAD

“La gesta revolucionaria de mi vida es la máscara”¹, llegó a decir El Santo en una entrevista para la revista *Proceso*, y hasta la fecha puede decirse que su obsesión por cuidar su identidad con la ya legendaria capucha de plata sigue rindiendo frutos, al grado de que muchos consideran al Santo como el enmascarado por antonomasia y la prenda se ha convertido en un auténtico objeto de culto.



31. La máscara plateada, gesta revolucionaria de El Santo.

¹ En 1979 El Santo grabó una entrevista autobiográfica de 20 minutos, publicada en la revista *Proceso*, el 13 de febrero de 1984.

Tal como dice Raúl Alberto Criollo: “Por las razones que sean, las máscaras en México, seducen. Y si precisamos más, podemos tener presente la existencia de un hombre famosísimo que, con el rostro cubierto, emprende la lucha por el bien de la humanidad en contra de los villanos que se empeñan en destruirla. El héroe es ágil y prudente, técnico, preciso y elocuente, aún tiene legiones de admiradores que intentan emular sus hazañas y se ponen la máscara como un símbolo de identidad. Ellos son y se reflejan en El Santo, icono de los encordados y testarudo combatiente de las mujeres vampiro, monstruos espeluznantes y marcianos aterradores”².

Pocos luchadores, quizá ninguno, se preocupó tanto por cuidar que su identidad no fuera del dominio público. Desde aquel 26 de julio de 1942, fecha en la que El Santo debutó en las arenas profesionales, pocos fueron los que lograron ver su rostro en un encuentro cara a cara, y cuando le preguntaban al Plateado cuál era la razón de este misterio él lo hacía aún más grande respondiendo con prestancia: “Nadie hay detrás del enmascarado. Todos y ninguno a la vez”.

Por supuesto que apostó la máscara en infinidad de ocasiones, sin embargo siempre salió adelante derrotando a figuras como Black Shadow o al temible Espanto. Era lógico. Con el tiempo seríamos testigos de que ni la misma muerte sería capaz de separar la máscara del rostro que estuvo siempre bajo su resguardo.

“Él cuidaba su identidad exageradamente, pero exageradamente, no tienes idea de cómo la cuidaba, y yo creo que por eso llegó a ser lo que fue”, apunta Víctor Guzmán, hijo de El Santo, quien además relata que en las arenas su padre se bañaba con la máscara puesta y que este cuidado de su identidad hacía que fuera un hombre antisocial, con muy pocas amistades, siempre tratando de separar el trabajo de la vida familiar.

² Criollo, Raúl. . “*El Santo: mito, leyenda y milagros en el cine*”, en www.etcetera.com.mx, consultada el 12 de julio de 2006.

“El chiste de mi personaje es ese”, le decía El Santo a su hijo Alejandro. “Si yo me voy a estar enseñando con toda la gente pues pierden el interés. Unos dicen que me falta un ojo, unos dicen que estoy muy viejo, otros que estoy marcado, que crean lo que quieran, mientras no me conozcan”.

De acuerdo con el propio Alejandro, la máscara le daba a Rodolfo Guzmán Huerta una personalidad muy distinta, incluso habilidades propias de un superhéroe: “Tú le decías a él súbete aquí o bríncale y él decía no, está muy alto, me voy a caer. Se ponía la máscara y se subía como araña, y yo decía cómo puede ser que el personaje le de fuerzas, le de todo”.



32. El Santo tuvo diez hijos, aquí los varones portan la máscara de su padre.

Para Columba Vértiz, reportera de *Proceso*, la capucha fue un elemento esencial en la conformación del mito de El Santo pues le ayudó a reafirmar la empatía con el público: “El que nadie descubriera su identidad era precisamente para seguir siendo parte del pueblo, no era protagonista, como ahora lo es Marcos”.

Otra de las consecuencias de esta preservación del verdadero rostro, fue el hecho de que el Plateado se convirtiera en inventor al diseñar una máscara con una abertura en la boca para poder comer en público. En muchas ocasiones se la ponía debajo de la que usaba regularmente, entonces se la quitaba y los presentes pensaban que ocurriría un hecho insólito. Sin embargo en ese momento se topaban con otro rostro, también plateado, y entonces El Santo sonreía orgulloso de su ingenio.

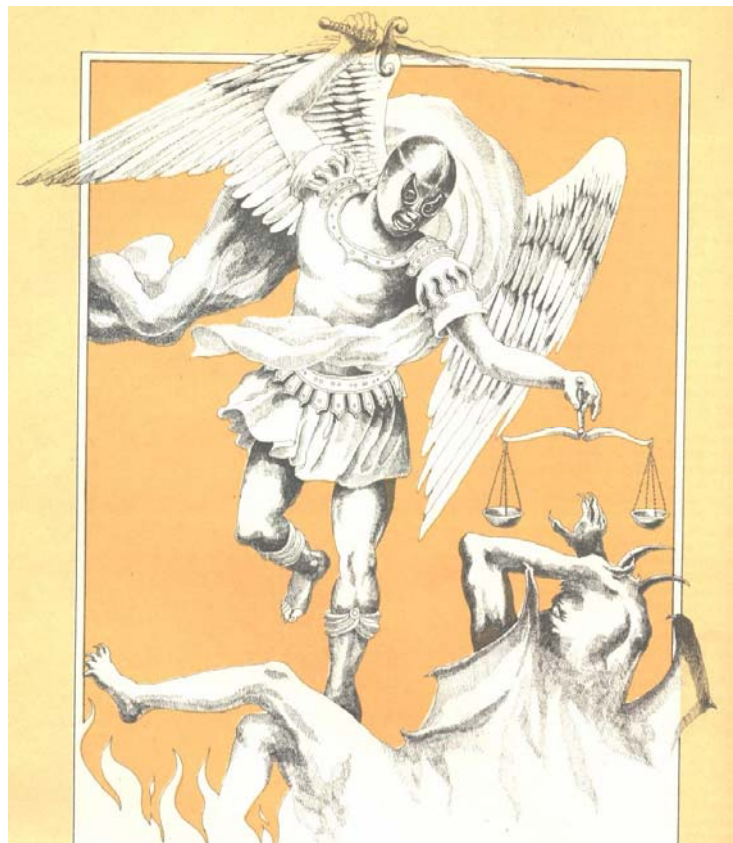
Arturo Padua, editor de la historieta *Santo, la Leyenda de Plata*, apunta que la máscara y el obstinado propósito de preservar la identidad oculta, fueron elementos que le permitieron al Santo despuntar del resto de sus compañeros: “El hecho de conservar su identidad es una magia que no todos los luchadores tienen”.

Incluso para la familia del Enmascarado de Plata era una encomienda preservar el misterio. Alejandro Guzmán recuerda que cuando se dio cuenta de que su padre era El Santo éste le dijo en tono solemne: “Yo soy El Santo, tú tienes que ayudarme a guardar el secreto. Si te preguntan en la escuela que a qué me dedico tú diles que trabajo como agente viajero”.

Por supuesto que el enigma atraía la atención de los medios, que en muchas ocasiones trataron de desenmascarar al héroe o al menos obtener un indicio de cómo eran sus facciones. Como ejemplo el siguiente diálogo entre José Buil y El Santo:

- ¿Tienes necesidad de rasurarte todos los días?
- Todos los días, tengo la barba cerrada.
- ¿Cómo son tus cejas?
- Pobladas.
- ¿Tienes cicatrices, lunares, señas particulares en el rostro?
- No tengo cicatrices. Y no es que haya recurrido al cirujano plástico o algo así, no. No, no lo necesito, de verdad, no tengo arrugas siquiera.
- ¿Tienes lo que se llama una frente amplia?
- Lo que se dice amplia amplia no. Más bien mi frente es regular.
- ¿A qué nombre están tus papeles oficiales, tu pasaporte, tu licencia?
- ¡Santo, el Enmascarado de Plata! Así dice mi pasaporte, así dicen todos mis papeles, mi licencia. Cuando viajo al extranjero, a Guatemala o a cualquier país que quieras, llego con todo y máscara a migración. Ahí me pasan con el oficial encargado, el principal. Entro en su oficina, nada más él y yo, y ¡ras! Me quito la máscara, me mira bien, es el único que me ve y paso sin ningún problema ¡hasta sin aduana!³

33. Ilustración que aparece como preámbulo a la entrevista realizada por José Buil.



³ BUIL, José. *op. cit.* p. 97.

Ante tal firmeza en el asunto de la máscara, por supuesto que lo ocurrido el 26 de enero de 1984 dejó a gran parte del país con la boca abierta. En un programa llamado *Contrapunto*, conducido por Jacobo Zabludowsky, El Santo mostró gran parte de su rostro en un impulso que hasta la fecha sigue causando debates. Se especuló que era una premonición de la muerte, y de hecho murió diez días después. También se dijo que era un forma de darle un poco de fama a Rodolfo Guzmán Huerta, que siempre había estado a la sombra de la capucha de plata. Por otro lado Ismael Ramírez, amigo del luchador, cuenta cuál fue su reacción ante tal incidente: “Cuando estaba él en *Contrapunto* y se subió la máscara, yo luego le hablé y le dije, oiga Profe, se anda usted encuerando a nivel nacional, anda usted enseñando todo, ya no deja nada a la imaginación”. Y El Santo le respondió: “Ay mano, es que creo que vamos a tener chamba en la televisión otra vez”.



34. La premonición de la muerte en el programa Contrapunto.

Así que quizá el hecho se debió a la búsqueda de una nueva emisión televisiva, pues El Santo ya había incursionado con anterioridad en este medio. Lo cierto es que la oportunidad ya no pudo concretarse, pues a los pocos días el corazón del Enmascarado de Plata sucumbió ante la fatiga y se detuvo para siempre el 5 de febrero de 1984.

“Él nos llegó a decir que el día que muriera quería irse como llegó, con la máscara de plata, así dijo, me quiero ir con la máscara de plata puesta, y de alguna manera así fue, mi hermano Alejandro le puso la máscara”, refiere Víctor Guzmán. Así que El Santo se fue al otro mundo con su rostro de plata, y no podía ser de otro modo, porque como apunta Axel, su nieto: “Es ilógico que despegues a Rodolfo Guzmán Huerta de El Santo, era su otra parte, era como irse a la mitad si se hubiera ido sin máscara”.

4.2 “MI MADRE ERA UNA SANTA”

María de los Ángeles Rodríguez Montaña (Maruca) es el nombre de la mujer que acompañó a Rodolfo Guzmán Huerta desde los inicios de su carrera, inclusive antes de que fuera El Santo y se convirtiera en uno de los personajes más famosos del país. Con ella formó un sólido matrimonio que engendró a 10 hijos y que sin duda fue fundamental en la conformación de la leyenda de plata.

“Mi madre era una Santa, una auténtica Santa. Inclusive yo siempre diré que mi madre fue el talismán de mi papá”, recuerda Víctor Guzmán, pues a partir de que se consumó el matrimonio de sus padres la carrera de Rodolfo Guzmán dejó de ir en picada y apareció el personaje de El Santo para sacarlos para siempre de la pobreza.

“Ella tuvo que ver en una gran magnitud con el éxito de mi padre. Era una mujer con un talento tal vez escondido, pero fue una gran mujer, una dama, una gran señora, una mujer excepcional”, menciona el propio Víctor, quien además resalta el hecho de que su progenitora haya tenido que lidiar siempre con los 10 hijos cuando el Plateado se iba de gira por largas temporadas.

“La mujer es la luz de la familia”, decía El Santo a sus vástagos para que siempre se mostraran respetuosos y agradecidos con su madre, quien por cierto en muy pocas ocasiones quiso ver luchar a su esposo y cuando lo hizo “ya mero se infarta”, cuenta su hijo Víctor, pues en aquella ocasión el Plateado tuvo un difícil combate en contra de los Hermanos Espanto y por esa razón acabó bañado en sangre.



35. La lucha que presenciara Maruca, la esposa del Profe.

Por su parte Axel, nieto del Santo, recuerda que su abuela era muy paciente, pues siempre tenía que atender a la gran cantidad de invitados que con mucha frecuencia llevaban sus hijos a comer. “Lo impulsaba y lo apoyaba en todo momento”, resalta el luchador, refiriéndose al papel que jugó su abuela en la carrera del Enmascarado de Plata.

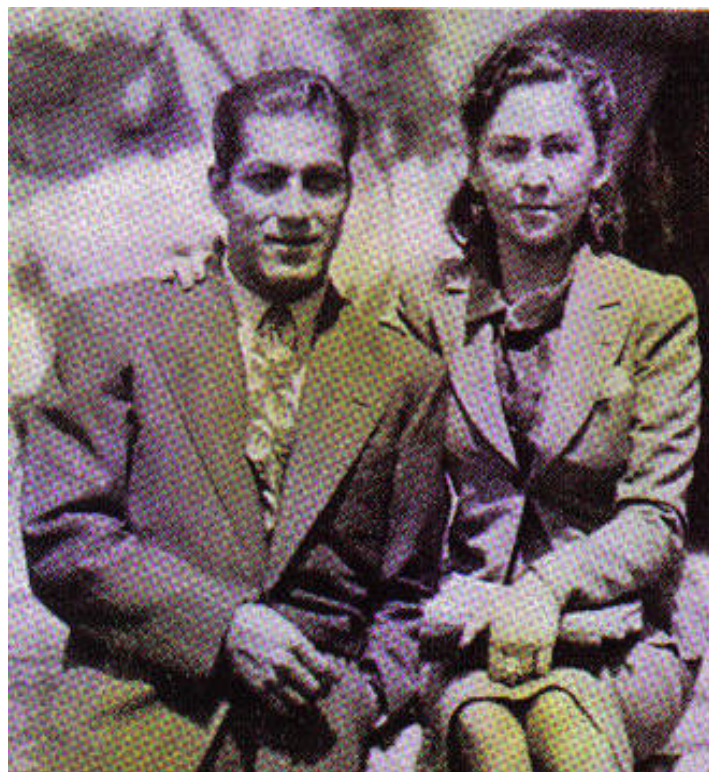
“Me acuerdo la noche en que muere, yo fui al que llamaron”, comenta Víctor, quien en ese momento sintió un gran dolor, casi comparable al que sintió cuando murió su padre. “La abracé y me puse a llorar”, relata, y poco tiempo después tuvo que avisarle al resto de su familia sobre el lamentable suceso.

“Cuando ella partió prácticamente mi padre muere. Mi padre siente que se le va un pedazo de su existencia y ya es otro, pero totalmente, mi padre ya es otro hombre”, cuenta Víctor sobre lo ocurrido aquel 10 de junio de 1981.

El deceso de quien fuera su compañera durante 40 años, sumado al hecho de que la **Comisión de Lucha Libre del Distrito Federal** había determinado no permitirle luchar más, terminaron por minar el ánimo y la simpatía del Plateado, quien siempre se había mostrado como un hombre feliz.

Todavía en 1982 El Santo contrajo nupcias con la señora Eva Enriqueta Vallejo, sin embargo esta unión no fue muy bien vista por los miembros de la familia. “Mi padre ya era un hombre muy solitario, triste, realmente mi padre ya no era feliz, yo creo que mi padre se casó por miedo a la soledad, porque mi padre le temía a la soledad y a la vejez”, apunta Víctor, quien además agrega: “Para mí el único matrimonio que tuvo mi padre fue con mi madre, María de los Ángeles Rodríguez”.

*36. Rodolfo Guzmán
con su primera esposa,
la señora María de los
Ángeles Rodríguez.*



4.3 EL GUARDAESPALDAS



37. Gabriel López, el Guardaespaldas de
El Santo.

Días antes había estado en el hospital a causa de la diabetes. “Estuve muy malo”, nos dice, y pronto nos damos cuenta de que persisten algunos estragos pues su vista ha quedado un tanto deteriorada. Sin embargo la intuición y la costumbre le permiten moverse en su territorio y amablemente nos invita a pasar al *cuarto santificado*.

Una vez ahí, nos sorprendemos ante la cantidad de recuerdos que es posible amontonar en una pequeña habitación. Fotografías, revistas, máscaras y artículos personales se distribuyen en las paredes y en las repisas, formando un auténtico museo del recuerdo y la nostalgia.

Su nombre es Gabriel López y a mucha honra puede decir que él fue **El Guardaespaldas de El Santo**.

Todo se dio de una forma un tanto casual. Allá por la década de los setenta, uno de los hijos del Plateado, Héctor Guzmán, sufrió un asalto y posteriormente acudió a levantar un acta ante las autoridades. Por azahares del destino el caso le fue asignado a don Gabriel, quien ya llevaba varios años trabajando como policía.

Después de que le tomaron la declaración, Héctor se fue a casa y esperó los resultados. Sin embargo él mismo, días después, se topó con los criminales. Así que volvió con Gabriel para darle aviso. Al poco tiempo los responsables fueron detenidos.

Debido a lo exitoso del caso, la familia Guzmán se mostró muy agradecida. Entonces Héctor invitó al señor López a una fiesta que se organizaría en casa. “Nunca en la vida me iba a imaginar quién era”, menciona Gaby, como hasta ahora lo llaman sus amigos y familiares.

En aquella reunión se enteró de que el padre de Héctor no era otro sino el mismísimo Santo, el Enmascarado de Plata. “Van a entrar a lo desconocido”, le dijo el propio Plateado a Gaby cuando lo invitó a pasar a su oficina. Ahí se topó con los trofeos, las máscaras y las capas de quien ese entonces era la máxima figura del cine y de la lucha libre. Por supuesto que aquella visión lo dejó emocionado.

Sin embargo nunca pensó en lo que estaba por delante. En aquel entonces, José G. Cruz, el editor de la historieta *Santo, el Enmascarado de Plata*, estaba en conflicto con el luchador debido a un asunto de regalías. El encono fue tanto, que de acuerdo con Gaby el señor Cruz amenazó de muerte al héroe. Ante tal circunstancia su familia se preocupó bastante.

Fue así que Héctor pensó en Gabriel como en el antídoto a la zozobra. Sin pensarlo dos veces le pidió que acompañara a su padre para prevenir cualquier desgracia. Y así, después de que el propio Santo tramitó con el General Gutiérrez Santos, jefe de policía de aquel entonces, el permiso para que un agente le acompañara, Gabriel López se convirtió en el responsable de la seguridad del héroe enmascarado.

“Mi comisión era andar con él dos meses y fueron 14 años los que anduve con él, ya no me dejó, me quedé de planta”, recuerda con una sonrisa que denota ante todo satisfacción y agradecimiento por haber pasado tantas aventuras con su jefe y amigo.



38. Gabriel López (a la derecha) con el Plateado en uno de sus tantos días como guardaespaldas.

Cuando se le pregunta (y también cuando no) cómo era El Santo, él sólo acierta a responder que “el señor era muy buena gente, una gran persona”. Y además muy bromista, pues Gaby narra que en su primer día como guardaespaldas le hizo creer que por su culpa se había machucado los dedos con la puerta del automóvil, siendo que en realidad era puro teatro.

Con el tiempo se volverían cómplices en el arte de la guasa. Mientras Gabriel distraía a los periodistas que trataban de abordar al Santo en alguna comida, éste llenaba de salsa sus platillos y luego fingía demencia. Ambos se divertían mucho con ese tipo de detalles que hacían más placenteros los viajes y las esperas.

Pero además de las bromas, ambos tenían un acuerdo tácito de proteger la identidad del enmascarado. Muchos reporteros le ofrecieron a Gaby “una lana” por revelar quién era en realidad El Santo, sin embargo nunca aceptó. “Los luchadores me preguntaban, oye es cierto que el Profe⁴ está cacarizo, que está pelón, que está charrasqueado”, y él siempre se limitó a guardar mutis al respecto.

Sólo en una ocasión lo vio quitarse la máscara ante un extraño. Fue después de una lucha en Cuernavaca, en la que derrotó al Perro Aguayo. Cuando terminó el encuentro, el triunfador de aquella noche se dirigió al automóvil donde siempre lo aguardaba su guardaespaldas. Pero cuál sería su sorpresa al enterarse de que su transporte estaba inservible. “Nos habían robado las llantas del coche”, rememora Gaby.

Tuvieron que aguardar a que se arreglara el desperfecto. Entonces “un señor”, cuyo nombre resulta una incógnita, se encargó de conseguir unos rines y unas llantas. Ya que estuvieron colocadas, El Santo le preguntó cuánto le debía y la respuesta fue NADA.

⁴ Los luchadores acostumbraban llamar Profe al Santo.

Fue así que ocurrió lo inesperado: Santo se quitó la máscara y se la regaló a quien amablemente le había brindado su ayuda. “Yo me quedé frío”, refiere Gaby. “Nadie en la vida había visto al Santo sin máscara... El señor éste se quedó ahí y no supo ni qué. Yo creo que ya reaccionó cuando nos arrancamos”.

Quizá debido al esfuerzo que puso siempre en proteger la identidad de su jefe, es que ahora Gaby se siente orgulloso de poseer una fotografía de El Santo sin máscara, es decir, de Rodolfo Guzmán Huerta. La tiene colocada en una especie de altar, junto a otros artículos personales del propio luchador.



39. La fotografía de Rodolfo Guzmán Huerta, guardada celosamente por Gaby, su amigo y guardaespaldas.

“Me van a preguntar que cómo obtuve estas cosas”, nos dice señalando hacia una repisa. Sucedió que al morir El Santo, su segunda esposa, la señora Eva Enriqueta Vallejo, no quiso saber nada de él y tiró todas sus pertenencias a la basura. Ahí fue donde Gaby las encontró, en un bote, afuera de la casa donde el señor Guzmán vivió sus últimos días.

Entre los objetos que pudo rescatar se encuentran corbatas que el luchador atómico utilizó en películas o shows de televisión, la boina que se ponía cuando andaba sin máscara, un peine que parece navaja (con el cual hacía bromas a sus compañeros), unas esposas (de policía) y además una cartera llena de billetes de a 10 mil.

Algo que hace sentir muy orgulloso a Don Gabriel es haber realizado un busto en honor de su jefe. Primero lo moldeó en yeso y luego consiguió cerca de 50 pistones de auto para que terminaran el trabajo en la fundidora. El resultado se encuentra ahora en la tumba de El Santo, sin embargo en su momento se lo regaló personalmente.



*40. El regalo de Gaby
ahora resguarda la
tumba de El Santo.
Aquí Axel en la misa
dedicada a su abuelo.*

Gaby cuenta emocionado que en una entrevista con Paco Malgesto, el propio Santo aseguró que aquella efigie había sido el mejor regalo que alguien hubiera podido darle en toda su trayectoria como luchador. Por supuesto que tales palabras lo siguen llenando de alegría.

Desde aquel entonces han pasado más de 20 años. Ahora Gabriel López es un hombre mayor, que sufre a causa de su enfermedad. Cuando estuvo en el hospital recuerda que tuvo un sueño en el que El Santo le decía con su voz cavernosa: “ya vámonos Gaby, ya vámonos”. Tal como ocurrió muchas veces al término de las luchas.

Por fortuna hasta el día de hoy no ha seguido sus instrucciones y esperamos que no lo haga durante un largo tiempo.

4.4 UN HURACÁN LE SALVÓ LA VIDA

Fueron 36 años los que don Daniel García le entregó a la lucha libre. Siempre de la mano de su personaje, el también mítico Huracán Ramírez, obtuvo el reconocimiento y la admiración del público de México y del resto de América Latina. Su agilidad y carisma lo colocaron entre los tres grandes del pancracio nacional, al lado de Blue Demon y por supuesto de Santo, el Enmascarado de Plata, con quien siempre mantuvo una gran amistad.



41. El Santo y Huracán Ramírez, dos grandes de la lucha libre de este país.

Su casa es un autentico baúl de los recuerdos. En cuanto entramos nos muestra orgulloso su colección de pipas, traídas de diversas partes del mundo. Inclusive una de ellas tiene la efigie del famoso creador de *La Huracarrana*. “Lo curioso es que no fumo”, nos aclara, pero eso no impide que cuide sus tesoros con auténtica devoción.

Tiene un cuarto lleno de fotografías –al lado de Tin Tan, Cantinflas, José José, etcétera-, trofeos, máscaras y demás vestigios. En alguna de las imágenes se le puede ver fuerte, vigoroso, en todo su esplendor de luchador profesional. No cabe duda de que ha pasado el tiempo, pues ahora sufre los estragos de todo ese derroche de topes, caídas y demás maromas. Apenas hace un par de meses lo habían operado de las vértebras y quizá por esta razón sus recuerdos se pierden de vez en cuando por caminos insalvables. Sin embargo su esposa, la señora Euly Fernández, siempre está ahí para hacer *e/ relevo* y ayudarlo para que vuelva a encausar sus ideas.



42. Daniel García durante la entrevista.

Lo primero que le viene a la mente de Huracán es la forma en que acostumbraba saludarse con El Santo. “Yo le decía ¡pinche Guzmán! Y él me decía ¡pinche García!”, recuerda sonriendo. Luego nos cuenta que esa familiaridad tuvo un camino curioso pues en un principio El Santo era su ídolo de juventud. Incluso en alguna ocasión le pidió un autógrafo y al recibirlo se sintió muy emocionado. “Quién iba a pensar que a través del tiempo yo iba a dejar de patinar y me hice luchador”, rememora Don Daniel, quien practicó el hockey y además el box.

Tuvo que pasar un tiempo antes de que se dedicara a la lucha libre. En un principio lo intentó sin embargo le dijeron que estaba muy chiquito y demasiado enclenque. Así que perdió un poco la esperanza, sin embargo en un viaje que hizo a Estados Unidos ésta le volvió para no dejarle nunca. Visitando Washington por una cuestión familiar, se percató de que había un espectáculo en donde un luchador se enfrentaría a un feroz y temible oso. Pagó su boleto y entró. Después de una dura batalla el *homo sapiens* puso de espaldas planas a la bestia, se colocó sobre su vientre y contó el fatídico ¡uno, dos, tres! Tal hecho le sorprendió a don Daniel y fue entonces que se dijo: “¡Ah caray! Este luchador... ¿cómo pudo con un oso? Sí él pudo cómo no voy a poder yo contra estos cuates (es decir, otros luchadores)”.

Después de esta experiencia, quien en ese entonces era sólo Daniel García regresó a México y se puso a entrenar con verdadero ahínco. Hizo varias luchas en arenas de la capital, sin embargo no logró despuntar del todo. Tuvo que esperar un golpe de suerte, y finalmente llegó cuando el productor y director de cine Joselito Rodríguez lo invitó para encarnar al personaje de Huracán Ramírez. El resto ya es historia, pues a partir de ese momento se convirtió en un ídolo y su máscara en un trofeo que nadie le pudo arrebatarse.

Al poco tiempo ya pudo codearse con quien había sido su inspiración. Santo y Huracán Ramírez lucharon como pareja en infinidad de ocasiones y además mantuvieron una amistad que hasta ahora es recordada como inquebrantable. Sin embargo la admiración nunca cesó, e inclusive en la

actualidad don Daniel recuerda que la grandeza del Enmascarado de Plata era tal que con sólo aparentar que iba a levantar la mano la gente ya le aplaudía, mientras que él tenía que levantar las dos para lograr una reacción del público.

Nunca tuvieron algún desencuentro y en cambio cosecharon infinidad de anécdotas. Huracán se siente muy orgulloso de haber promovido al Santo en las tierras del sur y de haberlo llevado a países como Bolivia o Venezuela. Precisamente en uno de esos viajes ocurrió una de las tantas historias que pudieron compartir. Después de haber realizado una lucha en Ecuador, ambos se retiraron para descansar y ocuparon una habitación de hotel. Ya estando ahí, se sorprendieron al escuchar que había gente afuera gritando ¡Santo, Santo, Santo! y ¡Huracán, Huracán, Huracán! Entonces se asomaron con la máscara cubriendo tan sólo la parte alta de su rostro y se impactaron al ver el cariño que demostraba el público. Sin embargo no se dieron cuenta de que en el edificio de enfrente se encontraban un par de curiosos que los habían estado observando y que comenzaron a gritar sus nombres. Al escucharlos, ambos gladiadores se ocultaron de inmediato para refugiarse en la habitación. Ahí se creyeron seguros, sin embargo minutos después se enteraron de que alguien había hecho un orificio en la puerta para poder observarlos. Hasta ese punto llegaba la obsesión por su identidad secreta.

En otra ocasión, Santo y Huracán asistieron a una lucha en Veracruz, justo en la época en que se desarrollaba el carnaval. Debido a lo concurrido del evento, los hoteles se encontraban llenos así que cuando buscaron una habitación les advirtieron que sólo quedaba una individual. Santo le dijo a la encargada de recepción que no había problema y que podían compartir el cuarto, sin embargo poco después se dirigió de forma *un tanto cariñosa* a Huracán (en una de las tantas bromas que se jugaban) para preguntarle su opinión al respecto. Al escuchar sus expresiones, la recepcionista decidió negarles el servicio. “No nos la quiso dar porque creyó que éramos maricones”, menciona don Daniel, y finalmente esa noche tuvieron que dormir en una banca del parque.

Pero quizá el momento más álgido de su amistad ocurrió en 1980, cuando El Santo, Huracán Ramírez y Black Shadow se enfrentaron a los Misioneros de la Muerte en el **Toreo de Cuatro Caminos**. En medio del fragor de la batalla, el Enmascarado de Plata voló sobre las cuerdas para impactar a uno de sus contrincantes. Dio en el blanco, sin embargo ya no pudo levantarse debido a que en ese momento sufrió un paro cardíaco. Ante el desconcierto, Huracán fue el único que se acercó para ayudarlo. Lo levantó y lo cargó por su propia cuenta, luego lo subió por las escaleras y finalmente lo dejó en los vestidores. La leyenda cuenta que durante el trayecto, de forma totalmente involuntaria, Huracán había estimulado el corazón de El Santo al golpearlo con su hombro, esto cada vez que subía un escalón. Fue así que el doctor no necesitó administrarle ninguna sustancia al Plateado quien se recuperaría gracias a la ayuda que le había brindado su compañero.



43. La máscara que usó el Plateado el día en el que un Huracán le salvó la vida.

La esposa de Huracán nos dice que jugaban como niños. En los vestidores de las Arenas se ponían a guerrear con una escoba y una cubeta, causando estragos no tanto en ellos mismos sino en el resto de los luchadores que muchas veces salían mojados o víctimas de un escobazo. “Y nadie le decía nada, pues era El Santo”, agrega don Daniel, quien a sus 79 años nos señala hacia el comedor y nos dice que su amigo estuvo muchas veces ahí, frente a la sala donde nos encontramos. Lo hace con tanta emoción, que el recuerdo parece materializarse... y así es, señoras y señores, ¡Santo y Huracán Ramírez unidos de nueva cuenta, a las caídas que quieran y sin límite de tiempo!



44. Huracán Ramírez, fallecido el 1 de noviembre de 2006. Descanse en Paz.

4.5 AMIGO Y DOBLE: ISMAEL RAMÍREZ

Su nombre es Ismael Ramírez Cruz, pero no por nada le apodan “el Charles Bronson Mexicano”. Su rostro es muy parecido al del actor estadounidense que protagonizó cintas como *La gran evasión* o *Los crímenes del museo de cera*. Tiene la pinta de tipo rudo. Su voz y su musculatura reafirman esta impresión. Sin embargo al hablar con él nos damos cuenta de que es un hombre simpático e incluso elocuente, sobre todo cuando se le recuerda a su gran amigo: Santo, el Enmascarado de Plata.



*45. Ismael Ramírez,
el Charles Bronson mexicano.*

“Mi ilusión cuando yo empecé en esto de la lucha era algún día conocer al Santo, pero nunca creí que íbamos a convivir ni que íbamos a tener una amistad así”, nos cuenta tras un escritorio que se encuentra a la entrada del gimnasio, mismo que inauguró a principios de los 90. Cerca de nosotros se escucha el estruendo de los golpes, las caídas y los gritos de los que quieren ser estrellas del pancracio. Sin embargo eso no impide que nos traiga al presente los recuerdos de toda una vida.

La primera vez que tuvo de frente al Santo fue en una reunión de luchadores a la que el Plateado asistió sin máscara y vestido a la Dick Tracy (con capa y gabardina). A pesar de su extraño atuendo, don Ismael pudo reconocerlo y al final de la junta se le acercó para saludarlo. Obtuvo una buena respuesta, tan es así que a fin de cuentas su ídolo le ofreció compartir un taxi ya que vivían en la misma zona. Viajaron juntos, y al llegar a casa el señor Ramírez le dijo emocionado a su esposa: “¿Con quién crees que me vine en un taxi? ¿Con quién? ¡Con El Santo!”- y al recordarlo se frota con fuerza las manos, como si estuviera a punto de iniciar un combate.

Tiempo después pudo confirmar que lo vivido aquella noche no había sido un sueño, pues un periodista lo invitó a participar en un reportaje al lado del hombre con la capucha más famosa de México. En aquella ocasión, El Santo lo apadrinó como luchador y le pidió que se comportara como un profesional, de manera responsable. Para el señor Ramírez fue un gran orgullo recibir los consejos de su máxima inspiración.

Como ocurre con muchos luchadores, la pobreza fue el primer rival a vencer del Charles Bronson Mexicano. Allá por la década de los 50, cuando tenía 17 años, trabajó en un taller de zapatería en el que la paga era ínfima y el horario tremebundo: de las cuatro de la mañana a las nueve de la noche. Apenas y le daba tiempo de sobrevivir. Sin embargo en aquel entonces pudo ver un encuentro de lucha que se transmitía por televisión. A partir de ese instante se dijo a sí mismo: “Yo quiero ser como esos señores”, y de inmediato buscó los medios para lograr su objetivo.

Lo primero que hizo fue renunciar a la zapatería para entrar a un molino de tortillas en el que la paga era ocho pesos diarios. “¡Se me hizo un dineral!”, nos refiere ahora, pues con ese sustento pudo iniciar sus entrenamientos de lucha libre. Al principio pesaba tan sólo 54 kilos y en parte por eso y en parte por su inexperiencia uno que otro gladiador le propinaba severas tundas. Pero él no decayó en su intento. Entrenó tres años seguidos, sin parar, día y noche, hasta que logró pesar 70 kilos, mismos que sumados a la técnica aprendida le permitieron debutar como luchador profesional.

En sus inicios se hizo llamar Pancho Pantera, de ahí que El Santo después lo llamara “Panchito” y su esposa, la señora María de los Ángeles Rodríguez, lo llamara “El Señor Pantera”. Él fue uno de los pocos luchadores que visitó el hogar del Enmascarado de Plata, pues al ídolo no le gustaba mezclar el trabajo con la familia. “Fui de las personas que más visitó su casa”, nos cuenta ahora orgulloso, pues es un detalle que demuestra la gran amistad que cultivaron.

En una ocasión, luego del viaje en taxi y el padrinazgo para la revista, El Santo compartió cartel con Ismael Ramírez en una lucha en **Tulancingo, Hidalgo**, tierra natal del héroe enmascarado. Al término del encuentro, el señor Ramírez se dirigió a la terminal y abordó el autobús para volver a casa. Entonces un tipo se le acercó y le dijo que se bajara porque El Profe (que era la forma en que apodaban al Santo) quería hablar con él. Dudó un poco, pero a fin de cuentas le hizo caso y se encontró con la leyenda. “¡Ay mano, discúlpame!”- le dijo El Santo. “Hazme un favor, toma estos 500 pesos y llévaselos a mi esposa, lo que pasa es que yo voy a seguir de gira”. Don Ismael aceptó y al día siguiente, ya en la capital, le entregó el dinero a la señora Rodríguez. “A mí me dio mucho gusto la confianza que depositó en mí”, comenta ahora el dueño del gimnasio en el que nos encontramos.

“Fue una gran estrella, un gran amigo, un gran luchador, un gran compañero y un gran ser humano”, nos dice acerca de El Santo, a quien tuvo la oportunidad de doblar en algunas secuencias de sus películas. Fueron muy

pocas, pues el Plateado no era de los que temían a los riesgos. Sin embargo resultaron suficientes para que el Charles Bronson Azteca pueda decir que encarnó al Santo al menos por breves instantes.

Su carrera en el cine tuvo un comienzo desconcertante. Una tarde le llamó un compañero luchador y le sugirió que visitaran los **Estudios Churubusco**, pues ahí se encontraba el Plateado filmando un par de películas (*Operación 67 y Santo en el tesoro de Moctezuma*). Pensaron que con algo de suerte podrían obtener un papel, así que acudieron. Sin embargo al llegar se encontraron con que el director, René Cardona, estaba de mal humor y en cuanto los vio les dijo: “¡De luchadores no quiero saber nada! El que tenga llamado que se quede y los que no que hagan favor de retirarse”.

Triste, y sobre todo molesto, el señor Ramírez regresó a casa pensando que lo mejor era seguir haciendo tortillas, negocio que en aquel entonces compaginaba con la lucha y que hasta la fecha sigue rindiéndole frutos. Sin embargo tres días después del incidente recibió una llamada prodigiosa. Le dijeron que si no quería hacer una película con El Santo. En ese momento Ismael pensó que era una broma y sus dudas se acrecentaron cuando le dijeron que la grabación era esa misma tarde. Al final terminó aceptando.

El 18 de junio de 1967 Ismael Ramírez personificó al Santo en una escena de la cinta *Santo en el tesoro de Moctezuma*, ubicada en las pirámides de **Teotihuacan**. Así, se convirtió en el segundo hombre que rodó como el Enmascarado de Plata en lugar de Rodolfo Guzmán Huerta, sólo detrás de Alejandro Guzmán, hijo del héroe, quien había grabado unos cuantos planos conduciendo el lujoso convertible que transportaba a la justicia.

Cuando le preguntamos a Ismael qué sintió al ponerse la máscara de El Santo las palabras se le atoraron en la garganta, agita las manos, y a fin de cuentas termina por decirnos: “Te sientes lo máximo”.

Desde aquel verano del 67, el Charles Bronson Mexicano trabajaría con el Plateado en diversas producciones, tanto como actor como doble en: *Santo vs. La Mafia del Vicio*, *Santo vs. La hija de Frankenstein*, *Santo en la venganza de las Mujeres Vampiro*, *Santo contra la magia negra*, *Las bestias del terror*, *Santo vs. Los secuestradores*, *Santo en el Oro Negro*, *El puño de la muerte* y *Santo contra el asesino de la TV*.

Además recorrería con él gran parte del territorio nacional presentando un espectáculo de defensa personal denominado “**Luces, cámara, acción**”, en el que Ismael Ramírez fingía ser un aficionado que luchaba con El Santo y hacía reír a la gente con sus ocurrencias.

“Llegué a donde nunca soñé, a convivir con el máximo luchador, el más taquillero”, nos expresa con alegría, pues gracias a que El Santo lo tomó en cuenta para sus presentaciones su realidad fue muy distinta a la de aquel ayudante de zapatero que trabajaba de sol a sombra por un sueldo casi invisible. De ahí que hasta la fecha se muestre agradecido y considere como una gran fortuna el haber conocido al Enmascarado de Plata.

Incluso tuvo la oportunidad de enfrentarlo, y sobre este aspecto el señor Ramírez menciona que El Santo era un luchador muy exigente, al que se debía respetar en todo momento pues en caso de llegar confiado o sin preparación él no tenía piedad para exhibir las carencias de su adversario. Como otros compañeros y analistas, considera que el Plateado no fue el mejor gladiador pero sí el más querido por los fanáticos.

Lo recuerda como un hombre generoso que donaba parte de su sueldo para que los luchadores debutantes no se fueran nunca con las manos vacías. Por otro lado siempre estuvo pendiente de que él y su familia estuvieran bien. Cuando salía de gira, le encargaba a alguno de sus hijos que lo visitara de vez en cuando y que le brindara todas las atenciones posibles.

Por este tipo de detalles y por muchas otras vivencias que se dieron tanto en los foros como en las giras, el señor Ismael Ramírez sintió “que le echaron agua fría” cuando le informaron que El Santo había fallecido. “Se acabó mi carrera. Me decaí de la lucha y de todo”, refiere a media voz, con tristeza, porque antes que otra cosa perdió a su mejor amigo.

Desde aquel 5 de febrero de 1984, don Ismael realiza cada año una misa en honor del héroe de plata. Lo hace en su casa de **Ixmiquilpan, Hidalgo**, lugar que El Santo llegó a visitar un 25 de diciembre de 1983. Es una forma de agradecimiento, un ritual que parece decir “no te hemos olvidado”. Es más: “Aquí estamos, esperando ahora el día en que estemos programados allá con él, que nos manden decir: estás programado y vas contra El Santo (sic)”.

4.6 FACETAS OCULTAS

Además de luchador, héroe del cine y de la historieta, El Santo ocultó bajo la máscara varias facetas que muy pocos conocen y que por tratarse de quien se trata parecerían inverosímiles. Y es que no es fácil concebirlo haciendo labores domésticas, cantando boleros o diseñando casas. Lo cierto es que su personalidad le bastó para eso y más, acrecentando de ese modo su ya basto anecdotario.

Fue capaz de derrotar a un sequito de exuberantes y *neumáticas vampiras*, también a hombres lobo, zombies y demás bestias aciagas. Pero además de estas cualidades el enmascarado se dio tiempo para llegar a su hogar y hacer lo impensado: “Cuando estaba en la casa, mucha gente ni se lo imagina, agarraba el trapeador y se ponía a trapear el patio, a barrer, a cortar el pasto”, nos cuenta su hijo Víctor.

Por supuesto que lo hacía sin máscara, pero a fin de cuentas ¡era El Santo!, realizando actividades que en apariencia estaban reservadas para el resto de los mortales.

Aunado a este detalle, Víctor nos refiere que quizá durante mucho tiempo fue un cantante frustrado: “Siempre estaba cantando, cantaba muy feo, pero cantaba. A él le gustaba mucho la música, tenía una cantidad de discos impresionante”.

Otra de sus pasiones fue la de ayudar a la gente necesitada. Existen testimonios de innumerables casos en los que El Santo apoyó en lo económico a muchas personas. Inclusive llegó a luchar gratis, con el único propósito de mostrarse solidario. Siempre se cuidó de no hacer bulla de estos hechos, sin embargo ahora su hijo los relata con orgullo: “Casi nadie sabe que donaba dinero para cuestiones de beneficencia, pero él nunca lo hizo público”.

Un osado pasatiempo del luchador atómico fue el de diseñar casas. En total fueron seis, asignadas a sus hijos como regalo de bodas o como un simple obsequio paterno. Para su elaboración, el Plateado siempre contó con la ayuda de su amigo albañil, Ascencio, quien además de asesorarle en la confección de los planos se encargó de llevar a cabo los delirios habitacionales de su patrón.

Fue así que el Enmascarado de Plata se desempeñó como arquitecto, lo cual no deja de llamar la atención. En la actualidad su obra persiste en la Ciudad de México como un extraño caso de arquitectura santificada.

5. POR SIEMPRE ENMASCARADO

Al morir el hombre, nació el mito. Luego de una carrera llena de éxitos, no sólo en los cuadriláteros sino también en las historietas, el cine e incluso la televisión, Rodolfo Guzmán Huerta, El Santo, dejó la vida terrenal sin despegarse de su máscara, la cual le había acompañado durante gran parte de su vida.

Así se despidió no sólo una figura popular con un arrastre sorprendente, sino también una época, un México que todavía se daba tiempo para ser inocente y creer en los héroes de carne y hueso.

En el siguiente capítulo presentamos el relato de los últimos días del héroe, quien como todos los seres de su estirpe no permitió que un simple mortal lo retirara. Tan sólo el tiempo podría lograr semejante hazaña.

5.1 LA ÚLTIMA CAÍDA

Tras retirarse de la lucha libre profesional y contraer nupcias por segunda ocasión, El Santo sostuvo combates de manera espontánea en algunos estados de la República y se dedicó a trabajar en un show de escapismo junto al mago Yeo en el **Teatro Blanquita**. Sin embargo el tiempo, el desinterés de los productores de cine y la muerte de su primera esposa habían mermado su ánimo convirtiéndolo en un hombre solitario.

“El último día yo pasé a su casa... como a las 11 de la mañana. Pasé a saludarlo y lo vi muy triste, muy decaído. Le dije ¿cómo te sientes? Y él me respondió: la verdad me siento mal, las pastillas que me están dando no me hacen nada”, recuerda Alejandro Guzmán, quien además comenta que la salud de su padre se había visto perjudicada desde el infarto que había sufrido en una lucha, lo que significó que el Plateado usara un marcapasos.

“Lo vi muy triste, no sé si ya presentía algo pero fue un día muy especial porque él no era así, y ese día estaba demasiado triste, no tenía ganas de nada”, apunta el hijo del Enmascarado de Plata, quien ese 5 de febrero de 1984 vivió lo que en sus propias palabras fue el día más triste de su vida.

Aquel domingo, El Santo comenzó a sentirse mal mientras realizaba una de sus funciones en el **Teatro Blanquita**. Poco después fue llevado al **Hospital Mocel**, donde finalmente ocurriría lo inevitable. “Ahí estábamos todos, ya esperándolo”, rememora Alejandro Guzmán. “Llegó y lo metieron en la camilla para terapia intensiva, pero ya no se pudo hacer nada, su corazón ya no pudo, le había dado un infarto y ya, estaba conectado pero ya no tenía caso que sufriera más. Y murió desgraciadamente ese día en la noche”.

En ese momento la familia Guzmán quiso mantener ocultos a los medios y al público en general los detalles sobre la muerte del ídolo. Sin embargo en

poco tiempo la televisión y la radio difundieron la noticia de que El Santo se había ido al cielo para dar paso al nacimiento de un mito que aún persiste.

“Es impresionante cómo empiezan a llegar los medios de comunicación, la gente, sobre todo el pueblo, a la 1 o 2 de la mañana estaba lleno”, refiere Víctor Guzmán respecto al velorio que por momentos se convirtió en un ritual de adoración, una ceremonia en la que los fieles lanzaron plegarias para que El Santo encontrara el camino hacia la eterna beatitud. Así lo demuestra la siguiente nota publicada en el diario *La Prensa*:

Vestía elegante con su máscara en el féretro

- Muchos luchadores lo acompañaron; brotaron recuerdos

Por: Wilbert Torre Gutiérrez

“¡Santooo!”, “¡Santooo!”, gritó la multitud a su ídolo muerto.

Parecían aquellas noches de gloria en las abarrotadas arenas, pero El Santo de 67 años de edad había perdido la última caída. No habría una revancha. El Enmascarado de Plata cayó en la batalla contra la vida.

La capucha cubría el signo del viaje sin retorno y El Santo se mostró igual en la vida que en la muerte. Vestía traje gris, elegantísimo y corbata. Si en vida defendió su identidad en alrededor de veinte combates de máscara contra máscara, conservó su incógnita y en otros tantos rapó a sus oponentes, en la partida se cumplió su último deseo, nadie le vio el rostro.

Una rosa roja estaba sobre el féretro gris, el cual estaba abierto para que la gente viera por última vez a ese atleta que brindó al público noches inolvidables de lucha libre en batallas sangrientas “porque ese

espectáculo aunque se diga que es pantomima tiene brutal veracidad y los oponentes se lastiman”, comentaron varios entrevistados.

La multitud no cabía en la capilla ardiente instalada en una agencia funeraria de las calles de Sullivan. Se sucedían los rosarios y un imponente coro respondía.

El padre Benito Garza ofició una misa, citó una frase de Martin Luther King, referente a que dios es Todopoderoso y al existir una vida eterna, no hay razón para temerle a la muerte. Pidió a los seres queridos de El Santo, cuyo nombre en la vida real fue el de Rodolfo Guzmán Huerta, que tuvieran resignación.

Carlos Suárez, quien por 25 años fue representante de El Santo, lloraba y decía con palabras apenas entendibles: “lo acompañé en distintos viajes por el mundo. Fue ídolo en muchos países, en varios continentes”. Desde ante noche empezó a desfilar la gente para tocar el féretro, para ver de cerca al Santo.¹

¹ Torrez Gutiérrez, Wilbert. “*Vestía elegante con su mascara en el féretro*”, en *La Prensa*, martes 7 de febrero de 1984.



46. *“El Santo cuidó con celo su imagen y Rodolfo Guzmán supo callar el misterio”*: Víctor Guzmán.

Algo muy similar ocurriría con el sepelio llevado a cabo el lunes 6 de febrero de 1984. Así lo recuerda Gabriel López, fiel guardaespaldas del héroe enmascarado: “A mí me tocó cargarlo, yo iba a un lado cargando el féretro, inclusive ya casi para llegar ahí nos quitaron, toda la gente nos quitó y ellos lo cargaron... Estaba atascadísimo, haz de cuenta como cuando murió Pedro Infante”.

Siendo apenas un niño, Axel recuerda la emoción de la gente ante la despedida de su abuelo: “Me emocionó mucho ver cómo la gente lloraba. Yo decía bueno, ellos no son de la familia, ¿por qué lloran si no es su familiar? No les puede doler tanto como a uno, pero lo quería la gente como si fuera de ellos... Ver a toda la gente llorando, cómo lo despedían, cómo le echaban porras, lo tengo muy presente, lo tengo tan presente como si hubiera sido ayer”.

A continuación presentamos la nota que dio cuenta de aquel suceso:

Tumulto en el sepelio

- Por última vez, El Santo llevado a hombros
- Porras, gritos y lágrimas de niños y adultos
- Hombres rudos y recios rompieron a llorar

Por: Wilbert Torrez Gutiérrez

Un público de todas las edades, calculado en 15 mil personas, dijo adiós al Santo, quien por última vez fue levantado en hombros.

Hubo porras, rezos, lágrimas, desmayos y expresiones de tristeza hacía el atleta, quien también participó en alrededor de 56 películas, y que fue calificado como gran imán taquillero, principalmente en países extranjeros, entre otros la U.R.S.S.

Hubo desorden, gritos; la gente quería ver de cerca, tocar el féretro cuando llegaba al camposanto. El hombre que en su primera lucha percibió siete pesos y luego ganó millones aparecía tranquilo, con la paz en la muerte, siempre tras su máscara plateada, su inseparable compañera de muchos años de bregar en los cuadriláteros.

El sacerdote Ignacio Morán, dijo momentos antes de que El Santo fuera colocado en una moderna cripta en la pared, que la Iglesia hacía acto de presencia espiritual para despedir a un gran hombre, deportista que realizó obras de caridad y tenía espíritu de ayuda hacia sus semejantes.

“Aquí queda el cuerpo de El Santo o Rodolfo Guzmán, pero su alma estará en un lugar en donde tendrá descanso eterno”, dijo y pidió a los presentes que rezaran por él. En seguida se escuchó la hermosísima oración del Padre Nuestro².



47. *“Toda la gente nos quitó y ellos lo cargaron”*: Gabriel López.

48. *Misa realizada el 5 de Febrero de 2006 en Mausoleos del Ángel, lugar donde reposan los restos del Enmascarado de Plata.*



49. *Sentido adiós al gran ídolo.*

² Torrez Gutiérrez, Wilbert. “Tumulto en el sepelio”, en *La Prensa*, martes 7 de febrero de 1984.

5.2 SANTO, ¿ME ESCUCHAS?

Tratando de emular aquellas escenas clásicas en las que el Enmascarado de Plata se comunicaba vía satélite con las autoridades y con sus compañeros luchadores, a fin de implantar la justicia y derrotar a los engendros maléficos, le pedimos a nuestros entrevistados que imaginaran que El Santo los estaba escuchando en su guarida celestial y por lo tanto le dedicaran algunas palabras.

Ante tal petición las reacciones fueron muy diversas. Algunos lloraron, como Alejandro Guzmán, y otros aplicaron el ingenio como José Xavier Návar, pero en general existió un deseo de darle gracias al héroe, al padre, al abuelo, al amigo y a la inspiración encarnados en la figura de un sólo hombre. A continuación presentamos las respuestas obtenidas:

Víctor Guzmán, hijo del Santo:

“Gracias, gracias por lo que soy, gracias por lo que nos dio, gracias por la educación que nos inculcó, por los principios, y sobre todo gracias porque nos enseñó a querer a la familia y creer en la familia”.



50. Víctor Guzmán.

Alejandro Guzmán, hijo del Santo:

“Pues que lo sigo amando, que lo admiro mucho y que aquí están sus hijos como él nos dejó, todos juntos”.



51. Alejandro Guzmán.

Axel, nieto del Santo:

“Cuando voy a luchar, me encomiendo a Dios y a mi abuelo, le digo abuelito, tú sabes cómo está la situación, ayúdame por favor, haz que este público que me va a recibir hoy me reciba con los brazos abiertos, que les guste mi trabajo, que me quieran, porque yo los quiero a ellos, y eso es lo más importante, que me

quieran aunque sea un poquito de lo que te quisieron a ti”.



52. Axel.

Daniel García, Huracán Ramírez:

“Lo trataría con cariño. Le diría ¡Profe, que bueno que no te has ido, que has regresado!”



*53. Daniel
García.*

Ismael Ramírez, actor y luchador, amigo del Santo:

“¡Ven Profe! ¡Ven a poner en calma esto porque se están saliendo de la raya!”



54. *Ismael Ramírez.*

Arturo Padua, editor de la historieta *Santo, La Leyenda de Plata*.

“Le diría que El Santo trascendió, que sus deseos se cumplieron en la realidad”.

55. *Arturo Padua.*





Columba Vértiz,
reportera de la revista
Proceso.

“Le diría que viniera a ayudarnos a implantar la justicia y a meter a todos los malos políticos, corruptos, que han acabado con el pueblo, ¡a la cárcel!”

56. Columba Vértiz.

José Xavier Návar, periodista:

“Le diría que ya salieron todas sus películas en DVD, que tratara de conseguirlas ¡porque están padrísimas!”

57. Pepe
Návar.



6. LOS SUCESORES

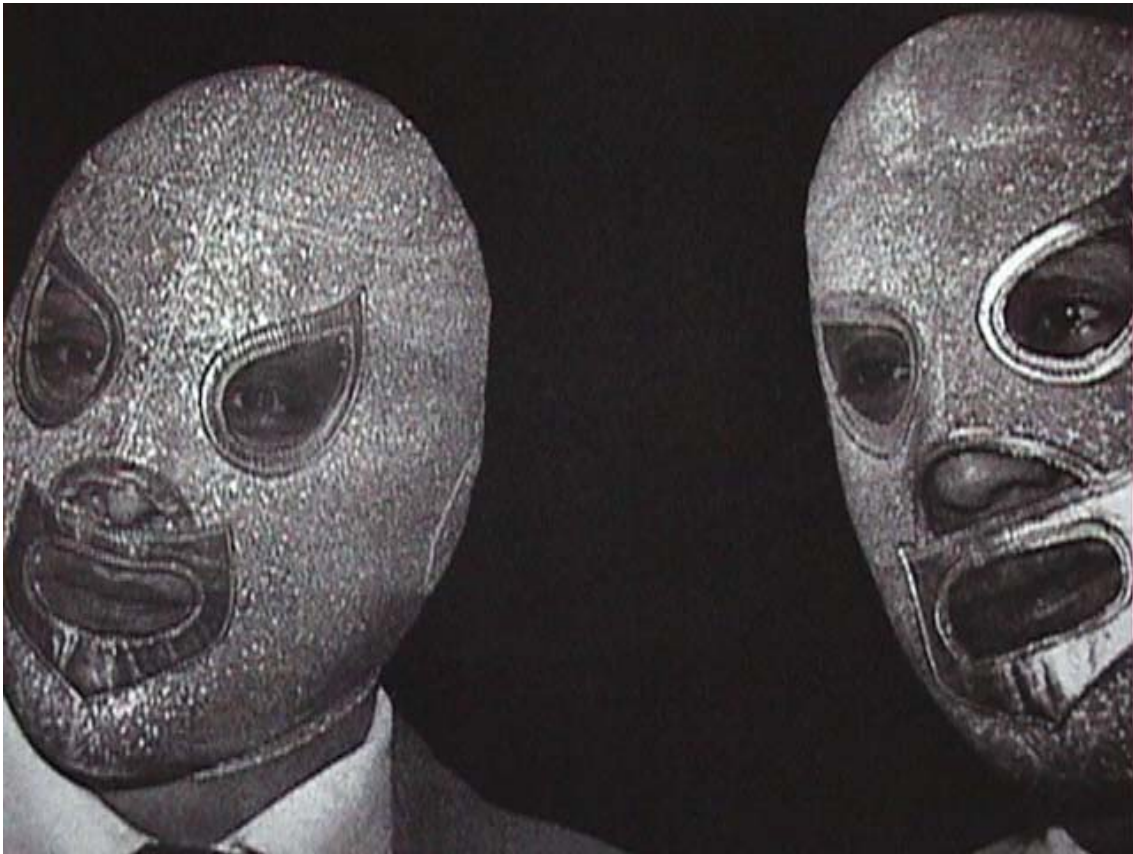
De la mano de su padre, el ahora Hijo del Santo se inició en la lucha libre con la esperanza de forjarse una carrera de respeto y continuar engrandeciendo el personaje de la máscara de plata. Muchos opinan que lo ha logrado; en cambio otros lo censuran por su afán de protagonismo y por su falta de sencillez.

Lo que es innegable es que se ha mantenido durante ya un largo tiempo como un luchador destacado, aún a pesar de las constantes críticas. A últimas fechas se la ha visto incursionar en distintas facetas. Una de ellas fue la de colocar una estatua de su padre en el centro de la ciudad.

Sin embargo no todo ha sido positivo, pues también se ha visto envuelto en la polémica al no permitir que Axel, nieto del Santo, se presente como el heredero de la tercera generación de la dinastía de plata. La lucha se ha vuelto encarnizada, al grado de llegar hasta los tribunales.

6.1 EL HIJO DEL SANTO

A mediados de la década de los setenta, ya consolidado como una estrella del cine y de la lucha libre, El Santo hizo la siguiente declaración: “Mi historia la hice yo mismo. Tal vez haga historia cuando me muera, tal vez me olviden. Tú sabes que un personaje surge y se muere. El personaje de Santo quizás lo haga después uno de mis hijos, a lo mejor así El Santo llega a ser una leyenda”¹.



58. El Santo con su vástago ya enmascarado como el Hijo del Santo.

¹ Buil, José. *op. cit.* p . 61.

A primera vista, su deseo en aquel momento era que uno de sus vástagos pudiera continuar luchando con el nombre y la máscara que le habían dado fama y sobre todo la aceptación del público. Sin embargo de acuerdo con el testimonio de sus hijos, el Plateado siempre estuvo en desacuerdo con que alguno de ellos se dedicara al deporte de los costalazos, sobre todo por las carencias y los sufrimientos que él mismo había experimentado como luchador.

Tuvo que darse un acto de rebeldía para que hubiera un sucesor de El Santo y curiosamente éste surgió del más pequeño de sus hijos. Sin dar aviso a su padre, el adolescente que posteriormente se convertiría en el Hijo del Santo comenzó a luchar en pequeñas arenas de la República con el nombre de Korak, hasta que el secreto resultó insostenible. Al enterarse de los hechos, el Enmascarado de Plata le recriminó a su hijo su actitud y lo conminó a dejar el deporte espectáculo para que se concentrara en concluir sus estudios. Sin embargo la terquedad terminó por imponerse.

En un relato autobiográfico, el propio Hijo del Santo recuerda que luego de la prohibición su hermano Alejandro Guzmán abogó por él, y gracias a ello El Santo aceptó hacerle una prueba a su retoño para enterarse de una vez por todas si en verdad tenía talento o era más la obstinación. La demostración se llevó a cabo en la **Arena México**, sin embargo fue un tanto extraña pues a los cinco minutos el terror de las Mujeres Vampiro se retiró del lugar dejando a su hijo en total confusión. ¿Lo había hecho tan mal como para que su padre se retirara de una forma tan violenta?

Para salir de dudas el ahora Hijo del Santo llamó a su hermano mayor y lo interrogó de la siguiente manera:

“¿Bueno? Ale, ¿qué paso? ¿Por qué se enoja mi papá? Pregunté desesperado, a lo que él contestó: ¡Mira pichón! no te preocupes, ve a visitarlo y habla con él, ¡si puedes hoy mismo! ¡Pero cómo lo voy a ver si está muy enojado! ¡Se salió del gimnasio!, le respondí alterado. ¡Mira pichón! te voy a explicar... cuando él te vio luchar, se emocionó de tal manera que no pudo contener las lagrimas y se salió para que no lo vieras llorar, está feliz y muy orgulloso de ti, velo a ver por favor. Ahora mismo voy, le respondí. Colgué el teléfono y brinqué de gusto, no lo podía

creer, mi papá había llorado de gusto, eso quería decir que había aprobado el examen”.²

Al siguiente día, quien en ese momento era un aspirante a estrella se enfrentó a su padre para conocer el veredicto final. El Hijo del Santo recuerda así el encuentro:

“¿Por qué te saliste de mi examen, no te gusto o que pasó? Me miró muy serio y me contestó: ¡Te veo muy verde aún, te falta tiempo, administrar tu aire, tienes que embarnece y luego habrá que pulirte! Pero en fin...Dime una cosa sinceramente, ¿en verdad te gustaría ser luchador profesional? ¡Desde luego que si papá!, me encantaría llegar a ser como tú. Me tomó de los hombros con ambas manos y me dijo en tono nostálgico: Hijo, esta es una profesión muy difícil, te lastimas, te ausentas de la gente que amas, te sientes solo, es un viaje constante sin descanso, sin embargo da muchas satisfacciones y alegrías. Pero para ser un gran luchador se necesita disciplina, coraje, tenacidad, sed de triunfo, responsabilidad, y lo más importante, respeto y amor a esta bella profesión, si no se reúnen estas características se queda uno en el montón, en el camino ¿entiendes? ¡Sí papá claro que lo entiendo!, le respondí. Me miró fijamente y me preguntó: ¿Y cómo es que te llamas? ¡Korak!, contesté muy orgulloso. ¿Korak, y qué es eso? Volvió a preguntar. Me quedé pensativo y le respondí... Korak es el hijo de Tarzán y me gustó ese nombre para ser luchador. Él caminó de un lado a otro de la sala, se apoyó en el respaldo de un sillón y murmuró: Korak... Korak... ¿El hijo... de Tarzán?

De pronto un escalofrío recorrió todo mi cuerpo, cuando me dijo... ¿Y por qué no mejor... el Hijo del Santo?

Ese día cambió mi vida para siempre, ni siquiera dudé en aceptar el enorme reto, sabía que con el apoyo de mi padre y con mi sed de triunfo llegaría muy lejos. Agradecí a Dios esa gran oportunidad que mi padre me daba al depositar esa enorme responsabilidad en mis manos y así un 18 de Octubre de 1982 hice mi debut profesional como el Hijo del Santo”.³

A partir de ese momento la segunda generación de la máscara de plata comenzaría a forjar su propio camino. Gabriel López, quien fuera guardaespaldas de El Santo durante muchos años, recuerda su papel

² “Nacimiento e infancia del Hijo del Santo”, en www.elhijodelsanto.com.mx, consultada el 11 de septiembre de 2006.

³ *Ibid.*

en el proceso de forjar el estilo del novel luchador: "Para cuando el hijo del Santo fue el Hijo del Santo yo lo tuve que poner al tiro bien de todos los parados de su papá, todo lo que hacía su papá, cuando entraba su papá, cómo se quitaba la capa, cómo le daba vuelta y luego cómo se recargaba en las cuerdas, cómo se paraba, todo eso yo le decía al Santo chico, yo le decía, eso está mal, lo traía yo meneado y hasta que agarró todo el paso de su papá bien, porque todo, si se dan cuenta, tal como luchaba el señor así lucha también él".

Un año antes de su debut como luchador profesional, en 1981, El Hijo del Santo ya había debutado en el cine participando en la cinta *Chanoc y el Hijo del Santo contra los vampiros asesinos*. Posteriormente filmaría otras tres cintas tratando de emular el éxito de su padre: *El Hijo del Santo y Mil Máscaras en Frontera sin Ley* (1982), *Santo, la Leyenda del Enmascarado de Plata* (1992) y *Santo, el Enmascarado de Plata: Infraterrestre* (2000). Sin embargo su aparición en la pantalla grande coincidió con la decadencia del cine de luchadores por lo que sus proyectos pasaron sin pena ni gloria ante el público.

Sin duda el rubro en el que más se ha distinguido el Hijo del Santo es el de la lucha libre. Al principio tuvo problemas debido a las ineludibles comparaciones con su padre quien había sido el luchador más popular de México. Sin embargo poco a poco pudo demostrar sus habilidades hasta ganarse la simpatía del público.

59. *El Hijo del Santo.*



Entre sus principales logros como gladiador se encuentran el haber ganado hasta la fecha 40 máscaras entre las que destacan las de Espanto Jr., Silver King, Kato Kung Lee, León Chino, Cuchillo, All Star, Black Shadow Jr.,

Super Parka y Scorpio Jr. En cuanto a cabelleras sus trofeos más importantes han sido las pertenecientes a Negro Casas, Brazo de Oro, Edy Guerrero, Love Machin, Lobo Rubio y El Dandy.

Al igual que su padre, el también conocido como “Rey del Tope” ha incursionado en el mercado de las historietas. La primera de ellas, conocida como *El Hijo del Santo*, apareció en 1985. La segunda llevó por título *Las Nuevas Aventuras del Hijo del Santo* y el último intento, denominado *Santo, la Leyenda de Plata*, salió a la venta en el 2004. Tal como ocurrió con el cine, el impacto de estas publicaciones quedó muy por debajo de lo logrado por El Santo con la aun célebre *Revista Atómica*.

A últimas fechas, el Hijo del Santo ha hecho intentos por consolidar como una marca comercial el nombre de Santo, el Enmascarado de Plata. En la siguiente nota se dan los detalles de un acuerdo que llevó a cabo con una empresa trasnacional para poder comercializar el nombre que su padre hiciera famoso:

El Hijo del Santo firma acuerdo con Cartoon Network

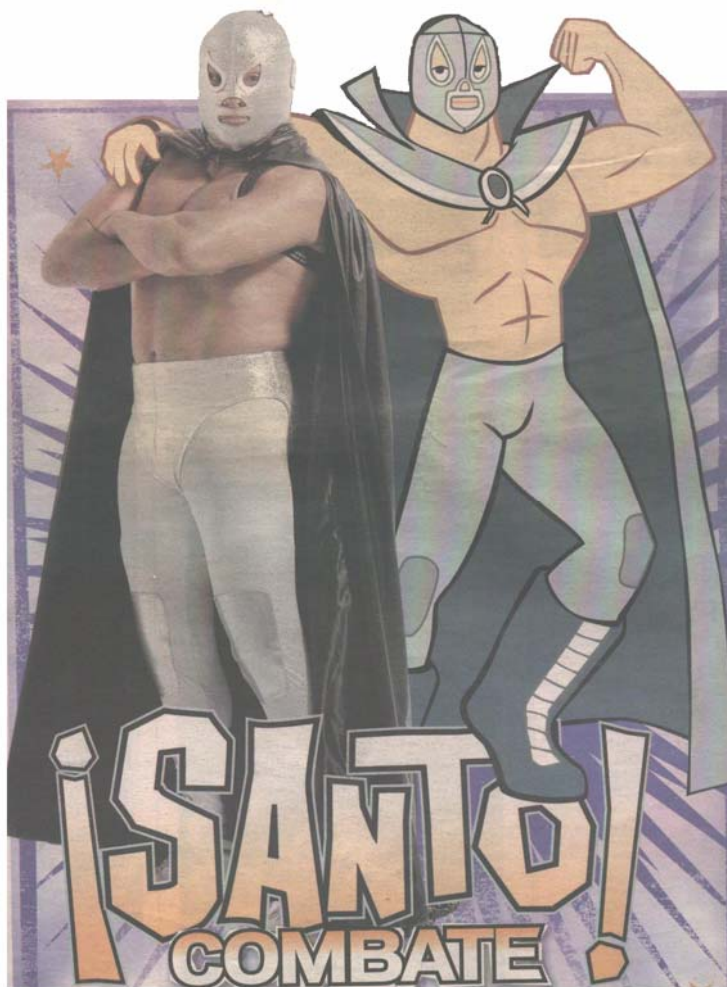
CIUDAD DE MÉXICO/ATLANTA, 21 de junio: El luchador mexicano logró un contrato global exclusivo con Cartoon Network Enterprises América latina sobre la licencia de productos basados en el legendario icono de lucha libre: Santo, el Enmascarado de Plata.

Mediante este acuerdo, Cartoon Network tendrá los derechos exclusivos para representar la marca en todo lo que se refiera a licencias y productos de consumo, en un plan que comienza en México y buscará su expansión a Estados Unidos y otros países del mundo.

⁴“El Hijo del Santo firma acuerdo con Cartoon Network”, en www.tvlatina.info, consultada el 11 de septiembre de 2006.

Los derechos de licencia de los productos creados bajo esta marca serán cedidos en varias categorías que incluirán ropa, productos escolares, juguetes y mercancía electrónica⁴.

Tiempo atrás, en octubre de 2004, el Hijo del Santo ya había participado con esta cadena mediática en una serie animada que llevó por título “Santo contra los clones”, misma que llegó a todos los países de Latinoamérica.



60. El Hijo del Santo animado.

Sumada a estas actividades, el hijo del Enmascarado de Plata abrió hace poco una cafetería en la que se venden productos originales de El Santo, y a futuro tiene planes de hacer algo similar en otras regiones del mundo. Por otro

lado en la actualidad conduce un programa de radio en la estación *abc 760 am* denominado “Hablemos sin máscaras”.

Hay quienes critican que el Hijo del Santo explote en demasía el nombre que forjó su padre durante tantos años. Sin embargo también hay quien piensa que de ese modo el nombre de El Santo seguirá en la memoria del público. Lo cierto es que a últimas fechas este gladiador se ha visto envuelto en la polémica, incluso con su propia familia, sobre todo debido al hecho de que no permite que Axel, hijo de su hermano Alejandro, se presente en las arenas del país como el Nieto del Santo, llegando incluso a presionar a los empresarios para que no lo contraten en ningún sitio.

Por nuestra parte tratamos en innumerables ocasiones de conseguir una entrevista con él para que nos diera su punto de vista sobre este conflicto y para que en general nos contara los pormenores de su carrera. Sin embargo su esposa y representante, Gabriela Obregón, argumentó siempre que los compromisos del Plateado Jr. no le hacían posible realizar el encuentro por lo que no pudimos obtener su testimonio.

En entrevistas previas ya habíamos registrado versiones que manifestaban que el Hijo del Santo se había vuelto un hombre soberbio y de trato áspero a partir de su matrimonio con la señora Obregón. De hecho estas actitudes son las que hacen que su propio hermano Víctor lo critique en diversos sentidos y repruebe con contundencia el que se diga que gracias al Hijo del Santo los logros de su padre no quedan en el olvido:

“El Santo nunca ha sido ignorado, es más, el Hijo del Santo vive gracias a la imagen de El Santo... Mi padre es otra cosa, totalmente diferente, si mi padre tiene un veinte mi hermano tiene un tres, en cuanto a cualidades, porque un luchador, un ídolo no se forma nada más de ser espectacular y demás, un auténtico ídolo necesita carisma, calidad humana, humildad, amor a su profesión, amor a sus compañeros, buena relación con los medios de comunicación, en fin. Un ídolo no se hace solamente con el nombre,

perdóname pero no, el Hijo del Santo es muy buen luchador, pero no tiene nada que ver con El Santo, es mi hermano, pero debo de reconocer que mi padre es un gigante ante mi hermano, y ante cualquier luchador de la época”.

6.2 LA TERCERA GENERACIÓN



61. Axel, nieto del Santo, con su padrino, Daniel García, Huracán Ramírez.

Días previos a la entrevista lo habíamos visitado en una firma de autógrafos. Desde aquel entonces sabíamos que tenía problemas legales con el Hijo del Santo y que por tal motivo no podía hacerse llamar el Nieto del Santo. Sin embargo en aquella ocasión su esposa, hija de Huracán Ramírez, hablaba a través de un altavoz y decía lo siguiente: “Pasen por favor y conozcan a **Axel, el Nieto del Santo**, la tercera generación de la leyenda de plata”.

Siendo sinceros la afluencia de fanáticos no había sido abrumadora, aunque sí respetable para un luchador que ha tenido muchos problemas para

forjarse un nombre en el pancracio nacional. “El Hijo del Santo lo ha mandado hasta golpear con otros luchadores”, nos revela su esposa mientras él firma y firma autógrafos y se toma fotos con los niños que también quieren ser gladiadores.

Su debut como el Nieto del Santo se dio el domingo 25 de julio de 2004, sin embargo tiempo atrás ya había probado suerte con otros nombres como Goldman, Casanova, Futuro y el Plateado, mote con el que empezó a tener problemas con el Hijo del Santo al grado de llegar a los tribunales.

Al parecer en un principio el Hijo del Santo había apoyado a Axel para que pudiera ser una estrella de la lucha libre, aunque sin permitir que utilizara algún nombre que hiciera referencia a su padre. En una entrevista publicada el 17 de julio de 2006 el heredero de la máscara de plata declaró lo siguiente: “Axel fue un joven a quien yo apoyé desde sus inicios y siempre había acatado lo que yo le decía y seguía los consejos que le daba, pero llegó un momento de rebeldía en el que empezó a querer llamarse Nieto del Santo. Le dije que no era prudente, porque en primer lugar, el Nieto del Santo tendría que ser un hijo mío, quien continuara con este nombre, y además El Santo, en su tercera generación, debería ser un joven con un estilo diferente, evolucionado”⁵.

Aunada a esta declaración, se encuentra la de José Antonio Báez Guzmán, también nieto del Santo y antiguo promotor de lucha libre: “Yo lo apoyé y lo anunciaba como el Nieto del Santo por orden de mi tío, pero vino a hacer el ridículo. No tiene ni el tamaño ni la técnica para entrar en las botas de El Santo. Está quemando el nombre de mi abuelo”⁶.

A tal grado ha llegado la urgencia del Hijo del Santo por no permitirle a Axel utilizar el nombre de el Nieto del Santo ni usar la máscara de plata, que a

⁵ Ocampo, Ernesto. “Hijo del Santo presenta al Nieto del Santo”, en *Super Luchas*, 17 de julio de 2006.

⁶ AFP. “Disputan el hijo y el nieto de El Santo el uso del nombre del legendario luchador”, en www.suracapulco.com.mx, publicada el 24 de noviembre de 2004.

últimas fechas ha presentado a su hijo de diez años como el futuro continuador de la leyenda lo cual no deja de ser hasta cierto punto ridículo. Es así que surge la pregunta: ¿en verdad Axel es tan mal luchador o serán acaso la ambición o la inseguridad del Hijo del Santo las que le hacen ponerle trabas a su propio sobrino?

Para Axel el asunto queda bastante claro: “No debería haber ningún problema. Deberíamos trabajar, se podría hasta juntos, me imagino que pudo haber sido un trancazo de taquillas pero lamentablemente no sé qué inseguridades tenga mi tío, qué pase por su cabeza, qué conflictos tenga. Yo pienso que el sol sale para todos, que tanto él tiene derecho como yo. Él se siente dueño de un nombre que no hizo, que no forjó, eso lo hizo mi abuelo. Si él lo hubiera forjado yo me haría a un lado, pero como lo hizo mi abuelo entonces yo también tengo derecho a portar tal nombre”, nos dice con los ojos húmedos pues momentos antes le habíamos cuestionado acerca de la muerte del auténtico Plateado.

“Él pone de pretexto el nombre – agrega-, aunque actualmente soy Axel y ya la gente me identifica como el Nieto del Santo porque realmente soy, porque lo llevo en la sangre y porque no se puede hacer otra cosa. Los abogados de él dicen que yo no soy nieto del Santo, que yo soy nieto de Rodolfo Guzmán Huerta, lo cual es una tontería porque no le puedes quitar al Mario Moreno el “Cantinflas” ni le puedes quitar a Rodolfo Guzmán el nombre del Santo, es lo mismo”.

De acuerdo al propio Axel, el Hijo del Santo ejerce presión en los promotores para que no lo contraten, lo cual ha afectado su ascenso profesional. Sin embargo lo que más le duele es el hecho de que su tío no le esté haciendo honor a la máscara que por tantos años portó su abuelo.

Respecto a los que opinan que su intención es únicamente colgarse de la fama de El Santo y hacer dinero con ella el gladiador responde: “Yo no creo colgarme porque simple y sencillamente soy su nieto, porque tengo derecho

legítimo, porque lo llevo en la sangre y porque cuanta gente quisiera estar en mi lugar y tener una máscara plateada como la que tengo y decir soy el nieto del Santo, si realmente soy ¿por qué voy a estar en el anonimato?”

“La máscara del Santo es como un título nobiliario, entonces si soy su nieto ¿por qué no puedo usar una máscara como la que tengo y por qué no puedo ser el Nieto del Santo? Actualmente se ocupa un nombre que usé anteriormente como el de Axel para evitar problemas legales pero realmente yo soy el nieto del Santo, el primogénito, y le duela a quien le duela y pase lo que pase a mi abuelo lo llevo en la sangre, lo llevo en mis ganas de luchar, en mis ganas de triunfar y eso nada ni nadie lo puede evitar”.

Por otro lado Daniel García, mejor conocido como Huracán Ramírez, quien fuera el inseparable amigo del auténtico Enmascarado de Plata, da su opinión respecto a la decisión del Hijo del Santo de no permitirle a Axel presentarse como el Nieto del Santo: “Está mal hecho, si él autorizó primero, dijo que sí. Ya cuando vio que el muchacho lucha bien, tiene con qué defenderse, ya le vino aquella idea de que no luchara él. Pero eso está mal hecho, yo se lo he dicho a él en su cara, estás tonto ¿por qué vas prohibir?...Yo ya se lo dije a él, a él y a su esposa, que es muy metiche por cierto (se refiere a Gabriela Obregón, quien además funge como representante del Hijo del Santo)”.

Gabriel López, quien fuera guardaespaldas de El Santo durante muchos años, menciona que Axel es un luchador con excelentes recursos, incluso mejor que el primer Enmascarado de Plata. Por esta razón lamenta que su carrera se haya visto bloqueada por la cerrazón del Hijo del Santo. “Yo no sé porqué no quiere ayudarlo al otro chavo (Axel), si él era la adoración del señor, lo quería un resto El Santo, a todos lados lo jalaba, le cantaba y lo grababa. Lo quería muchísimo”.

José Xavier Návar, periodista y fiel seguidor de la carrera de El Santo, opina lo siguiente respecto al conflicto: “El nieto creo que es un buen luchador,

pero el Hijo no lo deja luchar y lo hostiga y todo, si fuera inteligente hasta podría hacer pareja con él, es más joven...

-Ganarían mucho dinero.

Claro, y además se congraciaría con toda la gente pero ya no, ya no lo puede hacer, ya no puede, lo pudo haber hecho y no lo hizo, entonces la gente por eso lo alucina”.

Víctor Guzmán, hijo del Santo, no quiso dar una opinión concreta en torno a esta situación, aunque aclaró que el nombre del personaje es de los diez hijos, esto a pesar de que el Hijo del Santo lo registró indebidamente y en una triquiñuela legal se aprovechó de la ingenuidad de sus hermanos para hacerles firmar un documento en el que él se constituía como representante de la sucesión.

Del mismo modo, Alejandro Guzmán, otro de los hijos del Santo y además padre de Axel, declaró en una entrevista sentirse muy disgustado con la actitud del Hijo del Santo y además le recordó lo siguiente: “El nombre de El Santo es de todos los hermanos y le hemos permitido que lo use, sin pedirle nada a cambio”.⁷

A fin de cuentas Axel continúa luchando por hacerse de fama no sólo por los conflictos legales con su tío sino también por su capacidad como gladiador. Su nombre oficial ya no puede ser el Nieto del Santo, sin embargo la gente lo sigue identificando así. Desde su perspectiva, nada de lo que hagan él o el Hijo del Santo podrá empañar la grandeza de su abuelo: “Yo soy de la idea de que no es necesario que El Santo tenga un hijo o tenga un nieto luchando, si no existiera algún hijo de mi abuelo o algún nieto de mi abuelo El Santo seguiría siendo recordado, ya que él no necesita de nadie para brillar con su propia luz”.

⁷ *Ibid.*



62. Axel, nieto del Santo.

EPÍLOGO

El pasado martes 9 de mayo el Hijo del Santo develó una estatua en honor a su padre, misma que se ubica en la intersección de la calle Gorostiza y Jesús Carranza, en la colonia Peralvillo. Al evento asistieron luchadores ya legendarios como el Perro Aguayo, Ringo Mendoza, Mil Máscaras y Tinieblas. Pero sobre todo se hicieron presentes admiradores del personaje, de aquel que fue y sigue siendo capaz de protegernos contra toda amenaza ultraterrena haciendo uso de su fortaleza y su bondad inquebrantables: Santo, el Enmascarado de Plata.

Mucho se ha dicho en torno a este héroe mexicano que fue capaz de superar todas las dificultades con tal de destacar tanto en el ambiente de la lucha libre como en las historietas y en la pantalla grande. Por supuesto que hay personas que ven en él una *extravagancia* de la cultura popular y no le atribuyen aportación alguna. Pero también hay otros que ven en él a un ídolo, un mito que es capaz de equipararse al de la virgen de Guadalupe.

Lo cierto es que El Santo no resulta indiferente. A pesar del paso del tiempo, en la actualidad sigue teniendo una legión de admiradores que con mirada *kitsch* o con inocente entusiasmo se entregan al deleite de su basta filmografía (misma que también genera todo tipo de debates) o de su extensa colección de ejemplares de historieta.

Pocos hombres como él, capaces de hacer de una máscara su verdadero rostro incluso llegado el momento del viaje final. Si duda un ser predestinado, que supo estar siempre en el lugar y en el momento justos. El Santo es el héroe a la altura de nuestras circunstancias y queramos o no ya forma parte de nuestro mapa iconográfico, revelando de este modo elementos de nuestra identidad.

Claro que el camino no le fue nada fácil. Antes de ser el luchador que convocó a un gran número de fieles, antes de siquiera soñar con ser una estrella de cine, existió un hombre común llamado Rodolfo Guzmán Huerta. De origen humilde, que pensó en dedicarse a la lucha más como recurso de supervivencia que por afición. A fin de cuentas un golpe de suerte lo convirtió en figura y a partir de ahí el camino fue en ascenso.

Durante toda su carrera tuvo a bien encontrarse con las personas adecuadas. Jesús Lomelí, José G. Cruz, Fernando Osés y René Cardona, fueron tan sólo algunos de los que fueron forjando la historia del Enmascarado de Plata. Una historia que corrió a la par de un México que soñaba con la modernidad, pero que al mismo tiempo seguía embelesándose con las proezas de un enmascarado que podía vencer a licántropos, momias y mujeres vampiro.

Como apunta Juan Villoro, El Santo fue un accidente colectivo. Sin embargo eso no demerita su valía como personaje ni el esfuerzo llevado a cabo por Rodolfo Guzmán Huerta para mantenerlo vigente y en el gusto del público. Vista desde otro ángulo, esta afirmación termina por recalcar un hecho ineludible: los héroes condensan los ideales y las contradicciones del pueblo que los crea, razón por la que el plateado termina siendo un espejo en el que ahora podemos mirarnos.

Ya sea por razones económicas, políticas o culturales, Santo, el Enmascarado de Plata es uno de los personajes más taquilleros en la historia del cine nacional. Su amplia producción fílmica brindó trabajo a mucha gente antes de que la industria terminara por desmoronarse. Además tuvo a bien repercutir en el extranjero, ya sea obteniendo premios o permaneciendo en cartelera durante un periodo inusual para una cinta mexicana.

En el ambiente de la lucha libre, su nombre es sinónimo de respeto ya que formó parte de la época de oro de este deporte espectáculo y siempre se brindó al máximo en cada una de las funciones. Inclusive arriesgando la vida, como en aquel episodio memorable junto a su gran amigo Huracán Ramírez.

Por último, aunque menos importantes, quedan sus logros como ser humano, como esposo, padre y amigo, mismos que hasta la fecha le siguen granjeando elogios. Se dice que fue un hombre sencillo, alegre y sin más pretensiones que trabajar duro con tal de que su personaje perdurara en el recuerdo. Creemos que cumplió con creces este objetivo y por ello le hemos rendido este sencillo homenaje.



63. Imagen de la estatua del Santo, inaugurada el 9 de mayo de 2006.

ANEXO

Luchas de apuesta de Santo, el Enmascarado de Plata

Apuesta	Ganador	Perdedor
Cabellera	El Santo	Cavernario Galindo
Cabellera	El Santo	El Gladiador
Cabellera	El Santo	Bobby Bonales
Cabellera	El Santo	Raúl Torres
Cabellera	El Santo	Jorge Allende
Cabellera	El Santo	Gorilita Flores
Cabellera	El Santo	Judas Colombiano
Cabellera	El Santo	Gory Casanova
Cabellera	El Santo	Arturo Chávez
Máscara	El Santo	Golden Terror
Máscara	El Santo	La Cebra
Máscara	El Santo	La Araña
Máscara	El Santo	La Momia
Máscara	El Santo	Cara Cortada
Máscara	El Santo	Dick Angelo
Máscara	El Santo	Dragón Rojo
Cabellera	El Santo	Chico Casaola
Máscara	El Santo	Dr. X (original)
Cabellera	El Santo	René Guajardo
Máscara	El Santo & <u>Dr. X</u> (original)	Los Infernales I & II
Cabellera	El Santo	Murciélago Velázquez
Cabellera	El Santo	Bobby Bonales
Cabellera	El Santo	Jack O'Brien
Cabellera	El Santo	Enrique Llanes
Máscara	El Santo	Black Shadow

Máscara	El Santo	Monje Loco
Máscara	El Santo	Halcón Negro
Máscara	El Santo	El Gladiador
Cabellera	El Santo	Rubén Juárez
Cabellera	El Santo	Espanto II
Cabellera	El Santo	Benny Galant
Máscara	El Santo	Espanto I
Cabellera	El Santo	Perro Aguayo
Máscara	El Santo	Bobby Lee
Cabellera	El Santo	Bobby Lee
Máscara	El Santo	El Remolino

BIBLIOGRAFÍA

Barthes, Roland. *Mitologías*. Siglo XXI, México, 1986, 257 pp.

Bertaccini, Tiziana. *Ficción y realidad del héroe popular*. México, CONACULTA, 2001, 174 pp.

Carro, Nelson. *El cine de luchadores*. México, UNAM, 1984, 87 pp.

Eco, Umberto. *Apocalípticos e integrados*. México, Editorial Lumen, 2004, 366 pp.

Erreguerena, María Josefa. *Los medios masivos de comunicación como actualizadores de los mitos*. México, UAM, 2002, 159 pp.

Fernández Reyes, Álvaro A. *Santo, el Enmascarado de Plata*. CONACULTA, 2004, 258 pp.

Kirk, G. S. *El mito*. Paidós, Barcelona, 1970, 310 pp.

Monsiváis, Carlos. *Los rituales del caos*. México, Era, 2001, 250 pp.

Poniatowska, Elena. *Todo México. Tomo I*. México, Diana, 1990, 316 pp.

Rosales, Espartaco. *El Santo, mi abuelo y yo*. México, Editorial Colibrí, 2005, 144 pp.

HEMEROGRAFÍA

Aviña, Rafael. "Del ring a la pantalla", en *Somos*, octubre de 2000.

Blancas Madrigal, Daniel. "Soy igualito al Santo", en *La Crónica*, 28 de septiembre de 2005.

Buil, José. "¡Santo, Santo, Santo!", en *Su otro yo*, No. 8 Vol. V, septiembre de 1978.

Caballero, Jorge. "Inauguran jardín y develan una estatua en honor del Santo", en *La Jornada*, 10 de mayo de 2006.

Cruz, Guadalupe. "Todo sobre la lucha libre. Máscaras vemos, cabelleras no sabemos", en *Somos*, 15 de marzo de 2000.

De Jesús, D. "¡El esperado regreso del Hijo del Santo!", en *Arena*, agosto de 2004.

Del Río, Abril. "*Huracán Ramírez*, sobreviviente de la época dorada de la lucha", en *La Jornada*, 23 de diciembre de 2000.

Frias, Habacuc. "Animan al Santo", en *El Universal*, 2 de octubre de 2004.

Gudinni, Freddy. "Santo recibe oferta de hacer cine en lugar no santo", en *La Crónica*, 28 de septiembre de 2005.

Hidalgo, Georgina. "El oficio de esculpir a los ídolos", en *El Independiente*, 7 de marzo de 2004.

Návar, José Xavier. "Se acabó la leyenda urbana", en *Rolling Stone*, abril de 2006.

Návar, José Xavier. “20 películas para entender el cine fantástico mexicano”, en Rolling Stone, abril de 2006.

Olivares, Arturo. “63 años de la leyenda de plata”, en Guerreros, septiembre de 2005.

Padua, Arturo. “Santo, la Leyenda de Plata”, números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10. 2005 y 2006.

Perez, Edmundo. “El hijo del Santo”, en Guerreros, septiembre de 2005.

“Perro Malo”. “Santo VS El hacha diabólica”, en Guerreros, octubre de 2005.

“Perro Malo”. “Una introducción al fenómeno del cine mexicano de luchadores”, en Guerreros, septiembre de 2005.

Reducindo, Miguel. “La Santo cueva”, en Record, 19 de marzo de 2006.

Salazar, Alejandro. “Reveló su identidad antes de morir”, en TV y Novelas, 2006.

Valero Berrospe, Edgar. “Cuando un amigo se va”, en La Crónica, 14 de noviembre de 2005.

Villoro, Juan. “El Santo”, en La Jornada, 31 de octubre de 1999.

“Entre llaves y costalazos”, en El Universal, 26 de septiembre de 2005.

“Harán estatua del Santo en Tepito”, en El Siglo de Torreón, 9 de octubre de 2005.

“Llanto por el ídolo”, en La Prensa, 7 de febrero de 1984.

“Sí soy el nieto del Santo”, en La Crónica, 24 de octubre de 2005.

VIDEOGRAFÍA

“El Santo”, *Aplausos*, Once TV, 25 de agosto de 2005.

“Héroes de historieta”, *REALIDADES*, CNI Canal 40, 27 de abril de 2005.

“La lucha libre en México”, *IN MEMORIAM*, Once TV, 30 de abril de 2005.

“Lucha libre, circo, maroma o teatro”, *Contrapunto*, Televisa, 25 de enero de 1984.

Filmografía consultada (largometraje)

Santo, el Enmascarado de Plata

Año: 1952

Dirección: René Cardona

Reparto: Víctor Junco, Crox Alvarado, Aurora Segura, Enrique Llanes, El Médico Asesino

Escrita por: René Cardona y José G. Cruz

Producción: Antonio del Castillo

Blanco y negro.

Santo vs. El cerebro del mal

Año: 1958

Dirección: Joselito Rodríguez

Reparto: Joaquín Cordero, Alberto Insua, Norma Suárez, Fernando Osés

Escrita por: Enrique J. Zambrano y Fernando Osés

Producción: Enrique J. Zambrano

Blanco y negro.

Santo contra el cerebro diabólico

Año: 1961

Dirección: Federico Curiel *Pichirilo*

Reparto: Santo el Enmascarado de Plata, Fernando Casanova, Ana Bertha Lepe, Beto el Boticario, Luis Aceves Castañeda, Celia Viveros

Escrita por: Antonio Orellana y Fernando Oses

Edición: J. Juan Munguia

Blanco y negro. Duración: 78 min.

Santo contra las mujeres vampiro

Año: 1962

Dirección: Alfonso Corona Blake

Reparto: Santo el Enmascarado de Plata, Lorena Velásquez, Jaime Fernández, Maria Duval Ofelia Montesco, Augusto Benedicto y Xavier Loyá

Escrita por: Antonio Orellana, Fernando Oses y Rafael García Travesi

Producción: Alberto López

Edición: José W. Bustos

Blanco y negro. Duración: 89 min.

Santo, el Enmascarado de Plata vs. la invasión de los marcianos

Año: 1966

Dirección: Alfredo B. Crevenna

Reparto: Santo el Enmascarado de Plata, Wolf Ruvinskis, El Nazi, Beni Galan, Ham Lee, Maura Monti, Eva Norvind

Escrita por: Rafael García Conde

Producción: Alfonso Rosas Priego

Edición: Alfredo Rosas Priego

Blanco y negro. Duración: 91 min.

Santo, el Enmascarado de Plata contra los villanos del ring

Año: 1966

Dirección: Alfredo B. Crevenna

Reparto: Santo el Enmascarado de Plata, Wolf Ruvinskys, Silvia Fournier, Graciela Lara, Eduardo Bonada, Jean Saffont, Benny Galan, Dick Medrano

Escrita por: Mario García Camperos y Rafael García Trabesi

Producción: Alfredo Rosas Priego

Edición: Alfredo Rosas Prego

Blanco y negro. Duración: 88 min.

Santo en el tesoro de Drácula

Año: 1968

Dirección: René Cardona

Reparto: Santo el Enmascarado de Plata, Aldo Conti, Carlos Agosti, Noelia Noel, Alberto Rojas.

Escrita por: Alfredo Salazar

Producción: Guillermo Calderón Stell

Edición: José W. Bustos

Blanco y Negro. Duración: 83 min.

Santo contra los jinetes del terror

Año: 1970

Dirección: René Cardona

Reparto: Santo el Enmascarado de Plata, Julio Aldama, Armando Silvestre, Mary Montiel

Escrita por: Jesús, Murciélago Velásquez

Producción: Guillermo Calderón Stell

Edición: Jorge Bustos

Color. Duración: 78 min.

El águila real

Año: 1971

Dirección: Alfredo B. Crevena

Reparto: Santo el Enmascarado de Plata, Irma "La Tigresa" Serrano, Jorge Lavat, Dacia González, Juan Gallardo, Soledad Acosta

Escrita por: Luis Quintanilla

Producción: Raúl Portillo y Luis Quintanilla

Edición: Rafael Ceballos

Color. Duración: 95 min.

Santo contra los secuestradores

Año: 1972

Dirección: Federico Curiel

Reparto: Santo el Enmascarado de plata, Rossy Mendoza, Ernesto Alban, Guillermo Gálvez y Elizabeth Sartore.

Escrita por: Fernando Oses

Producción: Orofilms, S, de de R.L.

Edición: Jorge Bustos

Color. Duración: 89 min.

Las momias de Guanajuato

Año: 1972

Dirección: Federico Curiel

Reparto: Santo, el Enmascarado de Plata, Blue Demon, Mil Máscaras, Elsa Cárdenas, Carlos Suárez

Escrita por: Rogelio Agrásánchez

Color. Duración: 85 min.

Santo contra el doctor muerte

Año: 1973

Dirección: Rafael Romero Marchent,

Reparto: Santo el Enmascarado de Plata, Carlos Romero Marchent, George Rigaud, Helga Line

Escrita por: Rafael romero Marchent

Producción: Producciones Pelimex y Orofilms

Color. Duración: 99min.

Santo y Blue Demon contra el Dr. Frankenstein

Año: 1973

Dirección: Miguel M. Delgado

Reperto: Santo el Enmascarado de Plata, Blue Demon, Sasha Montenegro, Jorge Russek

Escrita por: Alfredo Salazar

Producción: Guillermo Calderón Stell

Edición: Jorge Bustos

Color. Duración: 96 min.

La venganza de la llorona

Año: 1974

Dirección: Miguel M. Delgado

Reperto: Santo el Enmascarado de Plata, Mantequilla Nápoles, Kiki Herreras Calles, Alfonso Castaño, Ana Lilia Tovar, Sonia Cavazos, Carlos Suárez, Marcia Montes

Escrita por: Francisco Cavazos

Producción: Jorge Cardeña

Edición: Jorge Bustos

Color. Duración: 88 min.

Cortometraje:

Superhéroe

Año: 2005

Dirección: Roberto Candiani

Reperto: Luís Felipe Tovar, Fabián Cortés, Eric del Castillo, Roberto Sosa

Escrita por: Luís Calvillo

Producción: Daniel Gómez Coronado

Color.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Quintero, Claudia. "Mito y superhéroes: En un principio fue el caos, pero llegó Superman...", en www.razonypalabra.org.mx, consultada el 20 de diciembre de 2005.

"Nueva estatua del Santo", en www.elhijodelsanto.com.mx, consultada el 10 de mayo de 2006.

Rivera, Javier. "Santo, el Enmascarado de Plata", en www.monografias.com/trabajos10/santo/santo.shtml, consultada el 11 de febrero de 2006.

ENTREVISTAS

Axel, nieto del Santo. Luchador profesional.

García Daniel, Huracán Ramírez. Ex-luchador profesional.

Guzmán, Víctor. Hijo de Rodolfo Guzmán Huerta.

Guzmán, Alejandro. Hijo de Rodolfo Guzmán Huerta.

López, Gabriel. Antiguo guardaespaldas de Santo, el Enmascarado de Plata.

Návar, José Xavier. Periodista.

Padua, Arturo. Editor de la historieta *La leyenda de Plata*.

Ramírez, Ismael. Ex-luchador y actor.

Vértiz, Columba. Periodista de la revista *Proceso*.

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imágenes proporcionadas por Víctor y Alejandro Guzmán

- F. 1. Estatua del Santo.
- F. 3. Rodolfo Guzmán Huerta como el Murciélago II y como Rudy Guzmán.
- F. 5. El Santo con sus primeros equipos.
- F. 7. La llave de a caballo.
- F. 10. La última pelea de El Santo.
- F. 26. Santo con el crucifijo.
- F. 32. Los hijos del Santo con la máscara plateada.
- F. 34. Rodolfo guzmán Huerta en *Contrapunto*.
- F. 35. Santo contra el Espanto.
- F. 36. Rodolfo Guzmán y su esposa Maria de los Ángeles Rodríguez.
- F. 41. El Santo y Huracán Ramírez.
- F. 45. Ismael Ramírez en su hogar donde cada año le ofrece una misa a su amigo El Santo.
- F. 58. El Santo y el Hijo del Santo.

Imágenes proporcionadas por Gabriel López.

- F. 38. Gabriel López acompaña al Santo.

Imágenes tomadas de las películas de El Santo

- F. 20. *Atacan las brujas*.
- F. 21. *Santo contra las mujeres vampiro*.
- F. 22. *Las momias de Guanajuato*.
- F. 23. *Santo contra los jinetes del Terror*.
- F. 24. *Operación 67*.
- F. 28. *Santo contra la invasión de los marcianos*.
- F. 29. *Las momias de Guanajuato*.

Imágenes de la revista *Súper Luchas*, Año 2 No. 70, 2 de Agosto de 2004.

- F. 61. Axel. Presentación de Axel con su padrino Huracán Ramírez.

Imágenes de la revista *Su otro yo*, No. 8 Vol. V, septiembre de 1978.

F. 33. Ilustración de Heraclio.

Imágenes de la revista *SOMOS* “Todo sobre la lucha libre. Máscaras vemos, cabelleras no sabemos”, 15 de marzo de 2000.

F. 44. Huracán Ramírez

Imágenes del periódico *La Prensa* del martes 7 de Febrero de 1984

F. 46. El Santo en el féretro.

F. 47. Contraportada.

F. 49. Contraportada de *La Prensa* el día miércoles 8 de Febrero de 1984.

Imágenes de *El Universal*, 2 de octubre de 2004.

F. 60. El Hijo del Santo y El Santo animado

Imágenes de la revista *La leyenda de Plata*.

F. 16. Portada del no. 3 de *La Leyenda de Plata*.

F. 17. Cartel publicitario de *La Leyenda de Plata*.

F. 18. Portada del no. 18 de *La Leyenda de Plata*.

Imágenes de Internet

F. 2. El hermano de Rodolfo guzmán Huerta en elforodekaliman.com

F. 4. El Enmascarado de Plata en luchawiki.com

F. 6. Tarzán López en www.highspots.com

F. 8. Black Shadow con y sin máscara en www.boxylucha.com.mx

F. 11. Revista *Santo, el Enmascarado de Plata* en elforodekaliman.com

F. 12. Páginas centrales de *Santo, el Enmascarado de Plata* en elforodekaliman.com

F. 13. Héctor Pliego y La Revista de José G. Cruz sin El Santo en elforodekaliman.com

F. 14. María Martha Lina Serra (Foto mandada por ella misma en el Chat, mismo que aparece en el capitulado)

- F. 15. Portada de la revista *Las Nuevas Aventuras del Hijo del Santo* en elforodekaliman.com
- F. 19. Cartel de la primera película del Santo, *Santo contra el Cerebro del mal* en elforodekaliman.com
- F. 30. Still de la película *El Vampiro y el Sexo* en elforodekaliman.com
- F. 59. El Hijo del Santo en www.ilustrados.com
- F. 62. Axel, el nieto del Santo en razieloko.tripod.com

Imágenes tomadas por Enrique Ramírez

- F. 9. Daniel García, Huracán Ramírez.
- F. 25. Columba Vértiz, Reportera de *Proceso*.
- F. 27. José Xavier Návar.
- F. 31. La máscara de El Santo.
- F. 37. Gabriel López, guardaespaldas de El Santo.
- F. 39. El altar al Santo en casa de su guardaespaldas.
- F. 42. Daniel García.
- F. 43. La máscara del Plateado el día que Huracán le salvo la vida.
- F. 50. Víctor Guzmán.
- F. 51. Alejandro Guzmán.
- F. 52. Axel.
- F. 53. Daniel García.
- F. 54. Ismael Ramírez.
- F. 55. Arturo Padua.
- F. 56. Columba Vértiz.
- F. 57. Pepe Návar.
- F. 62. Estatua de El Santo.

Imágenes tomadas por Arturo Ascención

- F. 40. Axel junto a la tumba de su abuelo.
- F. 48. Misa realizada en Mausoleos del Ángel en Febrero de 2006.